



UNIVERSIDAD CATÓLICA
SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA, CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS
CARRERA DE ORIENTACIÓN Y CONSULTORÍA FAMILIAR

TÍTULO:

“Desarrollo psicosocial en la etapa ‘Iniciativa versus culpabilidad’, comprendida en la edad de 3 – 6 años, en niños/as que han vivido situaciones de maltrato intrafamiliar de tipo psicológico”

AUTOR (A):

NUÑEZ JARA, KARLA MARÍA

LICENCIADA EN ORIENTACIÓN Y CONSULTORÍA FAMILIAR

TUTOR:

ANA MARITZA QUEVEDO TERÁN

Guayaquil, Ecuador
2014



UNIVERSIDAD CATÓLICA
SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA, CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS
CARRERA DE ORIENTACIÓN Y CONSULTORÍA FAMILIAR

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo fue realizado en su totalidad por **KARLA MARÍA, NUÑEZ JARA**, como requerimiento parcial para la obtención del Título de **LICENCIADA EN ORIENTACIÓN Y CONSULTORÍA FAMILIAR**

TUTOR (A)

(Ana Maritza, Quevedo Terán)

REVISOR(ES)

(Nombres, apellidos)

(Nombres, apellidos)

DIRECTOR DE LA CARRERA

(Sandra Jamina, Mendoza Vera)

Guayaquil, a los seis del mes de marzo del año 2014



UNIVERSIDAD CATÓLICA
SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA, CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS
CARRERA DE ORIENTACIÓN Y CONSULTORÍA FAMILIAR

Yo, Karla María Nuñez Jara

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación “**Desarrollo psicosocial en la etapa ‘Iniciativa versus culpabilidad’, comprendida en la edad de 3 – 6 años, en niños/as que han vivido situaciones de maltrato intrafamiliar de tipo psicológico**”. Previa a la obtención del Título de **Orientadora y Consultora Familiar**, ha sido desarrollado en base a una investigación exhaustiva, respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan al pie de las páginas correspondientes, cuyas fuentes se incorporan en la bibliografía. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance científico del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los seis del mes de marzo del año 2014

EL AUTOR (A)

Karla María Nuñez Jara



UNIVERSIDAD CATÓLICA
SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA, CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS
CARRERA DE ORIENTACIÓN Y CONSULTORÍA FAMILIAR

AUTORIZACIÓN

Yo, **Karla María Nuñez Jara**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación: **“Desarrollo psicosocial en la etapa ‘Iniciativa versus culpabilidad’, comprendida en la edad de 3 – 6 años, en niños/as que han vivido situaciones de maltrato intrafamiliar de tipo psicológico”**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los seis del mes de marzo del año 2014

EL (LA) AUTOR(A):

Karla María Nuñez Jara

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios, por ser mi creador y amarme incondicionalmente, a mis padres por ser quienes estuvieron conmigo a lo largo de este proceso educativo, ser mi apoyo y respaldo en los momentos difíciles y en el transcurso de mi vida; mis hermanos, por ser quienes han hecho mi vida amena y llena de alegrías; mis abuelos, quienes me han enseñado lo valioso del aprendizaje, y a mi familia en general, por sentirse orgullosos de mí.

Además agradezco a mis docentes, que fueron parte fundamental dentro de mi desarrollo Académico Universitario, que con su ayuda y paciencia, me transmitieron sus conocimientos, llevándome a la adquisición de conocimientos propios que los complementan.

Y con mucha gratitud a la Universidad Católica Santiago de Guayaquil, la cual me abrió sus puertas para formarme y ser una valiosa Profesional.

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN
(Se colocan los espacios necesarios)

ANA MARITZA QUEVEDO TERÁN

(NOMBRES Y APELLIDOS)
PROFESOR DELEGADO



UNIVERSIDAD CATÓLICA
SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA, CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS
CARRERA DE ORIENTACIÓN Y CONSULTORÍA FAMILIAR

CALIFICACIÓN

ANA MARITZA QUEVEDO TERÁN

ÍNDICE GENERAL

Introducción	1
CAPÍTULO I	
MARCO TEÓRICO	
Teoría General de los Sistemas.....	5
Terapia Familiar Sistémica	6
Familia Función y Disfunción.....	6
Estructura.....	7
Adaptabilidad.....	7
Familia e Individuo	7
Tipología Familiar	8
La Familia como sistema	9
Reglas familiares, homeostasis - Crisis, Morfogénesis y Cambio.....	10
Formas de Interacción (limites)	11
Ciclo Evolutivo.....	12
El Apego	12
El Vínculo Afectivo y las Figuras de Apego.....	13
Función de la Conducta de Apego	14
La figura de apego	14
Cambios Relacionados con la Edad	16
El vínculo del apego en la niñez temprana	16
Pautas del vínculo de apego	17
Modelos de figuras de apego y la confianza en sí mismo	19
El apego y problemas de conducta	19
Separación Afectiva	20
La ira y la ansiedad en respuesta a la separación	21
Miedo a la pérdida de la figura de apego	22
Influencia del apego en las relaciones psicosociales	22
Desarrollo psicosocial	22
El ambiente físico, social, cultural e ideacional	23
El concepto de desarrollo de Erikson	24

Fase III: Adquisición de un sentido de la iniciativa y superación de un sentido de la culpa:	
“Realización de la FINALIDAD”	25
Desarrollo socio-afectivo	29
Maltrato Infantil	29
Maltrato infantil de tipo psicológico y el apego	31
Manifestaciones de maltrato infantil de tipo psicológico en el desarrollo del apego y su influencia en desarrollo social del sujeto	32
CAPÍTULO II	
METODOLOGÍA	35
Enfoque	35
Población y Muestra	36
Técnicas e instrumentos de recolección de datos	37
CAPÍTULO III	
RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	40
Funcionamiento del sistema familiar e influencia en el desarrollo psicosocial del niño/a.	40
Tipología Familiar	40
Límites dentro de la familia	44
Ciclo evolutivo	47
Tipo de apego desarrollado por los niño/as con sus progenitores	49
Figuras de apego	49
Importancia de las figuras subsidiarias o familia extensa	51
Tipos de Apego	53
Separación y Pérdida	58
Influencia del apego en la autonomía y adaptabilidad de los niño/as	59
Efectos del maltrato en el desarrollo de los niños/as.....	62
Maltrato durante el periodo de gestación	63
El maltrato y su transferencia intergeneracional	65
Efectos del maltrato en los niño/as	65
CAPÍTULO IV	
Conclusiones	68
Recomendaciones	71
Referencias Bibliográficas	75
ANEXOS	

#1 Matriz de Categorías	80
#2 Proceso General de Entrevistas Semiestructuradas	83
#3 Consentimiento Informado	86
#4 Genogramas	87
#5 Formato de Entrevista Semiestructurada 1	90
#6 Formato de Entrevista Semiestructurada 2	91
#7 Cuestionario de Entrevista Infantil: “Roberto y Rosita”	93
#8 Cuadro de Indicadores	95
#9 Síntesis de Entrevistas.....	99
#10 Tren de los Sentimientos.....	109

RESUMEN (ABSTRACT)

La presente investigación tiene como propósito identificar el tipo de apego que se desarrolla en niños/as de 3 - 6 años que viven situaciones de maltrato intrafamiliar de tipo psicológico. Los aspectos teóricos utilizados como base y sustento para la investigación son: teoría del apego de John Bowlby y la teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson, pretendiendo sistematizar un acercamiento teórico relacional entre el maltrato de tipo psicológico y el desarrollo psicosocial de niños/as dentro de un periodo de edad establecida. Esta investigación por su naturaleza, empleó el método “estudio de casos” de tipo cualitativa, con acción apoyada por los padres de los niños y sustentada en un estudio de casos, siendo los resultados obtenidos contextualizados dentro de los parámetros establecidos por el marco teórico, y su construcción gnoseológica (origen) en términos de los alcances de las teóricas anteriormente citadas, cumpliendo así con los objetivos y dando respuesta a las preguntas de investigación.

Para la recolección de la información se utilizó una entrevista semiestructurada, seleccionando un número de preguntas determinadas, cuyo fin evidenciaría índices de maltrato de tipo psicológico, desarrollo del vínculo del apego y el desarrollo psicosocial del niño/a, que mediante el consentimiento informado por representación se aplicó a un grupo de padres de Familia del Centro Ecuatoriano de Teoterapia Integral (CENTI-Quito). Identificando que el maltrato intrafamiliar de tipo psicológico interfiere en el desarrollo del tipo apego, afectando en la relaciones sociales del niño con sus pares, o figuras de autoridad dentro del medio social en que se desenvuelven.

Palabras Claves: maltrato, apego, tipos de apego, desarrollo psicosocial.

INTRODUCCIÓN

La carrera de Orientación y Consultoría Familiar tiene como misión preparar profesionales capacitados en detectar problemas que afectan a la familia, tomar acciones preventivas respecto a ellos, atender a familias para superar sus dificultades y ser un aporte a la sociedad, fortaleciendo la estructura de las familias. Nuestra sociedad se enfrenta a profundos y rápidos cambios, con un gran y creciente número de familias que requieren de atención especializada. Por lo tanto cumpliendo el rol para el cual fui formada, observo mi alrededor cultural en el cual el maltrato, muchas veces es visto como una “simple” corrección frente a un comportamiento “poco aceptable”, siendo el maltrato infantil un problema escondido en muchos países, tanto desarrollados como en vías de desarrollo.

Haciendo uso de las estadísticas, en la región de América Latina y el Caribe, por lo menos 6 millones de niños, niñas y adolescentes son objeto de agresiones severas y 80 mil mueren cada año por la violencia que se desata al interior del núcleo familiar. Lo que indica que niño/a sin discriminar edad, sexo o condición social y económica puede ser víctima de maltrato infantil en cualquiera de sus formas.

En nuestro país, la familia como célula básica de la sociedad cumple un rol educativo de suma importancia. La educación dentro de la familia es un componente básico e imprescindible para la formación afectiva de cada miembro. Minuchin y Fishman en su libro “Técnicas de terapia familiar”, describen a la familia: *“grupo natural que elabora pautas de interacción en el tiempo y que tiende a la conservación y la evolución. Es el grupo celular de la sociedad, una institución que ha existido a lo largo de la historia, ha compartido siempre las mismas funciones entre ellas la crianza de los hijos, la supervivencia y la común unión de los miembros de ésta. No es una entidad estática sino que está en un cambio continuo igual que sus contextos sociales”*. Es así que al definir el rol de la familia, y sabiendo que es en éste sistema donde el niño/a crece y se desarrolla de forma integral, su salud mental está condicionada en gran medida por la cantidad y calidad de las relaciones afectivas que los padres han sido capaces de construir con sus hijos desde la más temprana infancia. Es por esto que la presente investigación pretende evidenciar como el maltrato psicológico dentro de la familia, interfiere en el tipo de apego que el niño/a desarrolla frente a sus progenitores, y como éste afecta en el área psicosocial del

niño/a. Las alteraciones en el desarrollo adecuado del niño o niña, están relacionados con la situación o estado actual de su familia, lo que en su contexto social es visto como “malos comportamientos”, que al ser analizados, se evidencia que detrás de estos comportamientos cambiantes algo en su sistema familiar ha variado: sus padres podrían estar viviendo un proceso de divorcio, maltrato intrafamiliar, distorsión de los roles, ausencia o inadecuada formulación disciplinaria.

En el primer capítulo denominado Marco Teórico, se presentan las teorías sobre las cuales se fundamenta esta investigación.

En el primer y segundo tema: “Teoría general de los Sistemas” y “Terapia Familiar Sistémica”, se aborda la teoría desarrollada por Ludwing Von Bertalanffy, Watzlawick, Minuchin, Fishman, entre otros, en la cual se describe la importancia de estudiar a un sistema (familia) en su interacción dinámica, y no sólo en su contexto aislado. Determinando que lo que le afecta a un miembro del sistema, le afecta al todo.

El tercer tema, “El Apego”, se aborda la teoría desarrollada por John Bowlby. En la cual se describe los tipos de apego desarrollados con sus progenitores o figuras principales, su importancia y como afecta en su desarrollo psicosocial.

El cuarto tema aproxima la “Teoría psicosocial” desarrollada por Erik Erikson, quien describe el desarrollo del ser humano en 8 fases, las cuales están relacionadas entre sí, donde un individuo pasa a la siguiente fase a la medida en la que esté preparado biológica, psicológica y socialmente, pero ésta investigación se centra en una etapa específica “iniciativa vs culpa”, que está en el rango de edad de 3-6 años (edad de los niños de la investigación).

En el quinto tema “Maltrato Infantil”, se describe cómo afecta las relaciones del niño/a con sus cuidadores causantes de maltrato, y como este afecta en el desarrollo del vínculo afectivo, interfiriendo en el desarrollo biopsicosocial del niño/a.

El segundo capítulo contiene el desarrollo metodológico en los cuales se fundamentó la investigación, las características de la muestra, sus principios básicos para el desarrollo de los instrumentos y la aplicación de estos para la obtención de información necesaria para su desarrollo final.

El tercer capítulo, “Resultados de la Investigación”, comprende el análisis de las entrevistas con los niño/as de la investigación, la confrontación de los datos obtenidos con la teoría y los objetivos propuestos.

El quinto y último capítulo “Conclusiones y Recomendaciones”, abarca las conclusiones generales a las que se ha llegado con la investigación y las recomendaciones en torno a la temática.

En respuesta a lo descrito anteriormente, se ha planteado un objetivo general, objetivos específicos, y preguntas de investigación, con el fin de obtener datos que justifiquen el tema planteado dentro de esta investigación.

OBJETIVOS

Objetivo general:

“Analizar el desarrollo psicosocial en la etapa: iniciativa versus culpabilidad, comprendida en la edad de 3– 6 años, en niños/as que han vivido situaciones de maltrato intrafamiliar de tipo psicológico”.

Objetivos específicos:

- *Identificar si un inadecuado funcionamiento del sistema familiar en relación a los roles, los límites y el tipo de familia del niño/a, afecta su desarrollo psicosocial.*
- *Identificar el tipo de apego que el niño/a ha desarrollado con su padre y con su madre, según la etapa en la que se encuentra.*
- *Determinar la influencia del tipo de apego generado por el niño o niña en el desarrollo de su autonomía.*

Preguntas de investigación:

- *¿Cómo un inadecuado funcionamiento del sistema familiar afecta el desarrollo psicosocial del niño/a?*
- *¿Cómo es el tipo de apego del niño o niña hacia su progenitor/a que genera maltrato intrafamiliar de tipo psicológico?*
- *¿Cómo es el tipo de apego del niño o niña hacia su progenitor/a que no genera maltrato intrafamiliar de tipo psicológico?*

- *¿Cómo es el tipo de apego que el niño o niña desarrolla en ausencia de sus progenitores?*
- *¿Cómo influye el tipo de apego generado por el niño o niña en el desarrollo de su autonomía?*

CAPITULO I

MARCO TEÓRICO

Siendo la carrera de Orientación y Consultoría Familiar, fundamentada en la teoría sistémica, me es fundamental hablar brevemente acerca de esta teoría y sus inicios.

1.1 Teoría General de los sistemas

Es considerada como la nueva ciencia, la ciencia de la totalidad, que ayuda en la comprensión de los fenómenos humanos y de la vida. Es una concepción sistémica (“Sistema” proviene de “systema”, que procede de “synistanai” (reunir) y de “synistêmi” mantenerse juntos) de los fenómenos físicos: del funcionamiento del computador y el funcionamiento del ser humano, con una comprensión circular y multicausal que es aplicable a los fenómenos humanos y psíquicos.

El ser humano es un sistema, que a la vez pertenece a un macro sistema social y este a su vez es parte de un sistema viviente universal, determinando que lo que sucede en un subsistema repercute en otro y en el sistema integral, afectándolo.

George Friedrich Hegel (1798), planteo:

- “El todo es más que la suma de las partes”. George Friedrich Hegel (1798)
- “El todo determina la naturaleza de las partes”. George Friedrich Hegel (1798)
- “Las partes no pueden comprenderse si se consideran en forma aislada del todo”. George Friedrich Hegel (1798)
- “Las partes están dinámicamente interrelacionadas o son interdependientes”. George Friedrich Hegel (1798)

En 1942, Bertalanffy surge la idea de la teoría sistémica a partir de que no existían conceptos y elementos para estudiar los sistemas vivos, vistos como sistemas complejos, los cuales tienen propiedades particulares y diferentes a otros sistemas, como los mecánicos.

“es necesario estudiar no sólo las partes y procesos aislados de un sistema, sino también resolver los problemas hallados en el mismo como resultado de

la interacción dinámica de sus partes, que hace diferente el comportamiento de éstas cuando se estudian aisladas o cuando se consideran dentro del todo”.
Bertalanffy (1950)

1.2 Terapia Familiar sistémica

El término “*terapia familiar conjunta*” fue lanzado en 1952 por un conjunto de investigadores o terapeutas, para definir la estrategia terapéutica consistente en tratar al paciente y a su familia al mismo tiempo.

1.2.1 Familia: Función y Disfunción

La terapia estructural conceptualiza a la familia como un organismo que se desarrolla en un proceso constante de adaptación a un medio ambiente cambiante, “un sistema sociocultural abierto que se transforma continuamente” (Minuchin, 1974). La función de la familia es “apoyar, regular, nutrir y socializar a sus miembros” (Minuchin, 1974).

Una familia “funcional” no se define por la ausencia del estrés, conflicto o problemas, sino por lo cuán efectivamente los maneja para que no interfieran en su función de promover el bienestar de sus miembros. Una familia “disfuncional” es la que no puede cumplir con esa función.

Función y disfunción, a su vez, dependen de la estructura y de la adaptabilidad de la familia.

Se define estructura como todo organismo en proceso de continua adaptación, la familia necesita algún tipo de organización interna que indique cómo, cuándo y con quién relacionarse. Estas reglas transaccionales restringen la libertad de conducta de los miembros individuales. Algunas restricciones son universales, por ejemplo, ninguna familia puede funcionar como tal sin que sus miembros acepten algún grado de interdependencia (como entre esposos), y alguna forma de jerarquía (como entre padres e hijos). Otras son idiosincráticas, como expectativas mutuas que desarrollan los miembros de cada familia.

Adaptabilidad: La estructura de una familia ha de cambiar con el tiempo, en respuesta a las cambiantes necesidades generadas por su propia evolución. Los niños nacen,

crecen, y se van. Los adultos también crecen, desarrollan nuevos intereses, envejecen y mueren. En el proceso van cambiando las relaciones de proximidad y de distancia, como así también los ordenamientos jerárquicos entre los varios miembros de la familia.

La teoría estructural postula que la estructura y adaptabilidad de las familias varía a lo largo de un continuo amalgamamiento-desligamiento, donde los extremos representan estructuras disfuncionales. En la familia desligada, la distancia emocional entre los miembros de la familia es excesiva. En la familia amalgamada por el contrario, hay excesiva proximidad entre los miembros.

El “síndrome de desligamiento” incluye la ausencia del apoyo mutuo, el subdesarrollo de las funciones de crianza y protección y una excesiva tolerancia a las conductas desviadas.

En el amalgamamiento la familia parece girar en torno a sí misma: el nivel de autonomía es bajo, y la respuesta del grupo a cualquier conducta que se desvía de las normas grupales es muy intensa. Indicadores de amalgamamiento incluyen abundante comunicación, preocupación exagerada y protección, demandas mutuas de lealtad, sentido limitado de la propia identidad, y parálisis en momentos de transición cuando se necesitan respuestas diferentes.

1.2.2 Familia e Individuo

El enfoque estructural postula una asociación entre la familia y el individuo. La familia existe para el individuo, y el individuo existe en la familia; su posición en la familia condiciona su experiencia. Los vínculos familiares cumplen un papel fundamental en la construcción del sujeto individual. El enfoque estructural considera a la familia como el organismo generador del sujeto individual, como su “matriz de identidad”, organizada y en continuo desarrollo, en la cual el individuo se diferencia.

El individuo adquiere su individualidad como resultado de participar en múltiples y variadas transacciones familiares, sus padres, hermanos, cónyuge, hijos, activan y apoyan selectivamente algunas de sus potencialidades y suprimen o desalientan

otras. "Participación e individuación no son vistos como procesos opuestos, sino como distintas descripciones del mismo proceso relacional" (Minuchin, 1985).

Para comunicar sus ideas sobre la interdependencia del individuo y la familia, de la parte y el todo, Minuchin (1985), recurrió al término Holón: "Cada Holón (el individuo, la familia nuclear, la familia extensa, la comunidad) es tanto un todo como una parte, sin que ninguno rechace o sea incompatible con el otro. Cada Holón aplica energía competitiva en búsqueda de su autonomía y auto preservación como un todo. También posee energía integrativa, en su condición de parte. La familia nuclear es un Holón de la extensa, ésta lo es de la comunidad, y así sucesivamente. Cada todo contiene a la parte, y cada parte también contienen el "programa" impuesto por el todo. "Parte y todo se contienen mutuamente en un proceso de comunicación e interrelación continuo y siempre presente". (Minuchin y Fishman, 1981).

1.2.3 Tipología Familiar

Minuchin y Fishman (1985), "La familia es un grupo natural que elabora pautas de interacción en el tiempo y que tiende a la conservación y la evolución"

Ackerman (1937), "Es un grupo que tiene objetivos diferentes. Biológico: unión de un hombre y una mujer que producirán una generación y asegurara la supervivencia. Psicológico: medio de intercambio de sentimientos de amor. Económico: cubre las necesidades físicas de sus miembros"

Minuchin (1985), plantea, "existen 4 grupos familiares distintos, según sus relaciones, donde una misma familia puede poseer características de más de un tipo, las se denominan familias mixtas".

- Familias Aglutinadas: Para estas familias les es difícil discriminar e individualizar. El rol materno es excesivo y el paterno está debilitado. Los lazos afectivos son exagerados, lo que causa un ahogamiento de sus miembros. Viven los cambios como algo extraño, porque para este tipo de familias lo nuevo genera violencia, lo cual genera poca sensibilidad social.
- Familias Rígidas: Rige un absolutismo del rol paterno. La interacción es rígida, redundante e insatisfactoria, debido a que es impuesta.

- Familias Dispersas: Los miembros se caracterizan por ser individualistas (entes aislados, distantes y rígidos). Se evidencia estancamiento en la identidad grupal y un consecuente deterioro de la identidad grupal. A las normas y los valores no se les da la importancia necesaria, y los mensajes carecen de contenido afectivo.
- Familias Estructuradas: Familias estables, en las cuales hay roles flexibles. Capacidad de enfrentar los problemas que surgen sin evadirlos o reprimirlos (como las familias uniformadas), no los niegan (como las familias aglutinadas), no los inhiben (como las familias aisladas). Cada miembro del sistema es de suma importancia para el desarrollo adecuado del todo.

Además se define una tipología familiar según los miembros con los que se convive:

1. Familia extensa. Constituida dos o más generaciones, las cuales conviven en el hogar de los abuelos.
2. Familia nuclear. Un hombre y una mujer casados por primera vez, y que fruto de esa unión tienen hijos biológicos.
3. Familia monoparental. Aquella en la que un solo cónyuge tiene la responsabilidad total de la crianza y convivencia de los hijos/as.
4. Familia reconstituida. Es una familia en la que dos personas deciden tener una relación formal de pareja y forman una nueva familia, pero como requisito al menos uno de ellos incorpora un hijo de una relación anterior (Zurro, 1999).

1.2.4 La familia como sistema

La terapia familiar se considera como un cuerpo de teorías y técnicas, que se encargan de estudiar al ser individual en su desarrollo en el contexto social. La terapia basada en este marco referencial intenta modificar la organización de la familia. Cuando se transforma la estructura de la familia, se modifican consecuentemente las posiciones de sus miembros en ese grupo. Como resultado de ello, se modifican las experiencias de cada individuo. (Minuchin, 1985).

La Familia es un conjunto de interacción, organizado de manera estable, y estrecha en función de necesidades básicas con una historia y un código propio que le otorgan singularidad; un sistema cuya cualidad emergente excede la suma de las individualidades que lo constituyen (Carlos Sluzki, 1996).

Para Minuchin (1994), las funciones de la familia sirven a dos objetivos distintos, uno interno y otro externo:

- a) La protección psico-social de sus miembros (interno)
- b) La acomodación y transmisión de una cultura (externo).

1.2.5 Reglas familiares, homeostasis - Crisis, Morfogénesis y Cambio

La familia; como sistema abierto, donde su totalidad se conforma por las relaciones entre sus miembros; que al ser un sistema éste se autorregula, experimentado homeostasis y morfogénesis; el cual se relaciona con otros sistemas (familia de origen, familia extensa, comunidad, entre otros.); su interior se conforma por subsistemas: individual, conyugal, parental, fraterno; sus miembros interactúan entre sí y por tanto se afectan unos a otros, siendo entonces que los conflictos familiares han de presentarse cuando existe una disfunción en las interrelaciones que establecen los miembros de la familia; es decir, que un conflicto individual en cualquiera de ellos es la manifestación de un conflicto familiar.

La meta de la terapia estructural es establecer cambios en la interacción familiar de manera que ésta sea funcional, con base en el aquí y ahora (Barker, 1983).

Una familia como todos los sistemas vivos, tienden a preservar su estabilidad, a salvaguardar su equilibrio.

Jackson (1965), "las normas familiares se concretan bajo forma de reglas que rigen los comportamientos de los miembros entre sí, y en un grado variable, frente al medio externo".

La familia no puede mantener indefinidamente el mismo equilibrio, bajo pena de convertirse en patógena e incluso mortífera para sus miembros. Es natural, incluso, que la familia atraviese periódicamente crisis o fases de desestabilización que la lleven a modificar su calibración homeostática adaptándose a las nuevas necesidades

de sus miembros o a las exigencias de su entorno. Lo hace dando feedbacks positivos a los comportamientos nuevos que ponen en cuestión las reglas habituales. Esto significa que la familia está modificando su sistema autorregulador, que está iniciando un cambio (Rodrigo Córdoba Sanz, 2011).

1.2.6 Formas de Interacción (límites)

Se define como la forma en que los miembros de la familia se relacionan entre sí y hacia el exterior, son aquellos que protegen la diferenciación entre sistema y subsistema.

Estos límites dependiendo de su funcionalidad pueden ser:

- Claros; permiten el crecimiento y enriquecimiento del sistema, conservando el sentido de pertenencia.
- Cerrados, sus intereses se limitan casi exclusivamente al núcleo familiar, dando como resultado un empobrecimiento en el desarrollo de sus potenciales individuales.
- Difusos, la interacción de los miembros de la familia con el exterior es excesiva, por lo que impide el desarrollo de sentimientos de pertenencia e identidad familiar.

“Una estructura disfuncional tendría todas o algunas de las siguientes características: límites difusos y/o rígidos al interior y/o exterior del sistema, la jerarquía no sería compartida en el subsistema parental, presencia de hijo (a) parental, centralidad negativa, coaliciones, algún miembro periférico. Esta estructura posibilitaría la presencia de un síntoma en alguno de los miembros de la familia” Umbarger (1983), Minuchin (1986) y Hoffman (1992).

Minuchin y Fishman (1991), mencionan, “los miembros de la familia localizan el problema sólo en uno de ellos y esperan que el terapeuta trabaje en ese individuo. Sin embargo, para el terapeuta ese miembro es solamente el portador del síntoma y el problema es causa de interacciones disfuncionales de la familia”.

1.2.7 Ciclo Evolutivo

Una adaptación adecuada del sistema familiar se identifica en el hecho de que cada uno de sus miembros tenga la posibilidad, según las situaciones, de participar de manera tranquila y equilibrada en las decisiones de la familia. Esta manera de adaptación es la que permite al sistema familiar negociar de manera adecuada las diversas crisis o fases de cambio que marcan su ciclo evolutivo, favoreciendo la socialización de los niños y quedando un recurso, un refugio y un sostén para todos los miembros.

Minuchin (1986), “la familia se desarrolla en el transcurso de cuatro etapas a lo largo de las cuales el sistema familiar sufre variaciones; los períodos de desarrollo pueden provocar transformaciones al sistema y un salto a una etapa nueva y más compleja”

Las cinco etapas son:

- “Formación de la pareja” (Minuchin, 1986)
- “La pareja con hijos pequeños” (Minuchin, 1986)
- “La familia con hijos en edad escolar y/o adolescentes” (Minuchin, 1986)
- “La familia con hijos adultos” (Minuchin, 1986)
- “Nido vacío” (Minuchin, 1986)

1.3 El Apego

Las primeras investigaciones relacionadas al término “apego” fueron hechas por Bowlby (1958, 1969, en Bowlby, 1988), posteriormente Ainsworth realizó estudios afines (1963, 1964, 1967, en Ainsworth, 1979) y actualmente es utilizado por los teóricos del desarrollo y del vínculo (Main, 1999).

A través de la experimentación Bowlby planteó la hipótesis: La necesidad de vinculación entre el niño y su madre constituye una necesidad primaria y fundamental en el desarrollo de la personalidad que cumple una función de supervivencia y protección para el niño (Bowlby, 1951).

Este vínculo es relevante porque marca su relación con los afectos durante toda la vida, esta primera experiencia relacional influirá posteriormente en la calidad de relaciones emocionales que podrá desarrollar el niño/a, aún inclusive estas marcarían

su esfera psicosocial en sus relaciones afectivas dentro de la adolescencia, y la adultez, creando un marco conductual característico frente a figuras que propongan sustituir el apego o que lleven al sujeto a proyectar estas primeras experiencias relacionándolas con actitudes y motivaciones que manifiesten un inadecuado desarrollo del vínculo en edades tempranas.

El apego temprano madre-hijo supone consecuencias importantes para el desarrollo del niño, en especial en su forma de organizar su comportamiento con respecto a otras personas como para con su medio ambiente. (Bowlby, citando a Ainsworth, 1979)

Por otra parte, los vínculos de apego desarrollados en la primera infancia pueden constituir la base del estilo de apego en las siguientes etapas de su desarrollo, como la de un individuo en la edad adulta, lo que podría afectar las relaciones sociales y la crianza de los hijos de uno a través de las generaciones.

El sistema de apego es un sistema conductual pre adaptado para combatir y reducir el estrés y mantener un sentimiento de seguridad. Bajo condiciones normales, una relación de apego con un funcionamiento normal, en la cual el infante puede señalar abiertamente el malestar y recibir una respuesta sensible por parte del cuidador, servirá para amortiguar el choque del infante –y del adulto– contra niveles extremos de la situación atemorizante (Lyons-Ruth, K., 2004).

1.3.1 El Vínculo Afectivo y las Figuras de Apego

A la relación diferenciada con una figura u otra, por lo general la madre o su cuidadora, es a la que Bowlby (1983) denomina “apego”.

La conducta de apego es un tipo de conducta social, cuya finalidad principal es garantizar la supervivencia. Bowlby (1983) postula, “el vínculo que une al niño con su madre es producto de la actividad de una serie de sistemas de conducta, cuya consecuencia previsible es aproximarse a la madre”.

Bowlby (1983) plantea la hipótesis, “en determinada etapa del desarrollo de los sistemas de conducta responsables del apego, la proximidad de la madre se convierte

en una meta prefijada” además, forja cinco pautas de conducta que contribuyen crear al apego: la succión, el aferramiento, el seguimiento, el llanto y la sonrisa; que aproximadamente quedan incorporados entre los nueve y dieciocho meses.

La necesidad de formar un vínculo forma parte del proyecto de desarrollo de un niño recién nacido. Si esta necesidad no es satisfecha, el niño, adolescente, joven o adulto sufrirá de "aislamiento o carencia emocional". Los integrantes de la conducta de apego son dos: el niño/a y la figura de apego.

1.3.2 Función de la Conducta de Apego

Función biológica de la conducta apego es la protección, la cual tiene un componente pre-programado (preparada para desarrollarse cuando las condiciones lo hagan posible), componente aprendido (durante la interacción con el bebé, mediante la observación de otros padres, y el modo en que sus propios padres lo han tratado), por lo tanto de acuerdo a Bowlby (1983), “la función que cumple una conducta no tiene que ver con una consecuencia favorable inmediata, sino con una consecuencia que en el curso de la evolución lleva a esa conducta a incorporarse al repertorio biológico de la especie”.

1.3.3 La figura de apego

Generalmente la figura de apego central es la madre, que es quien provee los cuidados principales. Estudios realizados con niños de diferentes culturas mostraron que si bien éstos preferían una figura central, buscaban otras subsidiarias como hermanos mayores y abuelos, dependiendo de la estructura familiar. La figura de apego central es buscada por el niño para proveerse de afecto, cuando está cansado, hambriento, enfermo, o se siente alarmado, y también cuando no sabe con certeza donde se encuentra. Cuando la encuentra busca su proximidad y obtiene la seguridad deseada; este patrón se mantiene con las figuras de apego en las distintas etapas de la vida (Bowlby, 1993).

La conducta de apego tiende a dirigirse fundamentalmente hacia una figura en particular, que despierta en el niño fuertes sentimientos posesivos. El autor sostuvo que sería erróneo suponer que el niño reparte su afecto entre varias figuras, de tal

manera que no lo une un fuerte vínculo con ninguna de ellas y, en consecuencia, que no extraña a ninguna persona en particular durante su ausencia (Bowlby, 1958).

Hamilton & Althusen, citados por Howes (1999), postularon tres criterios que permiten identificar relaciones de apego con múltiples cuidadores.

- el cuidador puede reconocerse, ya que ofrece al niño cuidado físico y emocional (Howes ,1999).
- el cuidador está presente a lo largo de la infancia del niño de manera continua o consistente (Howes ,1999).
- el cuidador hace una inversión emocional en pro del bienestar del niño (Howes ,1999).

Estos tres aspectos presentes en la relación entre otros cuidadores y el niño permite afirmar con certeza que se trata de un vínculo de apego y no de otro tipo de relación que el niño puede llegar a establecer con quienes le rodean.

Sobre el papel de las figuras subsidiarias, Ainsworth (1989), citado por Maldonado & Carrillo (2002), se refiere a los hermanos mayores como las figuras subsidiarias más frecuentes, además del padre, por el rol de cuidadores que suelen cumplir en ausencia de los padres.

En un estudio exploratorio sobre el vínculo de apego con niños colombianos de estrato bajo, Maldonado & Carrillo (2002) indagaron sobre la potencialidad del hermano mayor para actuar como figura de apego subsidiaria en un contexto en el que las condiciones socioculturales exigen que con frecuencia sea el hermano mayor quien asuma el cuidado de los menores durante la ausencia de los padres; las autoras señalaron entre sus conclusiones que los hermanos mayores constituyen una fuente de seguridad y una base segura desde la cual los menores pueden explorar el ambiente.

1.3.4 Cambios Relacionados con la Edad

El apego nunca desaparece por completo; con la edad, de acuerdo a Bowlby (1983), la conducta de apego tiende a activarse con menos facilidad e intensidad, es que las condiciones que la interrumpen ya no son tan rigurosas. Observamos así que, en un niño/a mayor, las condiciones que anteriormente hubieran dado lugar a una conducta de apego de gran intensidad provocan ahora una conducta de intensidad mucho menor, es decir, lo que antes necesitaba de un estrecho contacto físico con la figura materna, con el paso del tiempo solo puede requerir un leve toque o una mirada que lo tranquilice. No hay certeza de cuáles son los factores que determinan que la conducta se active con menos intensidad. Bowlby (1998), opina que la experiencia entre lo extraño y lo familiar, desempeña cierta función.

1.3.5 El vínculo del apego en la niñez temprana

Ainsworth (1963, 1968), pudo determinar que a medida que crece el bebé; el vínculo con la figura materna se intensifica. A los nueve meses, los niños pueden seguir más fácilmente a la madre cuando esta sale y debido a ello, su llanto es menor.

Según lo investigado por Schaffer y Emerson (1964), donde su trabajo incluyó a sesenta niños escoceses, desde su nacimiento hasta los 12 meses de edad. Durante el siguiente mes en el momento en que los niños/as mostraron por primera vez la conducta de apego, se dirige hacia otros miembros de la familia y alrededor de los 18 meses como mínimo el niño ya se encuentra apegado a una figura más (a parte de la materna). Aclaran que este aumento de las figuras hacia las cuales el niño se apega no disminuye la intensidad del apego hacia la figura materna; muy por el contrario, mientras a más figuras se apega el niño, más considera a la madre (figura materna) como la principal figura de apego.

Las variables que explican los cambios a corto plazo son de dos tipos: ambientales y orgánicas, Ainsworth cita: hambre, fatiga, enfermedad, tristeza y alarma, las que inducen al llanto y a las conductas de seguimiento. Por su parte Schaffer y Emerson mencionan: fatiga, enfermedad, y el dolor. En cuanto los factores ambientales, ambos estudios puntualizan que la conducta de apego es más intensa cuando el niño se siente alarmado.

Bowlby (1988) menciona “aunque hay abundantes pruebas de que los cuidados que la madre prodiga al bebé influyen en gran medida en el modo en que se desarrolla la conducta de apego, no debe olvidarse el grado en que el mismo niño/a inicia la interacción y determina la forma que esta adoptara”.

Por lo tanto, la relación de apego entre la figura materna y el niño no solo dependerá en primera instancia de los cuidados que el cuidador le brinde, cómo él los perciba y responda a ellos también contribuirá en el desarrollo de esta relación. Ainsworth observó que a partir de los dos meses los bebés empiezan a tomar la iniciativa de la interacción. Cabe mencionar, que la “calidad” de esta interacción es la que determinará una relación de apego saludable o patológico.

1.3.6 Pautas del vínculo de apego

Al iniciar el primer año, la pareja compuesta por madre – niño ya ha establecido una pauta de interacción vincular que los caracteriza y que persiste por lo menos durante dos o tres años. Si comparamos varias parejas, las pautas de interacción varían en cuanto a su intensidad, como en el tipo de interacción que establecen entre sí, evidenciando un proceso de adecuación y reconocimiento que ha permitido cierto grado de adaptación a cada uno.

En 1978 Ainsworth junto a sus colegas, diseñaron en Baltimore un instrumento denominado “Situación Extraña” con el objetivo de evaluar las diferencias individuales en la organización de la conducta de apego hacia la madre en bebés de doce meses y forma en la que los niños utilizan a los adultos como fuente de seguridad desde la cual explorar el ambiente y como reaccionaban ante los extraños. El procedimiento consistió en series de episodios de tres minutos, con una duración total de veinte minutos, durante las cuales un niño de un año es observado en una sala de juegos pequeña y cómoda pero extraña. Al inicio se le observa estando con la madre presente; después, sin ella; y, una vez más cuando esta vuelve, a través de estas observaciones, Ainsworth llegó a determinar 3 pautas principales de apego según la respuesta del niño:

- Pauta A: apego ansioso – evitativo

Se caracterizan por ser activamente ansiosos en casa. Manifiestan enojo y exhiben malestar frente a las separaciones más breves. En las *Situación Extraña* su comportamiento es defensivo. Ignora a la madre cuando está presente; muestra poca angustia por la separación; se retira de ella activamente al reunirse.

Ainsworth (1979), interpretó que estos bebés respondían al elevado stress impuesto por la Situación Extraña en la forma de un proceso activo (aunque no necesariamente consciente), que inhibe las manifestaciones emocionales y conductuales del vínculo.

El comportamiento de estos bebés era defensivo, porque se parece al de niños separados de sus madres por periodos más prolongados, denominado por Bowlby *conducta de desapego* (Ainsworth, 1979).

- Pauta B: Apego Seguro

La relación favorable hacia la madre observada dentro del hogar, se identificó por el evidente placer del bebé en el contacto físico, mostrando ausencia de ansiedad en relación con separaciones breves y un uso inmediato de la madre como una “base segura” para la exploración y el juego. En circunstancias no familiares, los bebés de este grupo usan a la madre como una *base segura* desde la cual explorar en los episodios pre-separación (Ainsworth, 1979).

- Pauta C: apego ansioso – ambivalente/resistente

Dentro de su hogar el bebé se observa activamente ansioso, pero también a menudo sorprendentemente pasivo. En situaciones no familiares, estresantes, aparece una preocupación exagerada hacia la madre y su destino, con la exclusión del interés en el nuevo ambiente. Expresiones elevadas, confusas y prolongadas de ansiedad, y a veces también rabia, continúan durante todo el procedimiento. En *La Situación Extraña* estos bebés tienden a mostrar signos de ansiedad aún en los episodios pre-

separación, presentan mucho malestar con la separación y también en los episodios de reunión (Ainsworth, 1979).

Mary Main y Judith Solomon revisaron grabaciones de bebés encontrados “inclasificables” entre 1986 y 1990, y crearon la cuarta categoría de organización del vínculo, la pauta desorganizada.

- Pauta D: Apego Desorganizado/Desorientado

Puede indicar la ausencia de comportamientos defensivos disponibles, o el uso de las conductas más extremas, como auto agresión o la paralización. Main y Solomon (1986, 1990), describieron a esos niños como faltos de estrategia.

“Son niños que parecen aturdidos, paralizados, que establecen alguna estereotipia, que empiezan a moverse y luego se detienen inexplicablemente” Bowlby, (1988).

“El comportamiento bizarro e inconsistente del grupo D es más característico de los niños severamente descuidados por sus figuras paternas o maltratados” (Fonagy, 1993).

1.3.7 Modelos de figuras de apego y la confianza en sí mismo

En el modelo del mundo que toda persona construye, una característica clave es su criterio para establecer quienes son sus figuras de apego, donde puede encontrárselas y de qué manera previsible puede responder. De modo similar, en el modelo de sí misma que construye una persona una característica clave es su criterio sobre la aceptabilidad o inaceptabilidad de su propio ser a ojos de su figura de afecto. Por lo tanto, la inaccesibilidad de ésta figura, la falta de sensibilidad a las señales del niño/a y la incertidumbre que se experimenta en la relación con la figura de apego central (separaciones breves o prolongadas); son algunos factores principales que llevan al desarrollo de una personalidad ansiosa e inestable. Por el contrario; la confianza, la accesibilidad y el apoyo que el niño percibe de la figura materna y de sus figuras secundarias o subsidiarias; constituyen la base para el desarrollo de una personalidad estable y segura.

1.3.8 El apego y problemas de conducta

El tipo de apego desarrollado en la infancia influye de diversas maneras a lo largo de la vida, los niños que en su infancia tienen una relación de apego insegura con uno de sus progenitores podría desarrollar representaciones internas de las relaciones que limiten las posteriores percepciones y cogniciones sociales. Estas limitaciones pueden subyacer a las atribuciones hostiles observadas en adolescentes con problemas de conducta; por otro lado las conductas de oposición pueden estar cumpliendo un papel de apego, funcionando como estrategias que ayudan al sujeto a regular la proximidad y disponibilidad de los padres cuando estos no responden adecuadamente (Pérez Testor, 2005).

“Los niños con apego inseguro presentan diferentes dificultades inter e intrapersonales, dependiendo de si se enfrentan a ellas con estrategias de preocupación (ambivalencia) o de evitación” (Cassidy y Berlin, 1994).

“Las representaciones internas de apego de los padres pueden ayudar a explicar cómo aparecen los problemas de conducta en los hijos, porque las representaciones internas llevan a unas percepciones y expectativas sesgadas acerca del hijo, a una menor tolerancia de las emociones y actitudes de éste, y a ofrecerle escasa estabilidad emocional y apoyo” (Deklyen, 1996).

La relación del apego con los desórdenes posteriores podría estar originada en los patrones tempranos de regulación de las emociones, especialmente el miedo y el trauma, con la organización neural y los procesos de condicionamiento, pudiendo acabar en un deterioro de la capacidad para tolerar y mantener el afecto (Greemberg y Snell, 1997).

1.3.9 Separación Afectiva

Bowlby (1973), sostiene, “los estados de ansiedad y depresión producidos en la vida adulta, así como ciertas características del psicópata pueden relacionarse de manera sistemática con los estados de ansiedad, desesperación y desapego descritos por Burlingham y Freud, estos estados se provocan con suma facilidad siempre que se separa a un niño pequeño de la figura materna durante un período prolongado, cuando aquel prevé dicha separación, o bien, como ocurre algunas veces, cuando la

separación es definitiva”, a diferencia una relación cariñosa, que conduce a un apego, que no se quiebra que proporciona una estimulación adecuada, en la que la atención materna es proporcionada por una sola persona y que tiene lugar dentro de la propia familia del niño.

Cuando niños pequeños han sido apartados un cierto tiempo de sus figuras de apego, es decir su familia y en especial su madre, muestran cambios en la pautas de comportamiento: un intenso apego u hostilidad y rechazo hacia la figura materna, ansiedad, retraimiento, depresión y señales de profundo desapego emocional.

1.3.10 La ira y la ansiedad en respuesta a la separación

Bowlby (1973), en su estudio con niños que habían sido separados de sus figuras de apego, encontró que esa separación (o la amenaza de que se produjese) tenía tres consecuencias fundamentales: Ira, ansiedad y ambivalencia.

Bowlby divide a la ira en dos:

- “La Ira funcional, aquella que hace desvanecer los obstáculos al mantenimiento de la relación y consigue que la figura de apego vuelva a acercarse”. Bowlby (1973)
- “La ira no funcional, se produce siempre que un ser humano, niño o adulto, se muestra enojado de manera tan intensa o persistente con otro ser a quien lo une un vínculo de afecto, que éste se debilita, en lugar de reforzarse, y se produce el alejamiento de esa segunda persona”. Bowlby (1973)

Las reacciones de ira más intensas, violentas y no funcionales, surgen ante las amenazas reiteradas de abandono tanto en niños como en adolescentes y posiblemente también en adultos. Bowlby (1973), hipotetiza, “adolescentes con impulsos asesinos tenían una historia previa y reiterada de amenazas de abandono por parte de una de sus figuras de apego. La agresividad estaría relacionada con una necesidad de posesión, pero no sería considerada una cuestión de dominación sino por necesidad de mantener el vínculo afectivo”.

Además de la ira, el abandono o la amenaza de abandono producen confusión, de forma que simultáneamente pueden sentir amor, odio, ansiedad e ira hacia la figura de apego. La separación debilita el vínculo amoroso y genera hostilidad hacia la persona que se alejó.

1.3.11 Miedo a la pérdida de la figura de apego

Se ha llegado a la conclusión que una de las causas principales de la ansiedad y la zozobra que experimenta el ser humano es la separación de los seres amados, o la amenaza separación. Estos estados dan origen a formas de conducta que indican ansiedad y temor. A la conducta que aumenta la distancia de objetos, personas o situaciones aparentemente amenazadoras se conoce como “conducta de retracción, huida o evitación”, y toda conducta que tiende a disminuir la distancia de personas y objetos que suministran protección es la “conducta de apego”. Estas dos conductas se dan juntas con mucha frecuencia y tienen como función principal la de proteger al organismo de cualquier daño sea este potencial o real.

1.3.12 Influencia del apego en las relaciones psicosociales

“La calidad y el desarrollo de las relaciones tempranas son determinantes en el desarrollo futuro de la personalidad y de la salud mental de las personas. La manera de afrontar las relaciones se basará en este modelo de apego inicial aprendido y las emociones más fuertes, tanto en relación a la felicidad como al dolor, nacen en los sucesos relacionados directamente con el apego” (Bowlby, 1988).

Musitu y Cava (2001), mencionan, “existen dos aspectos del ámbito familiar que se han relacionado sistemáticamente con la autoestima en los hijos; una, la importancia del apego con el cuidador principal y dos, los estilos de socialización parental”. Esta necesidad humana universal para formar vínculos afectivos estrechos, es la mencionada por John Bowlby (1988) en el desarrollo de la teoría del Apego descrita anteriormente.

1.4 Desarrollo Psicosocial

Erikson introduce una nueva formulación básica: la relación del individuo con los padres dentro del contexto familiar, y con un medio social más amplio dentro del

marco de la herencia histórico-cultural de la familia. Erikson se ocupa de la dinámica que opera entre los integrantes de la familia y su realidad sociocultural.

Erikson (1950) afirmó:

“No podemos separar el crecimiento personal del camino comunal, como tampoco podemos disociar las crisis de identidad en la vida individual y las crisis contemporáneas del desarrollo histórico, porque ambos tipos de crisis contribuyen a definirse mutuamente y en verdad dependen las unas de las otras”.

El principio epigenético establecido dentro del desarrollo psicosocial es entendido como “todo lo que crece tiene un plan fundamental y que de este emergen las partes, cada parte tiene su tiempo de ascensión especial, hasta que todas las partes hayan emergido para formar un todo”.

Erikson cita, *“un ser humano, por lo tanto, es siempre un organismo, un yo y un miembro de la sociedad, y está comprometido en los tres procesos de organización”.*

1.4.1 El ambiente físico, social, cultural e ideacional

La influencia del ambiente físico, social e ideacional corren parejos con los procesos biológicos y psicológicos que plasman el desarrollo de la personalidad. Por ejemplo gran parte del futuro de un individuo depende de un hecho casual, el modo como una persona dada reacciona frente a él, o del lugar o del tiempo en que ocurre el acontecimiento. Los impulsos ambientales limitan y al mismo tiempo liberan al individuo. El ambiente típico ofrece amplio margen para la elección individual, y el individuo quiere que su sociedad lo dirija así como la sociedad desea dirigirlo. Los niños/as se encuentra en manos de diferentes adultos que lo educan, le enseñan y ayudan, y que asumen la responsabilidad de establecer un equilibrio adecuado entre su conducta, su aprendizaje y su bienestar.

Normalmente, cada adulto tiende a dirigir el desarrollo natural del niño/a haciendo hincapié en la gama determinada por su sociedad y su herencia, y con el tiempo las pautas potenciales adoptan la forma de una pauta de vida; el individuo se ajusta poco a poco a un estilo particular de vida.

Erikson (1950)

«En cada paso, el niño que crece debe extraer un vitalizador sentido de realidad a partir de la conciencia de que su propio modo de asimilar la experiencia es una variante eficaz de una identidad grupal y concuerda con su plan espacio-temporal y de vida».

1.4.2 El concepto de desarrollo de Erikson

El desarrollo es un proceso evolutivo fundamentado en una continuidad de hechos biopsicosociales experimentados universalmente, e implica un proceso auto terapéutico destinado a curar las heridas provocadas por crisis naturales y accidentales inherentes al desarrollo. Para Erikson las fases del desarrollo constituyen períodos en constante movimiento; un individuo nunca tiene una personalidad, siempre está volviendo a desarrollar su personalidad. En la concepción de este autor, una fase se distingue por su propio tema de desarrollo, por su relación con las fases anteriores y ulteriores, y por el papel que desempeña en el plan total de desarrollo. El desarrollo sigue un curso en zigzag de una fase a otra; pero se lo conoce por su regularidad fundamental. La vida se ajusta a una secuencia epigenética, y la conciencia de este hecho ayuda a los padres a alcanzar «una convicción casi somática de que lo que están haciendo tiene sentido». Erikson cita a Benjamin Spock, “Para ser un buen padre uno tiene que creer en la especie (niño/a) de un modo o de otro”.

Un individuo avanza hacia una nueva fase en el momento en que esté preparado biopsicosocial, y cuando su preparación individual coincide con la preparación social. Cada fase introduce una nueva serie de cargas sociales intensivas, y, en conjunto, las fases abarcan una serie de cargas instituidas en la vida humana.

Existen tres variables principales: 1. leyes internas del desarrollo las cuales son irreversibles, 2. influencias culturales, 3. la reacción propia de cada individuo y el modo particular de manejar su desarrollo en respuesta a los reclamos de su sociedad.

Erikson cita, “Los niños ‘se rompen’ una y otra vez, y se reconstituyen nuevamente”. La solución eficaz de los conflictos de cada fase provoca un movimiento ascendente

en la escala de madurez. Erikson compara las contrapartes negativas de cada fase con los riesgos físicos y psicológicos y el individuo debe superarlos para impedir la descomposición y el deterioro. El retraso o el fracaso del desarrollo despojarán al individuo de su posible supremacía y amenazara toda su jerarquía de desarrollo.

Erikson describe ocho etapas epigenéticas de desarrollo, es posible concebir cada fase como una crisis vertical, que culmina en una solución psicosocial individual, y al mismo tiempo como una crisis horizontal, que exige resolver satisfactoriamente, desde el punto de vista personal y social, el problema de las fuerzas motivacionales. La infancia, la niñez y la adolescencia son referidas en las cinco primeras fases, siendo las tres últimas respectivas a la adultez.

Erikson antecede intencionadamente el título que describe cada fase con la expresión «sentido de», porque el sentimiento afectivo de haber logrado la realización de una etapa de confianza, autonomía, iniciativa, o de verse frustrado es el factor determinante de mayor importancia para el desarrollo de las fases sucesivas. El individuo que se desarrolla procura dominar el tema de la fase (y superar sus acechanzas). Alcanzar un «sentido de» positivo es decir, una idea de competencia en las esferas más relevantes para ese punto particular de su desarrollo, se transforma, por consiguiente, en el problema más importante para cada individuo.

Esta investigación se centra en la tercera fase del desarrollado psicosocial de Erik Erikson (1950).

1.4.3 Fase III: Adquisición de un sentido de la iniciativa y superación de un sentido de la culpa: “Realización de la FINALIDAD”.

Después de haber aprendido a ejercer cierto grado de control consciente, tanto sobre sí mismo como sobre su medio, el individuo puede avanzar rápidamente hacia nuevas conquistas en esferas sociales y espaciales cada vez más amplias.

El sentido de iniciativa inunda la mayor parte de la vida de niño/a, cuando en el medio social en que se desarrolla incita a la actividad y alcanzar una finalidad, pidiéndole que realice tareas específicas, asumiendo la responsabilidad de sí mismo y de lo que es parte de su mundo (su propio cuerpo, sus juguetes, sus mascotas, un hermano

menor). Durante el proceso en que el niño/a investiga y elabora fantasías acerca de la persona activa que desea ser llegar a ser, consciente e inconsciente pone a prueba sus poderes, sus conocimientos y sus cualidades potenciales. Iniciando formas de conducta cuyas implicaciones trascienden sus límites; incursionando en las esferas de otros y logra que estos se vean implicados en su propia conducta.

Este nuevo enfoque incluye acentuados sentimientos de incomodidad y culpa, porque la confiada autonomía que alcanzo es inevitablemente frustrada por la conducta autónoma de otros, que no siempre concuerda con la suya propia y que, sobre todo, niega hasta cierto las formas anteriores de confiada dependencia que había creado con los adultos que lo cuidan. Por consiguiente, experimenta cierto sentido de la culpa y el correspondiente deseo de sofocar todo intento que choque con el impulso hacia una continuación de su iniciativa investigadora. Este último impulso conduce a un sentimiento aún más intenso de culpa que se origina en la negación de sus propios deseos y de las oportunidades que le ofrece su medio. Dicha polaridad de la iniciativa en oposición a la pasividad o la culpa por haber ido demasiado lejos, en comparación con los esfuerzos interiores, constituye el tema fundamental de este período, que generalmente abarca los años preescolares y del jardín de infantes, es cuando las relaciones sociales se incrementan por su relación con otros niños: se encuentra entre dos polos, el hacer o no hacer, el me atrevo o no me atrevo, voy o no voy.

El juego en esta fase es de suma importancia, ya que con este el niño exterioriza o expresa aspectos de su emotividad y de sus inquietudes. El equilibrio o virtud de esta etapa es el propósito en términos de la atención y dirección, al hacer alguna actividad determinada o al buscar metas sin dejarse intimidar por la culpa, el temor o el castigo. Respecto a esto, Peinado Altable, opina, el niño/a “juega a realizar en el mundo irreal la fantasía que él mismo crea y que es irrealizable en el mundo real de los adultos”, por otro lado Frager, piensa que “la actividad básica es el juego y su virtud es el propósito originado en la fantasía creada en él por el niño, que son las raíces del drama, la danza y los ritos de la vida adulta”. Cuando en esta etapa los niños «no se atreven» a crear fantasías se manifiestan en ellos las consecuencias de su inhibición: en ella intervienen los ideales, prototipos, normas morales y religiosas de la sociedad en que el niño se desarrolla.

El niño/a comienza a vivir una crisis, que consiste en pasar de un estrecho vínculo con sus padres, a un lento proceso de transformarse en un progenitor. Dicho proceso empieza a desarrollarse en esta fase.

La conciencia del niño/a se establece en relación a la de los progenitores que consideran como guía; la conciencia en desarrollo del niño/a, se construye con los aportes de los progenitores y su herencia sociocultural, por lo tanto, el niño/a incorporará a su conciencia lo que el progenitor/a es como ser humano, y no solamente lo que este trata de enseñarle.

El niño/a se preocupa mucho de refinar sus actividades musculares, la exactitud de su percepción, su evaluación de los otros y sus cualidades de comunicación. El lenguaje representa algo más que la mera comunicación; implica asumir una posición en una cuestión o situación dadas y un compromiso verbal con dicha posición, desarrollando un sentido de auto-identidad que reemplaza al de egocentricidad anterior y que representa el contexto psicológico y de la conducta del niño/a en el encuadre de sus características, su conocimiento y su disposición emocional en un medio cada vez más amplio. Sin embargo, ésta auto-identidad incluye también la desconfianza, las dudas, los temores y los restantes residuos de los conflictos polares con los que el niño todavía lucha como parte de sus esfuerzos conscientes e inconscientes para afrontar los problemas cotidianos.

El niño/a enfrenta un periodo de rápido de aprendizaje que a través de sus restricciones le abre futuras posibilidades. Gran parte del tiempo, el niño se asocia con otros de su propia edad. Entra activamente en la vida de otros, y por lo tanto inicia una multitud de nuevas experiencias. Sobre todo, se ve a sí mismo, aprende, asocia y realiza experiencias como niño o niña. Al mismo tiempo, no puede evitar que su aprendizaje, sus contactos sociales y su experiencia incorporen nuevos pensamientos, sentimientos y hechos imaginados o realizados que proveen de una nueva área a su sentimiento de culpa.

Erikson (1950), observa que la adhesión al sexo opuesto es indudable, pero que hasta entonces él o ella lo ha sido todo para el niño/a y el auténtico (y único) representante de su grupo sexual. Debe tenerse muy en cuenta que estos movimientos hacia el sexo opuesto son manifestados cuando el niño/a descubre que él/ella es importante

en el su sistema familiar, y su libertad para un acto afectivo de forma intencional. El movimiento afectivo del niño significa que el afecto se muestra hacia aquella persona que le ha demostrado mayor accesibilidad y aceptación. Un niño tiende a orientarse hacia su madre, el objeto de amor más asequible, porque es ella quien le ha ofrecido sus constantes cuidados. En general, para el niño es fácil admirar a su padre, porque este representa los símbolos de masculinidad, que su cultura (particularmente la cultura específica de su hogar) valora como deseables y admirables. En cambio, una niña tiende a fijar su deseo en el hombre más confiable y asequible generalmente el padre. La relación de una niña con su padre es más indirecta que la de un varón, porque sus deseos generalmente no se rijan en la misma persona en la cual se apoyó durante su dependencia infantil. Su relación paterna es romántica, pero se sigue identificando con su madre, que representa la feminidad. Cuando el varón o la niña encuentran un afecto romántico en el progenitor del sexo opuesto, tienden a expresar desconfianza frente a todos los que interfieren en esa nueva relación. Asimismo se suscitan antiguos sentimientos de desconfianza, pues el niño percibe el carácter tenue de esta nueva relación. Por lo general, el niño/a genera un sentimiento de rivalidad con el progenitor del mismo sexo, que conduce a dos secuencias interdependientes. Una implica el reemplazo gradual del progenitor deseado por otros objetos de amor más accesibles; es decir, por personas que pueden convertirse sin riesgo alguno en receptores de su inversión emocional, porque el niño comprueba que su progenitor es emocionalmente bastante inalcanzable para él. El progenitor del mismo sexo se convierte en su modelo. El niño trata de realizar las aspiraciones de este progenitor, pero rara vez lo logra. Lo que es más importante, el progenitor de su propio sexo desempeña el papel de factor fundamental de identificación.

Erickson (1950), "los niños y las niñas, cada uno de distinta manera, hallan nuevos medios para resolver sus impulsos antagónicos en esta fase".

La fase de desarrollo coloca la relación niño/a-progenitor/a en un escenario triangular, en la que el niño/a se convierte en un asociado independiente y activo, o sino competitivo. Por lo tanto solo el niño/a que ha experimentado con éxito su autonomía puede renunciar a la posesión romántica del progenitor. Aquel que tuvo menos éxito necesita aferrarse a dicho apoyo. Precisa sentirse seguro de sí como individuo, pues

de lo contrario se ve atrapado nuevamente en el interrogante: « ¿Qué es mío?», en posición a ¿Qué no es mío, sino el otro?

La preocupación del niño/a se extiende paulatinamente a cuestiones de confianza y desconfianza social, y a su relación con la sociedad de la que su familia forma parte. Los padres continúan desempeñando el papel de freno cada vez que el niño/a necesita apoyo o control.

Además, en este período es de suma importancia que existan otras figuras significativas en el desarrollo del niño/a, puesto que necesita de otras personas para experimentar distintas formas de conducta. El niño/a empieza a percibir que existen diferencias entre sus criterios y de los adultos.

El niño ingresa con toda su capacidad de indagación en círculo social cada vez más amplio. Quiere conocer su mundo, y se le alienta en forma creciente a que se ajuste a las enseñanzas de su sociedad, en ese universo que se despliega ante él. Las escuelas de párvulos, los jardines de infantes y la escuela elemental son las principales instituciones sociales que, junto con el hogar, indican al niño la gama de iniciativas apropiadas para él en ese momento de su vida.

1.4.4 Desarrollo socio-afectivo

El Departamento de Educación del Gobierno de Navarra, hace un análisis del desarrollo psicológico de niños/as de 3 a 6 años, en el que menciona que en esta etapa el niño/a experimenta importantes cambios en su proceso socio-afectivo y en la consolidación de sus hábitos de autonomía. Una característica común en este rango de edad es que el niño o niña permanece al cuidado de su entorno familiar, siendo esencial la forma de comportamiento de sus padres y hermanos.

1.5 Maltrato Infantil

Según lo escrito por Eva Gómez (2009), el maltrato infantil es un fenómeno que afecta las relaciones que mantiene un niño/a maltratado con sus cuidadores, que se caracteriza por cuidados poco adecuados para el desarrollo “normal” de las personas. La relación afectiva que se establece en la infancia con los cuidadores, proporciona el prototipo de las relaciones afectivas en etapas posteriores a través de las

representaciones mentales que los menores van formando y que incluyen tanto los recuerdos de la relación, el concepto de la figura de apego y de sí mismo/a y las expectativas sobre la propia relación, estas representaciones mentales se han denominado "Modelos Internos Activos", es decir una historia infantil caracterizada por el por el rechazo, la desatención y la falta de apoyo afectivo puede generar la transmisión del maltrato infantil a la siguiente generación a través de la influencia que ejercen los modelos internos de apego en forma de "esquemas cognitivos preexistentes" distorsionando las fases del procesamiento de la información propuestas por Milner (1993) en su modelo explicativo del maltrato físico cuando estos sujetos se enfrentan como padres con situaciones infantiles.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), así como otros autores, definen:

Maltrato Infantil:

“Designa el maltrato físico y emocional, el abuso sexual, la desatención y el tratamiento negligente de los niños, así como su explotación con fines comerciales o de otro tipo”. OMS, (2009).

El maltrato emocional se produce cuando un cuidador no brinda las condiciones apropiadas y propicias e incluye actos que tienen efectos adversos sobre la salud emocional y el desarrollo del niño. Tales actos incluyen la restricción de los movimientos del menor, la denigración, la ridiculización, las amenazas e intimidación, la discriminación, el rechazo y otras formas no físicas de tratamiento hostil.

Academia Americana de Pediatría (AAP) clasifica el maltrato emocional en 6 formas:

1. “Rechazar: el adulto rehúsa reconocer la importancia y legitimidad de las necesidades del niño”. Academia Americana de Pediatría (AAP)
2. “Aislar: el adulto impide al niño el acceso a experiencias sociales habituales y normales, impide la formación de amistades y hace creer al niño que está solo en el mundo”. Academia Americana de Pediatría (AAP)
3. “Aterrorizar: el adulto ataca verbalmente al niño, crea un clima de miedo, intimida y asusta al niño y le hace creer que el mundo es caprichoso y hostil”. Academia Americana de Pediatría (AAP)

4. "Ignorar: el adulto no proporciona la estimulación y responsabilidad esencial para su desarrollo, impide su crecimiento emocional y su desarrollo intelectual". Academia Americana de Pediatría (AAP)
5. "Corromper: el adulto des-socializa al niño, él estimula a implicarse en conductas destructivas, refuerza esa desviación e incapacita al niño para las experiencias sociales normales". Academia Americana de Pediatría (AAP)
6. Actuar negligentemente con la salud mental, médica y la educación: limitar el acceso que tienen el niño a la atención médica por otras razones que no sean por recursos inadecuados; rehusar brindar apoyo para atender sus necesidades emocionales, de conducta, salud física o educativa. Academia Americana de Pediatría (AAP)

1.5.1 Maltrato infantil de tipo psicológico y el apego

El apareamiento de esta relación emocional entre la figura del apego y el niño/a se da aún dentro del periodo de gestación, y es finalmente intensificado en el nacimiento, teniendo como referencia, variables que interfieren en esta relación, como pueden ser: la cercanía en tiempo y espacio, requisitos que debe cumplir esta figura como: la satisfacción de necesidades básicas entre ellas el calor, la alimentación y la limpieza, dependiendo de estas variables el lazo emocional se consolidará o generará algún tipo de conflicto en cuanto al desarrollo psicosocial del niño/a, ahora sí en el desarrollo de esta primera relación existen claras evidencias de maltrato de tipo psicológico como: abandono, negligencia, ausencia de satisfacción de necesidades básicas, entre otras, estas distorsionaran, y a la par reorientarán la visión de la figura de apego y su función clara y específica dependiendo de la edad en la que se encuentra el niño/a.

"La agresión se entiende como una conducta natural adaptativa, intencional y propositiva, común en el mundo animal. Es una respuesta normal frente a circunstancias adversas y orientadas a la supervivencia del individuo y la especie, bajo los límites del autocontrol. Mientras que la violencia es una conducta negativa, excesiva, inapropiada y destructiva" (Gómez Jarabo, 1999).

Se podría relacionar este tipo de conducta con las primeras relaciones parentales con los padres, lo cual permitiría evidenciar si un niño/a ha experimentado maltrato de tipo psicológico, esta será repetida mediante el fenómeno de aprendizaje social, determinando ciertas formas de comportamiento que podrían motivar el apareamiento no adaptativo de agresión hacia sí mismo o hacia los demás.

1.5.2 Manifestaciones de maltrato infantil de tipo psicológico en el desarrollo del apego y su influencia en el desarrollo social del sujeto

En el estudio hecho por autores de la teoría del apego, se halló que en los agresores sexuales predominaba un apego inseguro evitativo en la infancia, especialmente el de la figura materna (Pérez Testor, 2005).

Este estilo de apego está asociado al maltrato y conductas antisociales posteriores según han señalado varios autores Marshall, 1989; Smallbone; 1998; Smallbone y Dadds, 2000, 2001; Ward, Hudson, Marsahall y Siegert, 1995. En otro estudio se observó que delincuentes violentos describían el apego infantil materno como rechazante/indiferenciado (Marcus y Gray, 1998).

El maltrato ha sido mayoritariamente relacionada con el patrón de apego desorganizado; Lyons-Ruth, Easterbrooks y Cibelli, 1997; Lyons-Ruth et al. 1993, Main y Solomon, 1990. De acuerdo con la Teoría del Apego, la conducta controlada del niño desorganizado en etapa escolar puede desarrollarse para contener la conducta amenazante de los padres y se generaliza posteriormente a otras situaciones conflictivas con los iguales e incluso con el profesorado. En los casos de apego evitativo y ambivalente los resultados no son tan claros; es frecuente que el apego de evitación se relacione con problemas externos debido a que las expectativas de rechazo provocan hostilidad en la relación.

El apego desorganizado se caracteriza por la activación de tendencias conductuales opuestas que luchan por manifestarse y que producen una serie de acciones incompletas o contradictorias, además manifestación de conductas agresivas con los padres ya en edad.

Lyons-Ruth, Alpern y Repacholi (1993), realizaron una investigación para observar la relación entre apego desorganizado y los problemas de conducta posteriores. Para ello controlaron determinados factores de riesgo de la madre, falta de implicación, intrusión hostil y problemas psicosociales graves, y cuando los niños tenían dieciocho meses evaluaron el apego del hijo y los problemas psicosociales de la madre, observando también el modelo de crianza en el hogar; posteriormente los profesores contestaron al Preschool Behavior Questionnaire (PBQ) para medir los problemas de conducta a los cinco años. Las conclusiones que extrajeron de este estudio fueron que la variable que mejor predecía la hostilidad con los iguales en el aula era el apego desorganizado.

“El apego desorganizado, más que la inseguridad, es quien predice problemas de conducta, sobre todo comportamientos agresivos y violentos”. Lyons-Ruth (1996).

Schuengel y Bakermans-Kranenburg (1999), concluyen, “el apego desorganizado se relaciona con más problemas externos de conducta y violencia, manteniéndose durante periodos extensos de tiempo desde la primera infancia a la edad escolar y posteriormente en la vida adulta”.

Desde la mirada de la psicología del desarrollo, el apego como teoría, muestra la relación entre: experiencias parentales tempranas y la capacidad para establecer relaciones cercanas, confortantes y compasivas con otros a lo largo de la vida. Bowlby (1988) citado por Lewis y colaboradores (2004), “la violencia doméstica ocurre debido a una versión distorsionada de la conducta de apego que se desarrolla en la infancia y que luego es reactivada en la relación de pareja”.

En relación al maltrato contra los niños/as, investigaciones han demostrado las consecuencias de actos de maltrato y como estos tienden a repetirse en los hijos/as de las víctimas, y como estos se transmiten de una generación a otra, haciendo que el problema aumente. El vínculo de apego de los niños/as que han sido víctimas de maltrato intrafamiliar desarrollan son el punto de partida para la transmisión de patrones trans-generacionales de maltrato, por lo tanto al conocer sobre los vínculos de apego en niños víctimas de maltrato intrafamiliar acrecienta la comprensión del desarrollo socio-emocional del niño/a, de la forma cómo interactúa con su medio,

cómo asume su realidad, sus emociones, necesidades y cómo en su proceso de desarrollo evoluciona hasta hacerse adulto y miembro de una familia, estableciendo modos particulares de relación.

“La experiencia de seguridad, es el objetivo del sistema de apego que es por tanto, primero y por encima de todo, un regulador de la experiencia emocional”
(Fonagy, 1999).

El maltrato psicológico puede manifestarse tanto en incidentes aislados como en una reiterada dejación por parte de un progenitor o cuidador, que mantiene al niño en un entorno inapropiado a su desarrollo y carente de apoyo. Los comportamientos de este tipo dañarán muy probablemente la salud física o mental del niño, o bien su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social. Se incluyen en esta categoría: las restricciones de movimientos, el menosprecio continuado, la culpabilización, las amenazas, los actos de terror, la discriminación o ridiculización, y otras variantes no físicas de rechazo o de trato hostil.

CAPITULO II

METODOLOGÍA

El término metodología designa el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas. En las ciencias sociales se aplica a la manera de realizar una investigación. Los supuestos, intereses y propósitos llevan a elegir una u otra metodología. Reducidos a sus rasgos esenciales, los debates sobre metodología tratan sobre supuestos y propósitos, sobre-teoría y perspectiva. (Taylor, S.J. y Bogman, R., 1986).

El proceso de investigación se desarrolló siguiendo un orden teórico descrito (Ver Anexo N° 1).

2.1 Enfoque

Una de las perspectivas de las ciencias sociales dentro de la investigación es la fenomenológica, la cual posee una larga historia en la filosofía y la sociología. Este es el paradigma utilizado en este trabajo. El fenomenólogo quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor (teoría planteada). Examina el modo en que se experimenta el mundo. La realidad que importa es lo que las personas perciben como importante, buscando la comprensión por medio de métodos cualitativos tales como la observación participante, la entrevista entre otros, que generan datos descriptivos. (Taylor, S.J. y Bogman, R., 1986)

Por la naturaleza de esta investigación, su enfoque fue de tipo cualitativo, el cual consiste en describir de forma detallada las situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que se observan. Incorporando lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones expresadas dentro del proceso. (Catalán, 1997). Se aplicó el método investigativo “estudio de casos”, basándose en el análisis de casos concretos de un grupo de niños y niñas que vivían una situación específica.

El estudio de casos se define como: método de investigación cualitativa que se utiliza ampliamente para comprender la realidad social y educativa.

Para Yin (1989), “el estudio de caso consiste en una descripción y análisis detallados de unidades sociales o entidades educativas únicas”.

Mientras que para

Stake (1998), “es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad es circunstancias concretas”.

Se llama casos a aquellas situaciones que merecen interés de investigación. Es necesario precisar que el estudio de casos puede incluir tanto estudios de un solo caso como de múltiples casos (según sea una o varias las unidades de análisis) pero su propósito fundamental es comprender la particularidad del caso, en el intento de conocer cómo funcionan todas las partes que los componen y las relaciones entre ellas para formar un todo. (Muñoz y Serván, 2001).

La metodología corresponde a una investigación de tipo Combinada, que reúne las siguientes características:

- Acumulativo, reuniendo hallazgos de 5 estudio de casos, respondiendo así a preguntas de una evaluación descriptiva.
- Fue una investigación múltiple en función del número de casos implicados, lo cual consistió en la realización de las mismas preguntas a los distintos casos, comparando luego las respuestas, llegando así a las conclusiones, lo cual llevó a evidenciar resultados más sólidos y convincentes, ya que la intención en el estudio de casos múltiples es que coincidan los resultados de los distintos casos, permitiendo añadir validez a la teoría propuesta.

Cada caso se ostentó un propósito determinado, por lo que la elección de los mismos se realizó según razones teóricas, buscando un conjunto de casos que sea representativo del fenómeno a investigar.

2.2 Población y Muestra

La investigación se llevó a cabo en Quito en un periodo de 4 meses comprendido entre septiembre y diciembre del 2013. Tomó como población o universo, a las

personas y familias que participan en CENTI (Centro Ecuatoriano de Teoterapia Integral), es un centro que ofrece consejería personal, y su familia, el cual se encuentra en más de 50 países del mundo. Esta investigación se centró en un grupo específico del CENTI en el centro norte de Quito, quien atiende a un promedio de 40 familias. El objeto de estudio fue un grupo de niño y niñas en edades comprendidas desde el nacimiento hasta los 6 años, que han experimentado maltrato intrafamiliar de tipo psicológico, y que asisten al CENTI (Centro Ecuatoriano de Teoterapia Integral) junto con sus padres; en ciertos casos, y otros con su principal figura de apego.

De acuerdo a los objetivos de esta investigación se seleccionó una muestra intencionada, considerando criterios de interés dentro del trabajo planteado, es decir niños/as que sufren maltrato intrafamiliar de tipo psicológico, “estos criterios delimitarán la totalidad de casos posibles, de manera que todos se puedan integrar en el estudio” (Flick, 2007).

Los criterios de selección fueron:

1. Que sean familias que hayan expresado su deseo de participar dentro de la investigación.
2. Que se encuentren en el ciclo vital “Familia con hijos en edad escolar”
3. Que sean familias donde se ha evidenciado maltrato intrafamiliar de tipo psicológico hacia el niño/a.
4. Que sean familias que pertenezcan a un grupo específico (CENTI).

2.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Dentro de este proceso investigativo se utilizó como técnica la entrevista semi-estructurada, a la que Taylor y Bodgan (1994) definen como “encuentro cara a cara entre el investigador y el informante cuyo objetivo es la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan en sus propias palabras”.

Hernández (1991), la define como “el conjunto de preguntas respecto a una o más variables a medir”.

Este tipo de entrevistas se caracteriza por tener una pauta de temas predefinidos, preguntas a modo de conversación de carácter informal y que permiten obtener información nueva y contrastar lo que se está viendo. La utilización de este tipo de técnica para recolectar datos permite obtener el conocimiento desde el punto de vista y experiencia de los sujetos en estudio, Rodríguez (1999), plantea “la entrevista es uno de los medios para acceder al conocimiento, las creencias, los rituales, la vida de esa sociedad o cultura, obteniendo datos en el propio lenguaje de los sujetos”.

Dentro de un manejo investigativo responsable se utilizó un Proceso General de Entrevista Semiestructurada, en el cual está detallado un conjunto de pasos y pautas, junto con los objetivos de cada sesión de entrevista con el fin de obtener información más detallada. (Ver Anexo N° 2).

Como parte del procedimiento ético, por las características de la muestra se aplicó antes del proceso investigativo “el consentimiento informado”, el cual implica en sí, un procedimiento mediante el cual se garantiza que la persona ha expresado voluntariamente su intención de participar en la investigación, después de haber comprendido la información que se le ha dado, acerca de los objetivos del estudio, sus derechos y responsabilidades. Se utiliza un formato establecido (Ver Anexo N° 3), manifestándose de forma escrita, con la firma de los involucrados.

Este procedimiento implicó la autorización de los representantes, llevándolos así a que la persona participante esté en la capacidad de revocar el consentimiento brindado en cualquier momento sin expresión de causas y sin que por ello se derive para él responsabilidad ni perjuicio alguno.

Dentro del proceso investigativo se aplicó:

- El Genograma, que es una representación gráfica (en forma de árbol genealógico) de la información básica de, al menos, tres generaciones de una familia. Incluye información sobre su estructura, los datos demográficos de los miembros y las relaciones que mantienen entre ellos. De esta forma, proporciona a “golpe de vista” una gran cantidad de información, lo que permite no sólo conocer a la familia, sino realizar hipótesis acerca de la relación entre el problema y el contexto familiar, la evolución del problema a lo largo del tiempo, su relación con el ciclo vital de la familia, etc. La

construcción de un Genograma familiar se compone de tres fases sucesivas: 1) trazado de la estructura familiar; 2) recogida de la información básica sobre la familia; y 3) delimitado de las relaciones familiares. (Ver Anexo N° 4).

- Cuadro de observación estructurada: Es tipo de observación se encuentra previamente planificada por lo que cumple con objetivos previamente establecidos, permitiendo realizar la observación y de que medios de valdrá para registrar la misma. En el caso de la presente investigación la observación estructurada constó de 12 ítems que tienen por objetivo la observación de la conducta del niño/a en el desarrollo de la entrevista. (Ver Anexo N° 5)
- Entrevista semiestructurada que como antes se mencionó, es aquella en la que el entrevistador despliega una estrategia mixta, alternando preguntas estructuradas y preguntas espontáneas, lo cual la hace más completa, ya que, mientras que la parte estructurada permite comparar entre las respuestas de la muestra, la parte libre permite profundizar en las características específicas del entrevistado. Por ello, accede a una mayor libertad y flexibilidad en la obtención de información. (Ver Anexo N° 6)
- Cuestionario de Entrevista Infantil “Roberto y Rosita”, técnica proyectiva verbal, creada por Hernán Montenegro y María Teresa Lira, en la cual el niño configura de acuerdo a sus propias vivencias las situaciones planteadas, evaluando principalmente la percepción del niño/a hacia su contexto social e intrafamiliar, su autopercepción y enfrentamiento a distintas situaciones. Consta de 35 preguntas, las cuales se presentan en orden continuo, utilizando en el caso de las niñas al personaje del cuestionario llamado Rosita, y en el caso de los niños, al personaje llamado Roberto; de manera que el niño/a, consiga la identificación de sí mismo con el personaje, proyectando en sus respuestas sus experiencias personales. La aplicación del test permite evidenciar conflictos en tres ámbitos: Ámbito familiar, Ámbito personal, Ámbito social (Ver Anexo N° 7)

CAPITULO III

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

En este apartado se examinan teóricamente los resultados obtenidos y se contrastan las preguntas de investigación, centrándose en el análisis de cuatro subtemas que se derivan de los objetivos específicos:

1. El funcionamiento del sistema familiar e influencia en el desarrollo psicosocial del niño/a,
2. El tipo de apego desarrollado por los niño/as con sus progenitores,
3. La influencia del apego en el desarrollo de la autonomía y adaptabilidad, y
4. Los efectos del maltrato en el desarrollo de los niño/as.

Para lo cual los niño/as de la investigación oscilan en edades comprendidas desde el nacimiento hasta los 6 años, que han experimentado maltrato intrafamiliar de tipo psicológico, que se encuentran en la período de educación básica, quienes asisten regularmente al CENTI (Centro Ecuatoriano de Teoterapia Infantil).

3.1 Funcionamiento del sistema familiar e influencia en el desarrollo psicosocial del niño/a.

La familia tiene como función: apoyar, regular, nutrir y sociabilizar sus miembros viéndola como organismo que está en constante adaptación, en medio de un ambiente cambiante (Minuchin, 1974).

Se identificó los miembros familiares con los que viven los niño/as, Mariela y Estela viven con su madre y padre, Julio vive con su madre, Andrea con su madre, abuelos y tíos, y Dana con su abuela y tío. Los resultados que arrojan la observación anterior llevan a delimitar el sentido de pertenencia que desarrolla el niño/a en temprana edad, puesto que es esta interacción entre sus miembros a quienes lo niño/as llaman "familia".

3.1.1 Tipología Familiar

Minuchin y Fishman (1985), plantean, "La familia es un grupo natural que elabora pautas de interacción que delimitan en el tiempo y que tiende a la

conservación y la evolución”, el supuesto teórico planteado por los autores antes mencionados, en relación a los resultados obtenidos mediante el uso del Genograma, se pudo determinar el tipo de familia de cada uno de los niño/as de la investigación, y como este influye en el desarrollo de su comportamiento.

La familia de Dana López, es una familia extensa, en la cual sus miembros son, su abuelita, responsable de su cuidado tanto físico como emocional, su tío que hace unos meses se separó de su pareja y regreso a vivir con ellas, él fue quien cuidó de Dana hasta que ella tenía 1 año y 8 meses, lo que ha creado en ella un vínculo afectivo fuerte, y es a él quien llama “papá” (Ver Anexo N° 9, Caso 1).

La relación con su abuelita es ambivalente, ya que presenta dependencia y agresividad; su madre la dejó al cuidado de su abuelita hace 1 año y 8 meses, la relación con su progenitora es distante, el nacimiento de Dana no fue planificado ya que fue a causa de una violación, lo que causó frustración y comportamientos ambivalentes de parte de la madre hacia la niña: “no la veía como una hija sino como una muñeca o una amiga” (Ver Anexo N° 9, Caso 1).

La familia Mariela Macías, durante el proceso de investigación (5 meses) pasó de ser una familia extensa (familia paterna) a ser una familiar nuclear; como familia extensa se evidenciaba maltrato emocional a causa del rechazo manifestado por su abuela y tías, con evidente preferencia frente al nieto varón, Yasmina madre de Mariela expresó lo siguiente: “cuando le celebraron el cumpleaños al niño, que fue el mismo mes que el de Mariela, le hicieron una fiesta, pero nunca la incluyeron a ella, todo era para él” lo que causaba en Mariela molestia y tristeza. Actualmente viven los tres como familia nuclear, lo que ha ayudado mucho en su desarrollo, “tiene un cuarto para ella, y otro cuarto de juguetes”, “ahora se la ve más feliz” y siempre dice “ahora somos una familia” (Ver Anexo N° 9, Caso 4).

La relación de pareja es “buena” como la define Yasmina, la comunicación dentro del subsistema conyugal es fluida y resuelven los problemas “conversando”, a pesar de lo expresado por Yasmina, se evidenció que al ser

el su esposo quien tiene la jerarquía dentro del sistema familiar, además de ella considerarlo “machista”, la relación de Yasmina con él es de sometimiento.

Mariela y Yasmina son “muy apegadas” pero con su papá es distante, Yasmina mencionó que Mariela fue una hija deseada por ella y su esposo, pero que su embarazo fue complicado, sufriendo un aborto involuntario cuando Mariela tenía 1 año y tres meses; al parecer la distancia que tiene con su padre refiere a que el impone autoridad y la maltrata físicamente “la golpea” (Ver Anexo N° 9, Caso 4).

Familia de Andrea: familia extensa, a pesar de que Susana (madre de Andrea), tiene su casa a lado de la de sus padres, desde la separación y divorcio de Susana, las dos (madre e hija) viven con ellos (padres y abuelos respectivamente), en la cual también viven; la hermana soltera, la hermana (madre soltera) con su hija y su hermano que hace unos meses se separó de su esposa, es decir un total de 8 miembros.

La relación de Andrea con su mamá es de dependencia, y con su padre es distante, Andrea fue una hija deseada por su madre, pero no por su padre, para Susana el embarazo de Andrea fue muy difícil y doloroso, sin tener el respaldo necesario de su ex-esposo, al contrario quiso hacer que ella aborte al enterarse que era una niña, la madre al haberse quedado sola ha generado en la niña normas rígidas, provocando en Andrea frustración, falta de sentido a las cosas que hace y una constante lucha por encontrar la figura materna idealizada. (Ver Anexo N° 8, Caso 3)

Familia de Estela Morocho: es una familia nuclear, la madre refiere que la participación del padre es la necesaria, “no conversa mucho”, a pesar de apoyar económicamente no es ente activo dentro de la educación de Estela. La relación de pareja según lo expresado por Jimena (madre de Estela) es “buena”, la relación que la niña tiene con su papá es distante “no es muy apegada” y se expresa de Estela: “eres tonta” (Ver Anexo N° 9, Caso 2) lo que evidencia un maltrato de tipo psicológico manifestando en su conducta, una afectación en su autoestima siendo una niña “callada”.

Según lo expresó Jimena, con ella es “más apegada”, para ellos fue sorpresiva la llegada de Estela, “no estaba en nuestros planes” “llegó sorpresivamente”, lo que podría explicar que al no estar preparados los padres de Estela para su llegada no sabían cómo manejar la situación, sintiéndose incapaces de suplir sus necesidades, tanto físicas como emocionales, causando un posible rechazo de parte de ellos hacia Estela, pero mayormente por su padre, que según los resultados manifiesta que con el padre es “distante”, evidenciando que la interacción entre los dos es básica o poco fluida, lo que puede comprobar lo planteado anteriormente; “se podría predecir que la espera de la llegada del nacimiento de un hijo/a puede ser tomado como un hecho que genera frustración, y que a la par este acontecimiento genere agresividad, así: la expresión del nivel de agresividad se evidencia en el grado de frustración” (Miller y Dollard, 1950)

Familia de Julio: al vivir únicamente con su madre se puede determinar que es una familia monoparental, donde es su mamá quien tiene la responsabilidad total de la crianza y convivencia de Julio.

Julio tiene una relación dependiente con su madre, para Laura, Julio llegó de forma inesperada; nunca estuvo en sus planes tener un hijo, lo cual causó incredulidad y frustración frente al embarazo.

La relación que ella tiene con el padre de Julio es hostil-indiferente, lo único que los une es Julio, a pesar de la relación que tiene con el padre, Julio refiere “extrañar a su padre” (Ver Anexo N° 9, Caso 5), y constante curiosidad por saber de él.

En ausencia del padre en el desarrollo de Julio, Laura ha impuesto un sistema de reglas y disciplinas inflexibles, lo que genera en Julio una constante lucha en la aceptación y cumplimiento de dichas normas, provocando en Julio al no cumplir con la expectativas de su madre, la idea de ser “malo”, “un mal niño”, (Ver Anexo N° 8, Caso 5) causando culpa y manifestando conductas agresivas con sus pares.

Al parecer la imposición de normas de conductas rigurosas ha generado en él un acusado sentido de rebeldía frente a cualquier manifestación de autoridad, que según Henry Fayol (1916), “La autoridad consiste en el derecho de mandar y en el poder de hacerse obedecer”, en el caso de Julio se evidencia complicaciones al momento de acatar una orden sea dicha por su madre o por sus maestros.

Para Alberto Restrepo (2007), “la autoridad en la crianza es el valor propio de quien puede generar opciones de relación válidas, esto es, que puedan ser obedecidas y escuchadas por niños, niñas y adolescentes. Por lo anterior, el buen ejercicio de la autoridad en la crianza, implica que el adulto cuidador sea autor de un buen acompañamiento siendo un excelente modelo para niños, niñas y adolescentes”.

Al hablar de lo general, y al determinar el tipo de familia, se identificó como esta influye en el desarrollo del niño/a, lo “difícil” que es mantener el equilibrio en sus relaciones, para crear un ambiente propicio para el crecimiento de los niño/as, donde cualquier crisis familiar que no es manejada de forma adecuada, dando como resultado el cambio, perjudicará el desarrollo integral familiar, y por ende la del niño/a.

3.1.2 Límites dentro de la familia

Los límites, dentro de la familia, son la forma cómo ésta se relacionan entre sí y hacia el exterior, los cuales protegen la diferenciación entre sistema y subsistema (Minuchin, 1986). Dentro del proceso investigativo se pudo determinar lo siguiente:

En el caso de Mariela Macías y Estela Morocho se identificó que los límites familiares son claros, siendo estos uno de los factores de protección más significativos para reducir la probabilidad de aparición de conductas de riesgo, que las normas disciplinarias al ser impuestas y demasiado rígidas pueden ocasionar un sentido totalmente contradictorio (Minuchin 1992), al que se plantea como factores de protección, como por ejemplo las manifestación de rebeldía frente a las figuras de autoridad.

La infancia como en la adolescencia, se caracteriza por otorgar a los niños/as sentimientos de seguridad y protección, donde van creando sus propios referentes y adquieren pautas de lo que es y no es válido, ayudándolos a ir conformando su propia escala de valores.

Las primeras experiencias tempranas que tienen los niños con las figuras referentes influirán notoriamente en el sistema de creencias (es decir que el sentimiento de seguridad y protección que el niño/a experimentará para sí mismo devendrá del contexto en el que se desarrolla, generando así una convivencia más organizada y promoviendo el sentido del respeto hacia los demás y hacia uno mismo, preparándolos para la vida en una sociedad que se rige por restricciones y obligaciones, que deberán aprender a cumplir (Fonagy, 2004)

En caso de Dana López y Julio se determinó que los límites familiares son difusos, que se caracterizan por ser incoherentes entre lo que se dice y lo que se hace, generando confusión en el niño/a, con poca claridad sobre los roles que desempeñan sus miembros. Las características más comunes en estas familias son: el exagerado sentido de pertenencia; ausencia o pérdida de autonomía personal; poca diferenciación entre subsistemas, con poca autonomía; la inhibición del desarrollo cognitivo y afectivo en los niños y adolescentes; todos los miembros del subsistema sufren cuando uno de sus miembros sufre; el estrés repercute intensamente en la totalidad de la familia.

El desarrollo de Andrea se ha limitado estrictamente al núcleo familiar, identificando límites difusos, ya que en el desarrollo de la dinámica de convivencia existe una mayor importancia a la opinión de sus familiares, la disciplina es llevada no por su madre, sino por su abuela.

El sistema de creencias es normado y las pautas de convivencia restringen el desarrollo adecuado que tiene la niña, así por ejemplo no le permiten ver programas de televisión específicos, no tiene un adecuado desarrollo psicosocial, únicamente tiene a su prima como su amiga, su madre presta mayor atención al discurso de sus padres que al de su hija, todas estas conductas muestran mayor desarrollo familiar que social.

En Andrea las interacciones con límites difusos que tiene con su familia han generado una dinámica social e interpersonal ambivalente ya que pese a ser sumisa en la escuela, permitiendo que cometan cualquier tipo de abuso por parte de sus compañeros, “se deja golpear”, en el contexto familiar se muestra “bastante posesiva y agresiva” (Ver Anexo N° 9, Caso 3) lo que quiere decir que ella está reflejando el inadecuado funcionamiento de su sistema familiar, implicando los límites difusos, las reglas, el inadecuado manejo de la jerarquía, y su incapacidad para establecer relaciones sociales saludables. Las modificaciones en la estructura de su sistema contribuyeron a la producción de cambios comportamentales y consecuentemente en los procesos internos de Andrea, cambiando de ser pasiva en la escuela a ser agresiva en casa.

Mencionando las relaciones familiares que gobiernan las interacciones de sus miembros, la jerarquía familiar de cada sistema estudiado presentan las siguientes características:

La abuela de Dana es quien tiene la jerarquía, donde es la abuela quien reemplaza la figura de su madre, proyectando en Dana la figura ausente de su madre explicando así una relación de acercamiento y dependencia a expresiones de hostilidad y alejamiento, interfiriendo en el desarrollo de límites adecuados, lo que desde la teoría del apego se podría delimitar como un apego ansioso ambivalente.

Al ser la madre de Julio quien tiene la jerarquía, la dinámica que se desarrolla entre él y su madre es sustentada en la imposición de poder, límites o normas disciplinarias inflexibles, generando en Julio sentimientos de culpa y auto condena explicando así que todos aquellos acontecimientos externos sustentados desde su conducta “se siente un niño malo”, (Ver Anexo N° 8, Caso 5) este sistema de límites y normas han generado una conducta contradictoria en él, puesto que con figuras de autoridad se muestra sumiso y obediente sin embargo en la relación con los pares cuando no hacen lo que él quiere es hostil y punitivo “golpea a sus compañeros”. (Ver Anexo N° 9, Caso 5)

En el caso de Andrea la figura jerárquica, en ausencia de la madre por su desempeño laboral, la ejerce la abuela, siendo ella quien delimita normas de comportamiento, atribuyéndose a sí el referente que regula las interacciones sociales; por las características de la abuela se puede determinar que al ser, posesiva, autoritaria y sobreprotectora genera en Andrea un apego inseguro ambivalente ya que las manifestaciones conductuales son similares entre la madre y la abuela, evidenciando así límites difusos, lo que podría generar además de lo antes mencionado constantes experiencias de frustración llevándole a desarrollar relaciones interpersonales sustentadas entre hostilidad - dependencia

Por haber sido la familia de Mariela Macías de tipo extendida y ahora nuclear, por sus características relacionales fenomenológicas se podría determinar que es el padre la figura jerárquica, la madre desarrolla un rol menos activo, inclusive de sometimiento en relación a la figura de autoridad, la abuela (paterna) genera en la dinámica familiar influencia sobre: normas de crianza y de conducta, su participación evidencia suma importancia en la toma de decisiones en la prospección y proyección familiar.

La dinámica familiar de Estela Morocho se caracteriza por: familia nuclear, con límites claros, la figura de jerarquía es la madre, ya que por la cercanía en tiempo y espacio que comparten por la ausencia del padre (trabajo), es notable quien marca límites y normas de conducta es ella, las normas de comportamiento son flexibles y negociables, ya que el vínculo con la figura de apego (madre), es seguro; la relación de Estela con su padre es explicada únicamente desde un acercamiento básico y muchas veces hostil.

3.1.3 Ciclo evolutivo

Determinar el ciclo evolutivo de la familia es fundamental para identificar patrones conductuales que fortalecen o debilitan el vínculo de apego desarrollado por el niño/a con sus progenitores, (Minuchin, 1995 – Bowlby, 1986), en el caso de los niños/as de la investigación todos son hijos/as únicos lo cual da una visión más específica acerca de su desarrollo social, y ciertos

comportamientos que se evidenciaron dentro de las entrevistas (egoísmo, competencia por llamar la atención, entre otra).

Según Adler (1929), “El hijo/a único es más factible que otros a ser consentido, son más dados a prestar una atención especial (en ocasiones un cuidado lleno de ansiedad) de su orgullo y alegría”. El hijo/a único nunca compite con los hermanos por la atención. Es posible que este niño sea consentido y ligado excesivamente a la madre, quien es con frecuencia sobreprotectora (Anshacher y Ansizicher, 1956). Si los padres son causantes de maltrato, el hijo/a único tendrá que enfrentarse solo al abuso.

Debido a la edad de los niño/as de la investigación se evidenció que cuatro de los cinco niño/as, tienen o tuvieron amigos imaginarios, los cuales son producto de su fantasía y ayudan al niño o niña a crecer y a desarrollar sus emociones y creatividad, ayudándoles a expresar sus miedos, alegrías e inquietudes.

Según Jean Piaget (1926), en esta etapa del desarrollo, el niño gradúa su capacidad para pensar simbólicamente; imita objetos de conducta, juegos simbólicos, dibujos, imágenes mentales, así como el desarrollo del lenguaje hablado”, por lo tanto hay una gran posibilidad de que los hijos/as únicos al no tener con quien interactuar desarrollen un mundo imaginario para poder sociabilizar, lo que no quiere decir que solo los hijos o hijas únicos crean este tipo de fantasías.

En relación al ciclo evolutivo de la familia se determinó que todas se encuentran en la etapa: “La familia con hijos en edad escolar”. El niño/a ingresa en la escuela, y es aquí donde empieza una segunda etapa de individualización, pero es de suma importancia que las relaciones entre los miembros de la familia se fortalezcan, es en esta etapa donde vendrá la crisis de aceptar que el niño/a comience a relacionarse con otros sistemas sociales, donde los padres también deben ser parte activa. (Linguido y Zorraindo, 1981).

La familia debe ampliar sus relaciones, permitiendo la interacción con otros sistemas y estos muchas veces tienden a modificar los modelos de

comportamientos dentro del sistema familiar, por las características propias que sufre el niño/a en su desarrollo socio afectivo y el compartir con otros sistemas sociales podría generar en ellos inseguridad, desconfianza, y miedo a la separación a la par que este sentimiento de los padres, puede ser transmitido a los hijos generando en ellos el sentido de miedo a la separación (Minuchin, 1995).

3.2 Tipo de apego desarrollado por los niño/as con sus progenitores.

Basándose en la teoría planteada dentro de la investigación, se determina a la conducta de apego como una conducta de tipo social, cuya finalidad principal es garantizar la supervivencia. Según Bowlby (1992), “el vínculo que une al niño con su madre es producto de la actividad de una serie de sistemas de conducta, cuya consecuencia previsible es aproximarse a la madre”.

Al determinar el rol del cuidador, es aquel que ofrece al niño/a un cuidado físico y emocional, está presente a lo largo de la infancia del niño de manera continua, buscando el pro del bienestar del niño/a, (John Bowlby, 1998) según estos aspectos en la relación entre otros cuidadores y el niño/a permite afirmar con certeza que se trata de un vínculo de apego y no de otro tipo de relación que el niño/a puede llegar a establecer con quienes le rodean.

3.2.1 Figuras de apego

El rol de cuidador generalmente es asumido por la madre, que cuando ésta no está presente, el niño la sustituye con una nueva figura, lo cual le permitirá un desarrollo emocional adecuado (John Bowlby, 1958).

Se evidenció en el caso de Dana López, que a pesar de tener madre biológica pero al haberla dejado al cuidado de la abuela, ésta se convirtió en su figura de apego principal, el desarrollo del rol de madre por parte de su abuela genera en ella la idea de ser controladora y estricta con Dana, generando también gratificaciones y conductas compensatorias que justifiquen así la ausencia del amor de su madre.

“La relación madre-bebé es fundamental para el desarrollo físico, psíquico y emocional del infante. A partir de ella, el niño aprende sobre sí mismo y sobre su mundo. Esto ocurre principalmente a través del aprendizaje de que sus experiencias internas están significativamente relacionadas con las interacciones con sus padres” (Ainsworth, 1967).

Basándose en lo escrito por Ainsworth, denota la importancia de la relación madre e hijo/a, que al analizar los datos obtenidos, se identificó que en el caso de Estela Morocho, Julio, Mariela Macías y Andrea la figura de apego principal son sus respectivas madres, quienes han cuidado de ellos durante todo su crecimiento.

Según lo planteado por Ainsworth (1979) “El apego temprano madre-hijo supone consecuencias importantes para el desarrollo del niño, en especial en su forma de organizar su comportamiento con respecto a otras personas como para con su medio ambiente”, es decir el apego temprano madre e hijo/a ayuda a que el desarrollo social posterior se dé de manera adecuada dándole bases seguras durante su crecimiento, contrariamente al no existir este primer vínculo materno-filial o al no desarrollarse de manera adecuada perjudicaría el establecimiento de modelos mentales de relación que influyen de manera importante en su personalidad y posterior comportamiento social.

Se pudo evidenciar figuras de apego subsidiarias, en el caso de Dana López es el tío al cual ella considera su papá, dejando a su madre en un rol secundario y ambivalente, desarrollando un apego desorganizado madre e hija, según Cassidy y Berlin (1994), “los niños con apego inseguro presentan diferentes dificultades inter e intrapersonales, dependiendo de si se enfrentan a ellas con estrategias de preocupación (ambivalencia) o de evitación”, previendo así, Dana podría tener posibles complicaciones en su desarrollo socio-afectivo, sin las herramientas necesarias para establecer vínculos emocionales seguros.

Su madre ha usado o usa términos para con ella (Dana) como: “tonta”, “cerda”, “abusiva”, mentirosa”, otras veces la “golpea”, o sino la complace en todo, pasando por alto los “malos comportamientos” de Dana con su mamá (Ver

Anexo N° 9, Caso 1), evidenciando maltrato físico como psicológico, relacionándolo con lo descrito anterior, se evidencian comportamientos ambivalentes al ser permisiva u otras veces maltratante deteriorando su autoestima y autoimagen.

En el caso de Andrea sus abuelos y su tía, son los encargados de su cuidado en ausencia de la madre por cuestiones laborales, lo que lleva a determinar que aunque exista la figura de apego principal en el niño/a esto no limita a que el niño/a demande en ausencia de ésta la imagen de un padre o una figura de autoridad.

Según lo dicho por Bowlby (1956), “la figura de apego cumple con funciones de bienestar”, sin embargo la demanda de los niños al parecer también radica en la idealización de una figura fuerte que denote autoridad y disciplina, para Dottrens (1971) “la disciplina es el conjunto de medios utilizados por el docente para que gradualmente el niño adquiriera conciencia de su responsabilidad en la conducta” que en ausencia del padre de Andrea podría ser su abuelo o tío como figuras paternas quienes estén cumpliendo este rol.

3.2.2 Importancia de las figuras subsidiarias o familia extensa

Se evidenció que existen figuras afectivas que les brindan seguridad y cuidado, siendo estas relaciones significativas las que actuaron como “protectoras” frente al maltrato psicológico causados por sus progenitores.

Según las investigaciones que Bowlby (1969), Ainsworth y Bell (1970) llevaron a cabo con niños criados en instituciones y separados de sus familias, pusieron de manifiesto la importancia que la familia tiene para la salud mental de los hijos, y sobre todo, para la capacidad de establecer vínculos afectivos con posterioridad. Las experiencias de amor y seguridad, o por el contrario de temor y soledad, que los niños tengan en sus primeros años pueden ser determinantes para el desarrollo de su personalidad futura.

Según estos resultados de Bowlby, Ainsworth y Bell, se identificó la importancia de la familia extensa donde cuatro de los niño/as tienen bases

seguras externas, que surgen como apoyo para su desarrollo integral adecuado.

Dana, al no conocer a su papá, es a su tío a quien ella identifica como figura paterna, él está pendiente de sus necesidades biopsicosociales, además de intervenir para que su hermana (madre de Dana), vaya a verla y aporte para sus necesidades.

En el caso de Andrea al vivir con su familia extensa (abuelos, tíos y primos), ésta es una base para su desarrollo biopsicosocial, ayudándola a establecer vínculos seguros con otras figuras afectivas, principalmente su tía (soltera) que es con quien más ha interactuado, demostrando a través de la aplicación del Genograma los lazos afectivos que las unen.

Al hablar del sistema familiar, se identificó que la familia de Andrea tienen un sistema rígido de creencias, según Rudi Dallos (1996), “un sistema de creencias es una filosofía que va a determinar las pautas de conducta, es decir lo que se cree, lo que dice y como se actúa”.

Este sistema de creencias proporciona cimientos fuertes para afrontar las adversidades, permitiendo construir un mapa cognitivo de la familia, que al ser este sistema rígido, sin intención de cambio o modificación traerá conflictos dentro de los miembros del sistema impidiendo el adecuado desarrollo personal, lo que se asocia con una familia amalgamada, la cual interfiere en la autorrealización de sus miembros, generando una sobre fijación o a su vez podría generar un sentimiento de no pertenencia al sistema familiar.

En el caso de Julio, es su tío una base subsidiaria de apego seguro, quien de cierta manera suplanta la imagen ausente del padre.

Mariela, sufrió maltrato por parte de su familia extensa paterna, pero contrariamente su familia extensa materna, es una base segura de apego, sintiéndose aceptada y parte de este subsistema, formando en ella vínculos adecuados con sus abuelos maternos, como figuras subsidiarias.

En ausencia de la figura de apego el niño/a buscará incesantemente una persona que refiera el cuidado y desarrollo del vínculo, es decir una figura de apego subsidiaria. Bowlby plantea en su libro “La pérdida” que el niño/a al sentir el alejamiento de la figura de apego tiende a buscar recuperarla durante los siguientes tres meses, que luego de este tiempo sino se vuelve a consolidar la figura de apego, el vínculo ya no importará, determinando así en el la importancia que le puede dar a las relaciones sociales posteriores.

3.2.3 Tipos de Apego

Durante el proceso de análisis se pudo identificar la importancia del primer vínculo y su relevancia, que al no desarrollarse de una forma adecuada puede llegar a afectar el desarrollo integral del niño/a, formando un vínculo dependiente (John Bowlby, 1951), que en muchos de los casos se evidenció. Pero algo muy importante a tener en cuenta es que la relación de apego entre la figura materna y el niño no solo dependerá en primera instancia de los cuidados que el cuidador le brinde, cómo él los perciba y responda a ellos también contribuirá en el desarrollo de esta relación.

La primera experiencia relacional de apego, influye posteriormente en la calidad de relaciones emocionales desarrolladas por el niño/a, marcando su esfera psicosocial en su relaciones afectivas dentro de la adolescencia, y la adultez, creando un marco conductual característico frente a figuras que propongan sustituir el apego o que lleven al sujeto a proyectar estas primeras experiencias relacionándolas con actitud y motivaciones que manifiesten un inadecuado desarrollo del vínculo en edades tempranas (John Bowlby, 1951).

Dana López

Madre: Apego desorganizado, puesto que manifiesta conductas contradictorias, paradójicas con una alta dificultad para estabilizar una relación de apego. En la cual la madre ha depositado en alguien más (abuela) la responsabilidad y crianza de la niña, con una alta tendencia a la evitación y carencia de asumir un rol parental adulto, manifestando conductas desorientadas y atemorizadas de la madre frente a su rol.

Padre: al no conocerlo, no hay vínculo, pero al ser su tío quien la cuidó durante sus primeros 20 meses, es a quien ella ve como su papá, desarrollando un apego seguro, propiciándole una base afectiva estable que le ayudará a su futuro desarrollo social, fortaleciendo su autoestima y autoimagen, y la manera como ella se relaciona con su entorno.

En ausencia de sus progenitores ella ha desarrollado con su abuelita un apego ansioso ambivalente, el cual se caracteriza por manifestar conductas de aferramiento, resistencia e irritabilidad (poca exploración y curiosidad), en la cual exagera los afectos negativos y tienen dificultad en lograr la autorregulación. Evidenciando relaciones represivas, demandantes y “externalizadas”. (Ver Anexo N° 9, Caso 1)

Estela Morocho

Madre: Apego Seguro, es ella quien la cuida, está pendiente de sus necesidades, y con quien más tiempo comparte durante el día.

Padre: Apego ansioso evitativo. Con expresiones maltratantes cómo: “tonta”, manifestando conductas de “indiferencia” y excesiva autonomía, con expresividad de emociones negativas y relaciones de lejanía física. Para el desarrollo de este tipo de apego el padre pudo manifestar conductas de indiferencia, castigos constantes o desviar las expresiones de apego, afectos y stress de parte de la niña. (Ver Anexo N° 9, Caso 2)

Julio

Madre: Apego ansioso ambivalente, manifestando conductas de dependencia cuando está con ella, exagerando los afectos negativos, y dificultad en lograr la autorregulación (usan al otro para calmarse, en el caso de Julio la mamá). Relaciones demandantes con su mamá.

Padre: Apego ansioso evitativo, existe indiferencia por parte de Julio en relación a su papá, causadas por lejanía física y afectiva de parte

de su progenitor, manifestando dificultad en la intimidad emocional con Julio. (Ver Anexo N° 9, Caso 5)

Mariela Macías

Madre: Apego Seguro, lo que para Bowlby (1998), el desarrollo adecuado de este primer vínculo marcará las interacciones posteriores.

Padre: Apego Desorganizado (Activo), su padre al ser “machista” como lo define su esposa, ve a las mujeres como entes inferiores, y suele tener reacciones maltratantes con Mariela “le jala las orejas” (Ver Anexo N° 9, Caso 4), siendo incapaz de ver y calmar el stress, o el inadecuado comportamiento de Mariela.

Un apego seguro con el padre, según Martín Maldonado (2009), “le da seguridad al niño, le transmite la confianza de que cuando esté estresado o angustiado, el padre estará disponible para calmarlo y contenerlo, preparándolo para más tarde enfrentar problemas y regular sus emociones”. En el caso de Mariela al haber desarrollado un apego desorganizado con su padre, comprueba el hecho de su extrema independencia y su inadecuada respuesta emocional frente al no lograr lo que se propuso “frustración”. (Ver Anexo N° 8, Caso 4)

Andrea

Madre: Apego ansioso ambivalente, evidencia de sobre-protección desde el momento en que supo que estaba embarazada, y rechazo del padre, dependiente y demandante de su mamá, “si ella se levanta y yo no estoy cerca, me busca para que este con ella” (Ver Anexo N° 9, Caso 3) conducta de aferramiento, resistencia e irritabilidad (poca exploración y curiosidad), dificultad en lograr la autorregulación (usan al otro para calmarse), manifestando ansiedad frente a la separación o a la pérdida (muerte) de la madre.

Padre: Apego ansioso evitativo, existe indiferencia por parte de Andrea en relación a su papá, causadas por lejanía física y afectiva de parte de su progenitor, manifestando dificultad en la intimidad afectiva con Andrea, además una clara manifestación de rebeldía frente a cualquier figura de autoridad.

Al identificar estas formas de apego que los niño/as han desarrollado con sus padres, se evidencia cómo estos afectan en el desarrollo biopsicosocial del niño/a.

Todo persona construye en su mundo global, los criterios necesarios para establecer quienes son sus figuras de apego, donde puede encontrarlas y de qué manera previsible puede responder, de modo similar, en el modelo de sí mismo, una persona construye una característica clave sobre el criterio de aceptación o rechazo de su propio ser a ojos de sus figuras de afecto.

La inaccesibilidad de esta figura, la poca comprensión a las señales del niño/a y la incertidumbre que se experimenta en la relación con la figura de apego central (separaciones breves o prolongadas) son algunos factores principales que llevan al desarrollo de una personalidad ansiosa e inestable, lo que se ha evidenciado en los cinco casos de la investigación, pero al contrario; la confianza, la accesibilidad y el apoyo que el niño percibe de la figura materna y de sus figuras secundarias o subsidiarias constituyen la base para el desarrollo de una personalidad estable y segura. (Bowlby, 1983).

Un niño/a con un desarrollo del vínculo de apego adecuado, desarrollan características como: participación decidida y alegres en las actividades escolares, capacidad para enfrentar situaciones nuevas y difíciles, exploración activa del ambiente, habilidad para realizar esfuerzos sostenidos, turnarse y obedecer las reglas de la escuela, aptitud para salir a flote por sí solos y disposición de buscar la ayuda de un adulto cuando sea necesario.

Por el contrario, un niño que no posee un desarrollo adecuado del vínculo tiene poca habilidad exploratoria, dificultad para enfrentar tareas nuevas y difíciles, no colabora con otros niños/as o lo hace de forma muy reducida, su

estado de ánimo es ambivalente, en ocasiones se muestran agresivos y ponen obstáculos a los intentos de acercamiento de los demás, se muestran temerosos, aburridos o abatidos. (Bowlby, 1983).

De las características anteriormente mencionadas, dos de los niño/as de la investigación manifiestan frustración frente a la incapacidad de lograr lo que se propusieron y no piden ayuda a sus padres para lograrlo, a 4 de los niño/as les gusta ser siempre el centro de atención, y hacen lo que es necesario para lograrlo, y si no lo logran actúan de manera agresiva (golpes, pellizcos, aladas de cabello a escondidas) frente a la otra persona que se lo impide, la mamá de Julio todos los días recibe notas por su “mal” comportamiento, además Julio evidencia ansiedad y miedo frente a la reacción negativa de su mamá frente a sus malas calificaciones o mentiras.

En los cinco se obtuvo resultados de que mienten por miedo a ser castigados, y se identificó que todos los niños/as de la investigación intentan manipular a sus figuras de apego, a través de berrinches y comportamientos inadecuados.

Se identificó que los cinco niño/as han desarrollado un apego inseguro por lo menos con uno de sus progenitores, los cuales podrían desarrollar representaciones internas de las relaciones que limiten las posteriores percepciones y cogniciones sociales.

Ejemplificando con el caso de Julio, dentro de la escuela tiene problemas de conducta, las cuales pueden estar cumpliendo un papel de apego, funcionando como estrategias que lo ayudan a regular la proximidad y disponibilidad de su madre, al ella no responder de manera adecuada.

En el caso de Andrea, Julio y Estela que evidencian el desarrollo de apego evitativo con sus padres, respondiendo con miedo al verse más débiles o indefensos, lo que favorecerá la aparición de síntomas como ansiedad y depresión.

Por otro lado el afrontamiento de evitación dificulta el desarrollo de sentimientos de vinculación afectiva y fomenta un auto-concepto exagerado y

la autopromoción haciendo que el sujeto se centre en la satisfacción de sus propias necesidades (llamar la atención de forma insistente, berrinches por conseguir lo que quieren, golpear a los demás cuando no hacen lo que ellos dicen) al margen de los demás y a pesar de ellos, pudiendo explotarlos y aprovecharse de ellos lo que origina problemas externos de conducta (“malas” calificaciones, “notas por mal comportamiento”) (Alberto Espina, 2005).

Por lo tanto un niño/a que ha desarrollado estos tipo de apegos podría tener posibles complicaciones en su desarrollo futuro, en el manejo de las situaciones y la calidad de vida que le dé a su futura familia o hijos/as, donde la calidad y el desarrollo de las relaciones tempranas determinarán el desarrollo futuro de la personalidad y su salud mental.

Hay dos aspectos del ámbito familiar que se relacionan sistemáticamente con la autoestima en los hijos/as: la importancia del apego con el cuidador principal y los estilos de socialización parental (Musitu y Cava, 2001) lo cual indica la importancia de establecer un vínculo de apego con ambos progenitores, constatando que solo dos de los cinco niños/as de la investigación viven con su padre y madre, siendo los otros tres abandonados físicamente por uno de ellos o ambos.

Evidenciando la influencia que tienen estos dos factores antes mencionados en su autoestima y la capacidad de relacionarse de forma adecuada con otros niños/as, evidenciando comportamientos como: “intentos de llamar la atención”, “agresividad” al no saber manejar la situación, “frustración”, y conductas que evidencian un deterioro de su autoestima “tonta” “boba” “feo” (Ver Anexo N° 8), además se podría esperar que el niño/a genere conductas dependientes, a la par agresivas, buscando constantemente la compensación del vínculo que no se pudo desarrollar con normalidad.

3.2.4 Separación y Pérdida

Una de las principales causas del que el ser humano experimente ansiedad y zozobra es la separación o amenaza de separación de los seres amados, dando origen a conductas que indican ansiedad y temor, desarrollando un

apego ansioso o inseguro (Bowlby, 1983). En el análisis de uno de los instrumentos aplicados, en el caso de Andrea se pudo identificar que la relación de dependencia que tiene su madre con su abuela ha generado en ella miedo al abandono, donde se evidencia claramente el miedo causado por perder a su madre, la lleva a presentar ansiedad y temor frente a lo que ella exterioriza como muerte.

3.3 Influencia del apego en la autonomía y adaptabilidad de los niño/as

Refiriendo lo planteado en la teoría de John Bowlby (1951), “lo que acontece en los primeros años de vida es de suma importancia para el desarrollo del niño/a, es donde establecen un vínculo tan importante que se convertirá en una base firme para su crecimiento biopsicosocial, aprendiendo a sobrellevar aquellas situaciones que representan felicidad, miedo y dolor en su vida temprana”.

Por lo tanto aquellos niños/as que han vivido o viven situaciones de presión y maltrato tiende a desarrollar un vínculo distorsionado afectando su adaptabilidad y la capacidad de formar relaciones estables durante su crecimiento.

Basándose en los datos obtenidos, cuatro de los cinco niños/as fueron cambiados de escuela en este nuevo año escolar, los cuales no han tenido complicaciones en la adaptabilidad, con respecto al ámbito educativo, esta problemática es evidenciada en el rendimiento académico de la población de la investigación.

En el ámbito familiar Andrea es quien ha tenido que adaptarse a un nuevo contexto: de vivir con su papá y su mamá, cambió a vivir con su familia extensa (abuelos, tíos y primos), llevándola a reducir su espacio físico y personal, lo cual generó que tenga conflictos en su antigua escuela, “era agresiva”, u otras veces “se dejaba golpear”. (Ver Anexo N° 9, Caso 3)

El haber estado en guarderías desde muy corta edad es una de las características en cuatro de los cinco niños/as de la investigación, las

guarderías tienen niños/as de toda edad, lo cual ha permitido que ellos crezcan con niños/as de edades varias, lo que ha evidenciado que existe interrogantes, preguntas, curiosidades que denotan no de su curiosidad propia sino desarrolladas dentro del contexto, que podría ser un sistema de protección generando expectativas.

Julio se relaciona con niños/as de todas las edades, pero según los resultados obtenidos en la aplicación del Test de Roberto y Rosita, se identificó que la madurez emocional de Julio es de un niño de 7 años.

Se evidenció que dentro de su contexto socio-educativo ha sufrido maltrato por parte de sus compañeros, a través de expresiones como: “tonto y feo”, o a través de golpes: “le pegan”, lo que ha desarrollado conductas de defensa a través de la agresión física. Aunque no sea evidente para la madre el tipo de maltrato que vivió o vive Julio en su escuela, esto ha contribuido la afectación de su autoimagen que es sustentada desde la argumentación de ser “malo” “feo”, lo que genera que se sienta culpable de aquellas cosas que acontecen en su entorno. (Ver Anexo N° 8, Caso 5)

Los resultados obtenidos en la aplicación del Test de Roberto y Rosita, en el caso de Mariela demuestran que su edad emocional es de 4 años (su edad actual), algo muy importante dentro de los resultados obtenidos fue la verbalización de Mariela: “ella se considera una niña tonta” además dentro de la escuela hay niños que la golpean “le dio un puñete y le dolió” “porque un niño le pegó”, y en relación a los niños/as con los que juega por lo general son mayores a ella, al parecer Mariela busca generar alianza con niños mayores buscando protección y refugio aunque las demandas para formar parte de este grupo podrían afectar el normal desarrollo de sus autoestima y auto imagen.

Andrea al relacionarse con niños/as es tímida al inicio, pero por lo general le gusta relacionarse con adultos, según los resultados obtenidos en la aplicación del Test de Roberto y Rosita su madurez emocional es de 3 años, fue en esta edad en que sus padres se separaron, evidenciando el fuerte deseo de vivir con su padre y su madre, lo que causó en ella regresión en el habla “tartamudeo”, además ha vivido situaciones de maltrato dentro de la

escuela “le saben golpear” “porque le pegaban” “sus amigos la tratan mal y se pone triste”, es notable que la búsqueda de bienestar y aceptación al parecer en Andrea generan conductas desadaptativas y regresiones (problemas con el habla y orinarse en la cama) a la edad en la que se sentía “feliz”.

Estela según los datos obtenidos en la aplicación del Test de Roberto y Rosita se relaciona con niños/as de la misma edad o mayores por 1 año, pero se aleja de aquellos niños/as que son agresivos, además de que ha sufrido maltrato escolar “no le gusta ir a la escuela porque los niños le pegan”, al parecer por desaprobación de las conductas agresivas se puede evidenciar las experiencias vividas de maltrato, que no únicamente parten de la ausencia de su padre sino también de la de sus compañeros.

Dana según los datos obtenidos en la aplicación del Test de Roberto y Rosita se relaciona con niños/as mayores a ella. Su edad emocional es de 5 años, se evidenció maltrato escolar por parte de sus compañeros y maestros “le pega un niño llamado Andrés” “los niños son malos” “los niños le pegan” “le hablan, le griten, le pega el profesor” “le desagrada que su profesor le pega y pellizca” (Ver Anexo N° 8, Caso 1); la experiencia temprana de rechazo de su madre en el caso de Dana, podría haber generado en ella un patrón de desconfianza básica determinando en el análisis relacional de ella que todo el mundo se encuentra en su contra.

Dentro de los factores relacionados entre los niño/as de la investigación se evidenció que todos han sufrido maltrato dentro de la escuela, ya sea por parte de sus compañeros o profesores, interfiriendo en el adecuado desarrollo social del niño/a, generando comportamientos agresivos para defenderse, frustración e impotencia al no poder hacer nada para que los dejen de molestar, pasividad al dejarse golpear sin reaccionar frente al maltrato.

En lo obtenido dentro del proceso de entrevistas, según lo planteado por Erikson (1983) “durante esta etapa donde el niño/a aprende a compartir con otros, desarrolla su imaginación y su fantasía al jugar. Aprende a seguir las reglas de los juegos y a tomar el liderazgo cuando juega con otros”.

Erikson (1983), menciona que “si el niño es frustrado o restringido en sus juegos y actividades durante esta etapa de juego, se siente culpable y se vuelve temeroso e incapaz de tomar la iniciativa, se vuelve dependiente de sus padres y no desarrolla su imaginación y creatividad a través de las fantasías normales que tienen los niños a esta edad”.

Se pudo determinar que tres (Dana, Andrea y Julio) de los cinco niños de la investigación, evidencian ser independientes cuando están sin su figura de apego, pero cuando ésta llega su comportamiento cambia visiblemente (dependencia), por el contrario Mariela y Estela muestran autonomía en su desarrollo cotidiano, en presencia o no de sus padres.

3.4 Efectos del maltrato en el desarrollo de los niños/as

El maltrato infantil es un fenómeno que afecta directamente a las relaciones que mantiene un niño/a maltratado con sus cuidadores, que se caracteriza por cuidados inapropiados dentro de su desarrollo biopsicosocial.

La relación afectiva que el niño/a establece desde su más temprana infancia con sus cuidadores, proporciona el prototipo de las relaciones afectivas en etapas posteriores (adolescencia, adultez) a través de las representaciones mentales que los menores van formando y que incluyen tanto los recuerdos de la relación, el concepto de la figura de apego, de sí mismo/a y las expectativas sobre su relación.

Algo muy importante a tomar en cuenta y que se fundamenta en la teoría sistémica es que “la violencia genera más violencia”, según Eva Gómez, “un niño/a con una historia infantil que se caracterizó por ser víctima rechazo, desatención y escaso apoyo afectivo, puede generar la transmisión del maltrato infantil a la siguiente generación a través de la influencia que ejercen los modelos internos de apego en forma de "esquemas cognitivos preexistentes".

Corroborando la importancia del tema de esta investigación, se puede determinar que la mejor forma de intervenir frente al maltrato es prevenir que

los niños/as víctimas de este lo sigan viviendo, fortaleciendo el vínculo de apego que tienen ellos con sus progenitores o figuras de apego para que sean estables y seguros.

3.4.1 Maltrato durante el periodo de gestación

Se considera que el afecto es uno de los elementos más importantes dentro del desarrollo de toda persona inclusive antes del nacimiento.

Investigaciones han demostrado que las emociones que siente la madre durante el embarazo, como la angustia, el miedo o el enojo intenso, las cuales producen cambios químicos y hormonales en su torrente sanguíneo, son transmitidos al feto a través de la placenta, por lo cual se considera que la madre durante este periodo debe estar en un estado de tranquilidad.

Se considera de gran importancia la presencia del padre, puesto que cumple un rol muy importante de apoyo a la gestante, por lo que debe procurar mucho afecto y dedicación a la madre para que al final se traslade al niño.

Al determinar esto, se denota que el apareamiento de esta relación emocional entre la figura del apego y el niño/a se da aún dentro del periodo de gestación, y es finalmente intensificado en el nacimiento, teniendo como referencia variables que interfieren en esta relación como pueden ser: la cercanía en tiempo y espacio, y requisitos que debe cumplir esta figura, como la satisfacción de necesidades básicas entre ellas: el calor, la alimentación y la limpieza.

Dependiendo de estas variables el lazo emocional se consolidará pero si en el desarrollo de esta primera relación existen claras evidencias de maltrato de tipo psicológico como: abandono, negligencia, ausencia de satisfacción de necesidades básicas, entre otras, generará algún tipo de conflicto en cuanto al desarrollo psicosocial del niño/a.

En los niños/as de la investigación se evidenció que tres (Dana, Julio y Andrea) de los cinco niños/as sufrieron maltrato dentro del vientre, lo que pudo haber afectado el desarrollo del vínculo del apego.

En el caso de Dana, por haber sido producto de una “violación” (Ver Anexo N° 9, Caso 1) , su madre vivió durante su embarazo en un estado depresivo y angustiante frente al futuro de ella con una hija, lo que causó actitudes rechazantes y evitativas frente al cuidado de Dana, dejándola a los 3 meses para irse a trabajar y estudiar, regresando muy tarde por la noche, lo que luego de tres años se transformó en abandono físico y emocional al irse a otra ciudad, y dejarla al cuidado de su abuela.

Con relación al caso de Julio, en los planes de su madre nunca estuvo el matrimonio, de ahí su expresión: “no creo en el matrimonio (Ver Anexo N° 9, Caso 5) y peor el de tener un hijo; según lo verbalizado por Laura, Julio llegó de sorpresa, mientras tenía un año conviviendo con el padre de Julio, “yo nunca pensé quedar embarazada, sufría de problemas hormonales lo cual me lo impedía, además nunca estuvo en mis planes tener un hijo” (Ver Anexo N° 9, Caso 5), a los cuatro meses de estar embarazada de Julio se separan, y desde ese momento el niño ve muy poco a su papá.

Laura quedó paralizada al tener a Julio en sus brazos que “al año del nacimiento de Julio, recién asimilé que era madre” (Ver Anexo N° 9, Caso 5) lo que evidencia que ella estuvo físicamente con Julio, pero emocionalmente estuvo distante.

Para la madre de Andrea, su embarazo fue muy doloroso, “no fue muy feliz, sufría de infecciones a la vías urinarias, mi esposo nunca me ayudaba, me obligaba a tener relaciones sexuales durante el embarazo, y eso me causaba mucho dolor, me sentía violada” (Ver Anexo N° 8, Caso 3) Andrea fue una hija muy deseada por ella, pero que su “esposo” reaccionó de manera indiferente, a los 7 meses de embarazo él dijo “si hubiese sabido que era niña, te hubiese dicho que abortes” en la actualidad Andrea ve muy poco a su padre, siempre promete que la irá a ver pero nunca llega (Ver Anexo N° 9, Caso 3).

3.4.2 El maltrato y su transferencia intergeneracional

Dentro de la investigación, a través del uso del Genograma se pudo identificar que uno o ambos padres causantes del maltrato de los cinco niño/as de la investigación sufrieron maltrato durante su infancia y adolescencia.

En el caso de Dana, su madre fue víctima de las agresiones verbales y físicas de su padre, que era alcohólico, además de sufrir el divorcio de ellos cuando ella estaba en la adolescencia.

El padre de Mariela sufrió maltrato físico y verbal por parte de su padre alcohólico, preferencia a su hermana y rechazo frente a él, por el lado de su madre vivió sobreprotección.

En el caso de Estela, su padre fue producto de una aventura amorosa, por lo cual nunca conoció a su progenitor, además de haber vivido con un padrastro alcohólico el cual lo maltrataba física y verbalmente, y la indiferencia de su madre frente a este comportamiento.

La madre de Andrea, vivió ausencia paterna por cuestiones laborales, lo que la llevó a ser sobreprotegida por su madre.

En el caso de Julio, su madre sufrió la pérdida de su padre cuando ella tenía aproximadamente 6 años, ella recuerda que su padre prefería a su hermano, y que a ella la ignoraba, además perdió a su madre cuando tenía 15 años, quedando al cuidado de su tía.

Al identificar este tipo de situaciones vividas por los padres de los niño/as, se comprueba lo que se planteó en la teoría, donde las experiencias de maltrato vivida por los progenitores podrían o son repetidas posteriormente hacia sus hijo/as.

3.3.3 Efectos del maltrato en los niño/as

Al analizar los resultados obtenidos se pudo identificar los efectos que ha causado en los niño/as de la investigación el maltrato causado por sus progenitores.

En relación al área psicológica, la madre de Andrea constantemente la amenaza con dejarla, lo cual ha generado en ella ansiedad y miedo frente a la separación o la pérdida, en el contexto físico tuvo retraso de lenguaje (tartamudeo) cuando ella tenía 3 años y en la actualidad todavía manifiesta este tipo de complicación.

El padre de Estela es quien constantemente la insulta “eres tonta” “boba” y una de las constantes llamadas de atención en su casa como en la escuela es la disminución de capacidad de atención, lo cual complica su desarrollo escolar porque no cumple con sus responsabilidades. (Ver Anexo N° 9, Caso 2)

Mariela tiene comportamientos agresivos cuando no se hace lo que ella quiere: “tira los juguetes”, “golpea al otro niño/a”, además que dentro de la escuela la han etiquetado como “hiperactiva” ya que “no se queda quieta en un lugar, y no le gusta obedecer las órdenes dadas por sus maestros”. Su padre constantemente frente al “mal comportamiento” de Mariela, le “jala la oreja” y la trata de “mala” “tonta”. (Ver Anexo N° 9, Caso 4)

El abandono de la madre de Dana, la escasa preocupación de ésta frente a las necesidades básicas de ella, tanto física como afectiva: “no aporta para su manutención”, ni tampoco la va a ver” han generado en Dana comportamientos agresivos con su abuela, pasividad frente al maltrato de sus compañeros de escuela, bajo rendimiento académico, y desobediencia a las órdenes dadas por su abuela. (Ver Anexo N° 9, Caso 1)

Julio tiene constantes comportamientos agresivos cuando juega con otros niños y no se hace lo que él quiere, además que dentro de la escuela lo categorizan como “hiperactivo” lo cual causa en él molestia y tiende a desobedecer. (Ver Anexo N° 9, Caso 5)

Según Esther García Schmah (2000), “la hiperactividad es una desviación de la conducta por la que el niño presenta un comportamiento impulsivo, de gran agitación motriz, con dificultad para concentrarse y mantener la atención en su vida diaria”, delimitando esto se puede demostrar que el comportamiento

“inquieto” de Julio no se puede llamar “hiperactividad”, siendo nada más que una etiqueta puesta por sus maestros al no saber cómo manejar el comportamiento del niño.

Su madre cuando está molesta con Julio lo castiga físicamente y le dice palabras “hirientes”, se aleja de él, encerrándose en su cuarto, además de tratarlo de “eres un niño malo” cuando él no obedece o le dan quejas de la escuela.

Dentro de las complicaciones que el niño/a puede evidenciar en la etapa psicosocial en la que se encuentra, Julio manifestó sentirse culpable cuando hace llorar a su mamá “cuando mi mamá llora, quiero morir, porque soy un niño malo” (Ver Anexo N° 9, Caso 5).

Andrea siente miedo frente a la iniciativa de realizar algo nuevo o hacer algo que su mamá le dijo que no lo haga, evidenciando tendencias paralizantes frente a la culpa, o una fijación a un estado de dependencia que anula su capacidad, mostrando una exagerada y ansiosa dependencia hacia su madre, temor a equivocarse y una exagerada conciencia de lo que puede o no hacer, interfiriendo en su autonomía y desarrollo de la iniciativa.

CAPITULO IV

4.1 Conclusiones

En este capítulo se pretende reflexionar de manera general sobre las conclusiones de esta investigación, derivadas del análisis teórico y de los resultados de la investigación.

El sistema familiar es un conjunto de miembros que interactúan entre sí de forma dinámica, donde el estado de cada uno de los sujetos determinará el estado del conjunto que lo configura, así el estado particular de una de las partes que conforma el sistema familiar afectará no solamente el desempeño del sistema total, sino las características individuales y su dinámica funcional dentro del conjunto.

- Las características que evidencian las familias de los niños/as del proceso de investigación, demuestran que cuando el niño o niña víctima de maltrato sea este de cualquier tipo, su desarrollo se verá afectado en las distintas áreas, sin embargo la que marca mayor tipo de consecuencias por su fenomenología es el ámbito socio-afectivo, prediciendo así una clara dificultad para general relaciones emocionales estables, además de predisponer al desarrollo de vínculos ambivalentes caracterizados por la agresividad – pasividad.
- Por las características que poseen las figuras de apego principal en el desarrollo del vínculo del apego siendo contrastadas con la teoría de Bowlby (1988) se delimita que para que se desarrolle el vínculo entre el niño/a y la figura de apego, debería existir una cercanía en tiempo y espacio, dicho de otro modo la figura de apego debe cumplir con ciertas características como: la satisfacción de necesidades básicas, protección, cercanía, cuidado y demostraciones afectivas, la ausencia de las características anteriormente citadas predicen un tipo de apego característico por ejemplo, puede existir cercanía y protección sin embargo no demostraciones afectivas, lo que puede determinar que el niño/a perciba un cuidado general y satisfacción de necesidades pero no la idea de ser

aceptado como sujeto independiente, con un supuesto desarrollo de un apego inseguro o ambivalente.

- Un niño o niña que crece en un ambiente familiar adecuado tiene mayor capacidad de desarrollar un apego seguro, ya que aprende desde la edad temprana los límites estructurales que caracterizan su sistema referencial para su futuro desarrollo como persona inmersa en un ámbito socioeconómico que demanda personas seguras, generando un auto concepto real de sí mismo, el ambiente en el cual se desarrolla el niño/a producirá seguridad en sí mismo. En la toma de decisiones y la autoestima, siendo estas características necesarias para el cumplimiento de las demandas de un sistema social.
- Se identificó que cuando el padre o madre del niño/a es causante de maltrato psicológico por abandono físico o afectivo se desarrolla un apego ansioso evitativo, pero se desarrolla un apego desorganizado cuando el padre o madre no sabe cómo manejar los “malos comportamientos”, el estrés, o cuando el progenitor delega la responsabilidad de cuidado del niño/a a otro adulto, pero si el niño/a se siente protegido por el adulto desarrolla un apego seguro.
- El apego tiene como función principal proteger del peligro al niño/a, asegurando su desarrollo biopsicosocial, dentro de los resultados se evidenció que tres de los niño/as que no viven con sus progenitores, verbalizan indiferencia frente a ellos, pero frente a una señal de acercamiento los niño/as esperan ansiosamente estar con ellos, es decir hay una incoherencia entre lo que dicen y sienten, comprobando el desarrollo de un apego ansioso evitativo.
- Se evidenció que cuando los niños/as han desarrollado un apego ansioso, muestran mayor nivel de aferramiento frente a su figura de apego, volviéndose dependiente a ésta, con dificultad para manejar adecuadamente las emociones, sin reprimirlas y sin descontrolarse, comportamientos maltratantes como respuesta a sentimientos de vulnerabilidad y temor al abandono, afectando su autonomía, adaptabilidad, además de desarrollar sentimientos de culpa generando en ellos la idea de ser “malos” o de haber sido ellos responsables de la

separación o ruptura del vínculo con sus padres o con la figura de apego principal.

- Cuando el niño o niña desarrolla un apego seguro con sus progenitores tendrá mayores habilidades para enfrentar los problemas diarios, aprendiendo manejar desde corta edad las situaciones adversas, así como aquellas que representen euforia, al contrario un niño o niña que ha desarrollado un apego inseguro tendrá una posible dificultad para sobrellevar situaciones que denoten sentimientos extremos, manifestando miedo o ansiedad frente a estos, buscando de cierta manera la figura de apego primaria para la resolución de sus conflictos, lo que podría generar en ellos la búsqueda del vínculo perdido en alguien más desarrollando características dependientes.
- Se pudo identificar la importancia de las figuras subsidiarias frente a la ausencia de sus progenitores, siendo ellos quienes cumplen un papel fundamental para que el desarrollo del niño/a se de manera adecuada en ausencia de los padres, supliendo así en parte, el maltrato por abandono o sobreprotección, además que el niño o niña buscará reemplazar en ausencia de la figura de apego con una que sustituya a ésta o que cumpla la misma función, la importancia de la figura subsidiaria marca la pauta del desarrollo socio-afectivo del niño/a en ausencia de su progenitor o del vínculo de apego principal, ya que al no encontrar una figura que suplante su función el niño/a puede dejar de buscar restituir el vínculo, generando en él la idea de no ser importante, proyectando así la “falta” de importancia frente a establecer relaciones sociales.
- En relación a los padres de los niño/as de la investigación, se evidenció que cuando los comportamientos aprendidos durante el crecimiento, los cuales funcionan como sistema de conducta de apego; elaborados en base a las primeras experiencias vinculares con las figuras de apego y el ambiente de desarrollo, se caracterizan por haber vivido maltrato y comportamientos ambivalentes e inestables con sus figuras de apego, difícilmente son orientadas frente a un apego seguro.
- Se demostró al relacionar las historias de vida de los padres de los niños/as de la investigación donde siete de los diez progenitores sufrieron

maltrato en su niñez, cuando una persona ha sido víctima de maltrato puede llegar a estructurar comportamientos con el objetivo de repetir estas experiencias de maltrato, el haber sido los padres de los niño/as víctima de maltrato infantil en la familia, fue un factor de riesgo para que se convirtieran en agresores en su vida adulta (transmisión intergeneracional del maltrato), encontrando relación entre padecer maltrato en la infancia y ser causante de maltrato en la edad adulta.

- Los efectos del maltrato infantil podrían diferir según el sexo de la víctima. Tres de la cuatro niñas de la investigación evidenciaron aislarse cuando no consiguen lo que quieren, expresaron: frustración, ansiedad, falta de respuesta frente al maltrato escolar, comportamientos agresivos dentro de su familia, manifestando mayor tendencia a sufrir trastornos de internalización, mientras que Julio presenta problemas de externalización como problemas de conducta, desobediencia frente a las órdenes dadas, “malas” calificaciones, notas constantes de la escuela.
- El maltrato puede comenzar desde el vientre materno, como se evidencio en tres de los cinco casos, por lo tanto es de suma importancia el cuidado del niño/a desde el vientre, donde ambos progenitores lo acepten, expresándole afecto, que al trabajar desde la gestación, se estaría previniendo un futuro maltrato dentro el sistema familiar, además cierta tendencia en criterios del desarrollo del temperamento del niño/a (criterios de introversión y extroversión).

4.2 Recomendaciones

- Crear una campaña de concientización dirigida por los estudiantes de carreras referentes al ámbito social de la UCSG, por medio del departamento de vínculos con la comunidad pretendiendo educar a los padres o figuras de apego principal y subsidiarias donde se puedan desarrollar temáticas referidas a consecuencias del maltrato de tipo físico y psicológico, los alcances referentes a la repercusión en el desarrollo efectivo del niño y la niña, previniendo así el apareamiento de algún tipo de problemática como: bajo rendimiento académico, desarrollo de adicciones, repetición de conductas desadaptativas (maltrato a sus pares “bullying”).

- Incentivar a los niños o niñas que han sido víctimas de maltrato intrafamiliar a que participen de actividades extracurriculares desarrolladas dentro de las instalaciones de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil, ayudando al fortalecimiento de sus relaciones sociales, favorezcan su autorrealización y el desarrollo de su autonomía.
- A través de la participación de ONGs Internacionales generar espacios propicios donde se pueda proyectar a los padres a la expresión de sus emociones, desarrollo de asertividad y fomentar actividades que permitan fortalecer el vínculo entre padres e hijos buscando de esta manera mejorar la dinámica familiar, la comunicación, resolución de conflictos y toma de decisiones.
- Fomentar cursos de capacitación dirigidos por los estudiantes de los últimos semestres de carreras referentes al ámbito social de la UCSG, referidos a la temática de la formación del vínculo y como este influye en el desarrollo afectivo del niño/a en sus relaciones interpersonales posteriores, sugiriendo como temática la teoría del apego de John Bowlby - la formación del vínculo, los estudios del apego realizados por Ainsworth que permitirán a los padres y cuidadores primarios tener un panorama más claro referente a la importancia del desarrollo activo del padre o madre en la crianza del niño/a.
- Informar a los miembros del sistema familiar la importancia de normas de comportamiento y reglas disciplinarias flexibles, con la participación activa de los niños/as, ya que la estructuración de normas de conducta adecuadas genera en el niño/a autonomía, conciencia de sus acciones y un adecuado concepto de límites y roles.
- Motivar a los padres, madres, o figuras de apego de los niño/as adherirse a un proceso terapéutico en el Consultorio Psicológico de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil, donde se potencialicen los recursos necesarios para resolver sus experiencias de maltrato vividas, evitando la repetición de los patrones de comportamientos aprendidos, los cuales están afectando el desarrollo biopsicosocial de los niño/as, visto desde la teoría del aprendizaje social es necesario que las experiencias dolorosas sean resignificadas proyectando así al desarrollo de una paternidad positiva.

- Desarrollar un programa de disciplina positiva persiguiendo con esto el objetivo de que el niño/a genere conciencia acerca de la repercusión de sus acciones provocando así el desarrollo cognitivo-afectivo, la toma de decisiones y el fortaleciendo de su autoestima.
- Procurar que el niño/a tome sus propias decisiones permitiéndose así el margen del error, experimentando la idea de cambio y mejoramiento fortaleciendo así su capacidad de resiliencia, evitando que el niño/a genere vínculo de dependencia.
- A través de los programas de prevención de maltrato desarrollados por el Ministerio de Salud Pública del Ecuador concientizar a los padres sobre cualquier tipo de maltrato evidenciado por los cuidadores primarios en ausencia de ellos, además educar a los niño/as en situaciones en las que se vea comprometido su integridad, mejorar la comunicación dentro de la dinámica hijos/as - padres, de esta manera no solo prevenimos situaciones que puedan poner en riesgo al niño/a sino que se fomenta la búsqueda de ayuda en caso de que haya existido las experiencias antes mencionadas.
- Por medio de la ejecución de proyectos desarrollados por Organizaciones Internacionales relacionados a la prevención del maltrato escolar (bullying) promover un mayor control por parte de los padres dentro del contexto educativo en caso de que existan indicadores maltrato por parte de sus compañeros o maestros, simultáneamente que los maestros identifiquen conductas desadaptativas, agresivas y maltratantes en la dinámica con los pares, ya que ésta problemática permitiría delimitar que el niño/a puede estar siendo víctima de maltrato y este tipo de experiencias a la que es expuesto generan en él/ella una forma característica de comportamiento repitiendo así lo aprendido de su familia, provocando un inadecuado de su desarrollo social e interpersonal.
- Incentivar a que los niños/as expresen sus emociones a través de las actividades de la vida diaria, así por ejemplo ¿Cómo te sientes cuando haces la tarea? ¿Cómo te sientes cuando juegas futbol? ¿Cómo te sientes cuando te equivocas?, ya que esto permite el desarrollo de la asertividad teniendo como concepto claro el desarrollo de habilidades sociales donde pueda

expresarse su inconformidad, sentimientos sin necesidad de caer en conductas agresivas promoviendo así su autoconocimiento.

- Recomendar a los padres el uso del tren de los sentimientos (Ver Anexo N° 10) el cual ayudará a que la comunicación dentro del sistema familiar mejore, a través de expresar como se sienten, lo que piensan, y como les gustaría que fuesen las cosas, así se promovería el desarrollo de la empatía dentro de los miembros del sistema.
- Educar a los miembros de las familias en el conocimiento de las diferentes etapas por la que ésta pasa, las crisis que éstas traerán, como sobrellevarlas para que se dé el cambio esperado y conseguir la homeostasis o equilibrio del sistema familiar.

Referencias Bibliográficas

Adler, A. (1929). *La educación de los niños*.

Ainsworth, M. (1962). *Necesidad del cuidado materno: Una reasignación de sus efectos*. Organización Mundial de la Salud (OMS).

Ainsworth, S. (1970). *Attachment, Exploration, and Separation: Illustrated by the Behavior of*

One-Year-Olds in a Strange Situation. Child Development.

Asensi, L. (enero-junio de 2008). *La prueba pericial psicológica en asuntos de Violencia*. Obtenido de Revista Internauta de Práctica Jurídica:

http://www.ripj.com/art_jcos/art_jcos/num21/21proper.pdf

Aronne, E. (Noviembre de 2007). *La familia: concepto, tipos, crisis, terapia*. Obtenido de:

<http://www.evangelinaaronne.com.ar/2007/11/la-familia-concepto-tipos-crisis.html>

Adriana Osorio Rodríguez y Alejandro Álvarez Mora. (2004). *Introducción a la salud familiar (modulo 11)*. Obtenido de Universidad de Costa Rica Sistema de Estudios de Posgrado (SEP): <http://www.cendeisss.sa.cr/modulos/modulo11.pdf>

Berne, E. (1976). *Análisis Transaccional en psicoterapia*. Buenos Aires: Editorial Psique.

Bowlby, J. (1976). *Attachment and Loss, volumen II. La Separación Afectiva*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Bowlby, J (1983). *Attachment and Loss, volumen III, La Pérdida Afectiva*. Primera edición. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Bowlby, J (1986). *Vínculos Afectivos: Formación, Desarrollo y Pérdida*. Madrid: Ediciones Morata.

Bowlby, J. (1988). *Una base segura*. Aplicaciones Clínicas de una Teoría del Apego. Barcelona: Editorial Paidós.

Belloch, A., Sandín, B. (1996). *Manual de psicopatología*. McGraw-Hill Interamericana. España.

Código de la niñez y adolescencia (2003).

Constitución del Ecuador (2008).

Convención sobre los Derechos del niño (2 de septiembre de 1990).

Centro de Gestión Hospitalaria, (2009). *Enfoque Sistémico*. Obtenido de:

<http://www.cgh.org.co/temas/descargas/elenfoquesistemico.pdf>

Córdova, R. (2011). *Crisis, Morfogénesis y Cambio*. Obtenido de Psicoletra:

<http://psicoletra.com/2011/05/crisis-morfogenesis-y-cambio.html>

Declaración Universal de Derechos humanos (1948).

Dollard y Miller (1950). *Personality and Psychotherapy: An Analysis in Terms of Learning, Thinking and Culture*. Nueva York: McGraw-Hill.

Dallos, R. (1996). *Sistemas de creencias familiares: terapia y cambio*, Paidós Ibérica.

Erikson, E. (1983). *Infancia y sociedad*, Buenos Aires, Horme-Paidós.

E. G. Fuster, F. García y G. Musitu Ocho. (1988). *Maltrato Infantil: Un Modelo de Intervención desde la Perspectiva Sistémica*. Obtenido de Cuadernos de Consulta Psicológicas: http://www.uv.es/~garpe/C/A/C/A_0003.pdf

Erikson, E. (2000). *El ciclo vital completado*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica.

Espina, A. (2005). *Apego y Violencia Familiar*. Obtenido de:

<http://www.centrodepsicoterapia.es/pdf/26-apego%20y%20violencia%20familiar.pdf>

Foucault, M. (2007). *La verdad y las formas jurídicas*. Buenos Aires: Gedisa.

García, E (2000). *Nuestro Hijo Es Hiperactivo - Crecer Feliz*

Gomez, E. (2004). *La teoría del apego y el fenómeno de la Transmisión intergeneracional del maltrato Infantil*. Obtenido de:

<http://campus.usal.es/~inico/investigacion/jornadas/jornada3/actas/simp33.pdf>

Garaigordobil, M. (2010 - 2012). *Diseño y evaluación de un programa de intervención socioemocional para promover la conducta prosocial y prevenir la violencia*. Obtenido de Ministerio de Educación y Ciencia (España):

http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/Libros_completos/Premio%20OO3%20MEC%20Programa%2010-12.pdf

Gómez, E. (2007). La teoría del apego y el fenómeno de la transmisión Intergeneracional del maltrato infantil. Obtenido de Jornadas de Investigación:

<http://campus.usal.es/~inico/investigacion/jornadas/jornada3/actas/simp33.pdf>

Linguado, M.; Zorraindo, M. (1981) *Proceso de socialización en la etapa preescolar*. Revista de Psicología 8. Disponible en:

http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2358/pr.2358.pdf

Ley contra la Violencia a la Mujer y la Familia, edición (2010).

Lopez-Tarrecilla, J. (2009). *Maltrato Infantil*. Obtenido de Apuntes Maltrato:

http://www.uam.es/personal_pdi/psicologia/jlopezto/Apuntes/Maltrato.pdf

Minuchin, S. (1995). *Familias y terapia familiar*. Barcelona-España. Editorial Gedisa.

Mestre, Samper, Tur y Díez, (2001). *Estilos de crianza y desarrollo prosocial de los hijos*. Revista de Psicología General y Aplicada, 54 (4), 691-703.

Ministerio de Educación, G. N. (2011). *El desarrollo psicológico del niño/a de 3 a 6 años*. Obtenido de: <http://dpto.educacion.navarra.es/publicaciones/pdf/desarrollo.pdf>

Maganto, C. (2004). *La familia desde el punto de vista sistémico y evolutivo*. Obtenido de: http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/Capi_libro/39c.pdf

Maldonado, M. (2009). *Apego paterno*. Obtenido de: <http://www.paula.cl/entrevista/apego-paterno/>

Marcano, N. (2012). *6 comportamientos considerados maltrato psicológico infantil*. Obtenido de Salud infantil: <http://saludinfantil.about.com/od/Salud/a/6-Comportamiento-Considerados-Maltrato-Psicol-Ogico-Infantil.htm>

Papalia, D. (2001). *Desarrollo humano*. McGraw Interamericana. México. Ed. 8.

Revilla, J. (2009). *La atención longitudinal: El ciclo vital familiar*. Obtenido de

<http://es.scribd.com/doc/51864472/ciclo-vital-familiar>

Robles, B. (Enero-Febrero de 2008). *La infancia y la niñez en el sentido de identidad. Comentarios en torno a las etapas de la vida de Erik Erikson*. Obtenido de Revista Mexicana de Pediatría: <http://www.medigraphic.com/pdfs/pediat/sp-2008/sp081g.pdf>

Still, G. (1909). *Common Disorders and Diseases of Childhood*.

Sánchez, B. (2007). *Los sistemas enfoque y teoría*. Obtenido de Semblanzas Documentos:

http://www.ingenieria.unam.mx/sistemas/semblanzas/DocumentosProfesores/BSL/sistemas_enfoque_y_teoría.pdf

UNAM (2005). *Vínculo y Desarrollo Psicológico: La importancia de la Relaciones tempranas*. Obtenido de: http://www.revista.unam.mx/vol.6/num11/art105/nov_art105.pdf

Zingman, C. y Jeroz A. (1999). *El ciclo vital familiar*. Sociedad Argentina de Terapia Familiar.

Zuluaga, B. (2007). *Una mirada de la familia desde el enfoque sistémico*. Obtenido de Relaciones Familiares: <http://beatrizzuluaga.wordpress.com/2007/02/09/las-relaciones-de-pareja-y-su-influencia-en-los-hijos/>

Watzlawick, P. (1989). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona: Herder.

Watzlawick, P. (1998). *El cambio familiar: desarrollo y modelos*. Buenos Aires: Gedisa.

ANEXOS

Anexo 1: Matriz de Categorías

CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS	INDICADORES	INDICADOR 2
Tipos de apego (Bowlby 1951)	Seguro	Confianza en la persona que lo cuida	<p>Son capaces de usar a sus cuidadores como una base de seguridad cuando están angustiados.</p> <p>Confían que sus figuras de apego estarán disponibles, que responderán y les ayudarán en la adversidad.</p> <p>A nivel interpersonal, tienden a ser más cálidas, estables y con relaciones íntimas satisfactorias.</p> <p>A nivel intrapersonal, tienden a ser más positivas, integradas y con perspectivas coherentes de sí mismo.</p> <p>Muestran tener una alta accesibilidad a esquemas y recuerdos positivos, lo que las lleva a tener expectativas positivas acerca de las relaciones con los otros, a confiar más y a intimar más con ellos.</p>
		Patrones de comportamiento de la figura principal para el desarrollo de un apego seguro	Contacto físico positivo, abrazar, mecer, cantarle, alimentarlo, mirarlo detenidamente, besarlo y otras conductas nutritivas, consideradas como experiencias de vinculación, causan respuestas neuroquímicas específicas en el cerebro que llevan a la organización normal de los sistemas cerebrales responsables del apego. Factores cruciales incluyen la calidad y la cantidad.
			Despliegues mínimos de afecto o angustia hacia el cuidador, o evasión de esta figura ante situaciones que exigen la proximidad y rechazan la información que pudiese crear confusión, cerrando sus esquemas a
	Ansioso evitativo	Desinterés sobre el cuidador	<p>ésta, teniendo estructuras cognitivas rígidas tienen más propensión al enojo, caracterizándose por metas destructivas, frecuentes episodios de enojo y otras emociones negativas.</p> <p>Conducta afectiva caracterizada por la ansiedad, muestran un relativo desapego, aparentemente sin confiar en los demás ni preocuparse por ellos. Conducta caracterizada por la agresividad y la desobediencia.</p>
	Ansioso ambivalente-resistente.	Ansiedad por separación, y enojo en contra de la madre.	<p>No suelen huir de la figura hostil, sino aferrarse a ella.</p> <p>Buscan la proximidad de la figura primaria y al mismo tiempo se resisten a ser tranquilizados por ella, mostrando agresión hacia la madre.</p> <p>Responden a la separación con angustia intensa y mezclan comportamientos de apego con expresiones de protesta, enojo y resistencia.</p> <p>Debido a la inconsistencia en las habilidades emocionales de sus cuidadores, estos niños no tienen expectativas de confianza respecto al acceso y respuesta de los mismos.</p> <p>Definidas por un fuerte deseo de intimidad, junto con una inseguridad respecto a los otros, pues desean tener la interacción e intimidad y tienen intenso temor de que ésta se pierda.</p> <p>De igual forma, desean acceder a nueva información, pero sus intensos conflictos los llevan a alejarse de ella.</p>
		Ausencia de comportamientos defensivos disponibles, o el uso de las	

	Desorganizado - desorientado	Reacciones confusas frente a la separación	conductas más extremas, como auto agredirse o la paralizarse. Niños/as que parecen aturridos, paralizados, que establecen alguna estereotipia, que empiezan a moverse y luego se detienen inexplicablemente. Característico de los niños severamente descuidados por sus figuras paternas o maltratados.
Etapas del desarrollo psicosocial. (Estadios) (Erikson 1950)	Iniciativa vs culpabilidad	Desarrollo de autonomía y funcionalidad.	<ul style="list-style-type: none"> • Se le pide que asuma la responsabilidad de sí mismo y lo que está englobando en su mundo (su cuerpo, sus juguetes, su animalito doméstico, un hermanito menor). • Iniciativa investigadora y fantasiosa a cerca de la persona activa que quiere llegar a ser. • El desarrollo de actividades que lo llevaran a ser autónomo, que al enfrentarse con la autonomía de los demás puede generar incomodidad y muchas veces culpa. • Perfecciona su motricidad fina y gruesa, además la exactitud de sus percepciones. • Su desarrollo se centra en su relación con sus padres, pares, y otros seres humanos en su universo de expansión.
			<ul style="list-style-type: none"> • Comienza a advertir diferencias sexuales de su medio.
Terapia Familiar sistémica (modelo estructural)	La familia como sistema	Función	<ul style="list-style-type: none"> a) La protección psico-social de sus miembros (interno) b) La acomodación y transmisión de una cultura (externo).
		Limites internos	<ul style="list-style-type: none"> • Claros; crecimiento y enriquecimiento del sistema, sentido de pertenencia. • Cerrados, intereses limitados casi exclusivamente al núcleo familiar, dando como resultado un empobrecimiento en el desarrollo de sus potenciales individuales. • Difusos, interacción de los miembros de la familia con el exterior excesiva, impidiendo el desarrollo de sentimientos de pertenencia e identidad familiar.
		Ciclo evolutivo/ Ciclo vital de la familia	<ul style="list-style-type: none"> • Formación de la pareja • La pareja con hijos pequeños • La familia con hijos en edad escolar y/o adolescentes • La familia con hijos adultos • Nido vacío

	Tipología Familiar	Según sus relaciones	Familias aglutinadas: Dificultad de discriminación e individuación. Rol materno exagerado y privilegian las normas maternas, mientras que el paterno está debilitado. Se privilegian los lazos afectivos, que ahogan a los miembros de la familia. Existe poca sensibilidad social
			Familias Rígidas: Tendencia a la individuación. Absolutismo del rol paterno. Interacción que prevalece rígida, estereotipada e insatisfactoria.
			Familias dispersas: Predominan las individualidades (como entes aislados, distantes y rígidos). Cierta estancamiento en la identidad grupal y un consecuente deterioro de la identidad grupal. Cada uno hace su vida. Las normas y los valores pierden importancia. Los mensajes no tienen un contenido afectivo.]
		Familias Estructuradas: Flexibilidad en los roles. Capacidad para contener y afrontar los problemas que surgen. Capacidad reflexiva. Carga emocional regulada por el sistema permitiendo un diálogo transformador. Da gran importancia al papel de cada miembro en el funcionamiento del sistema como un todo.	
		Según los miembros del sistema	<ul style="list-style-type: none"> • Familia extensa. • Familia nuclear. • Familia monoparental. • Familia reconstituida.
Maltrato en la niñez		Rechazo	El/la adulto/a rehúsa reconocer la importancia y legitimidad de las necesidades del niño/a
		Aislamiento	El/la adulto/a impide al niño/a el acceso a experiencias sociales habituales y normales, impide la formación de amistades y hace creer al niño que está solo en el mundo.
		Aterrorizar	El/la adulto/a ataca verbalmente al niño/a, crea un clima de miedo, intimida y asusta al niño y le hace creer que el mundo es caprichoso y hostil.
	Maltrato de tipo Psicológico	Ignorar	El/la adulto/a no proporciona la estimulación y responsabilidad esencial para su desarrollo, impide su crecimiento emocional y su desarrollo intelectual.
		Corromper	El/la adulto/a des-socializa al niño/a, él estimula a implicarse en conductas destructivas, refuerza esa desviación e incapacita al niño para las experiencias sociales normales
		Negligencia o abandono	Limitación al acceso que tiene el niño/a a la atención médica. Escasa atención a sus necesidades emocionales, de conducta, salud física o educativa.

Anexo 2: Proceso General de Entrevistas semiestructurada

Etapas y pasos para la elaboración del instrumento:

Este instrumento constará como Anexo al final de la presente investigación.

La entrevista está organizada en cuatro partes:

1. Saludo, que incluye la explicación de los objetivos de la investigación por entrevista.
2. Instrucciones de la dinámica de las entrevistas.
3. Desarrollo de las entrevistas, aplicación de instrumentos (cuadro de observación estructurado, y test de Roberto y Rosita) y recolección de información.
4. Obtención de resultados, conclusiones y recomendaciones.

Con el fin de basarse en datos reales y obtener información se aplicó el test proyectivo y se construyó un formato de entrevista, que se divide en 3 partes.

Primera Entrevista:

- a) Objetivo: Recolectar información, delimitar el problema (Razones de selección de muestra) y observar la conducta no verbal del niño/a durante el desarrollo de la entrevista.
- b) Instrumentos:
 - Primero, entrevista que consta de tres ítems:
 1. Datos de Identificación.
 2. Identificación del Problema (Razones de selección de muestra)
 3. Dinámica Familiar.
 - Segundo, cuadro de observación estructurada. Conducta del niño/a durante la entrevista, que consta de doce ítems a ser observados.

c) ¿A quién va dirigido?

Va dirigido a la figura/as de apego y al niño/a.

Segunda Entrevista:

a) Objetivo: Obtener información de la historia personal, desarrollo afectivo y aspectos relacionados a la capacidad de sociabilización del niño/a.

b) Instrumento:

- Segunda parte de la entrevista que consta de los siguientes ítems:

1. Antecedentes, que se divide en siete preguntas.

2. Aspectos de sociabilización y afectivos, que se divide en veintidós preguntas.

c) ¿A quién va dirigido?

Va dirigido a la figura/as de apego.

Tercera entrevista

a) Objetivo: Identificar áreas de conflicto mediante la utilización del cuento, que estén relacionadas con la percepción del niño hacia diferentes contextos, su autopercepción y enfrentamiento a distintas situaciones.

b) Instrumento:

- Test proyectivo de “Roberto y Rosita” que consta de treinta y cinco preguntas.

c) ¿A quién va dirigido?

Va dirigido al niño/a

Cuarta entrevista

a) Objetivo: Identificar síntomas asociados a conflictos intrafamiliares, y aplicación de normas y reglas disciplinarias.

b) Instrumentos:

- Tercera parte de la entrevista, que consta de los siguientes ítems:

1) Síntomas asociados a conflictos intrafamiliares, que se divide en siete preguntas.

2) Normas y reglas disciplinarias, que se divide en cuatro preguntas.

c) ¿A quién va dirigido?

Va dirigido a figuras/as de apego.

Resolución Final.

a) Objetivos: Entregar resultados obtenidos, conclusiones y recomendaciones

b) ¿A quién va dirigido?

Va dirigido a la figura/as de apego.

Anexo 3:

CONSENTIMIENTO INFORMADO POR REPRESENTACIÓN

Yo.....identificada(do) con el número de cedula..... en calidad de.....representante legal de.....con en número de cedula.....manifiesto que he recibido información suficiente sobre la investigación: “Analizar el desarrollo psicosocial en la etapa: iniciativa versus culpabilidad, comprendida en la edad de 3 – 6 años, en niños/as que han vivido situaciones de maltrato intrafamiliar de tipo psicológico” para lo cual su autora ha solicitado la participación de mi representado. Se me ha dado la oportunidad de hacer las preguntas que he considerado convenientes y he recibido respuestas para ello.

He recibido toda la información necesaria de forma confidencial, clara, comprensible y satisfactoria sobre la naturaleza y propósito de los objetivos, procedimientos y temporalidad, que se seguirán a lo largo del proceso a seguir, aplicándose los artículos referidos a las normas de confidencialidad establecidas.

He comprendido que el objetivo de la investigación es: “Recoger información pertinente mediante la ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA”, para la elaboración de un ANALISIS DE CASOS, QUITO, 2013 “, y que la participación de mi representado consistirá en responder preguntas y en segunda instancia, si yo lo decido así, la aplicación de cuestionarios. La información que brinde será confidencial y voluntaria es decir puedo rechazar la participación o retirar a mi representado de la investigación, sin que esto me perjudique de manera alguna.

Por lo dicho VOLUNTARIAMENTE ACEPTO la participación de mí representado en la investigación en mención, en fe de lo cual firmo:

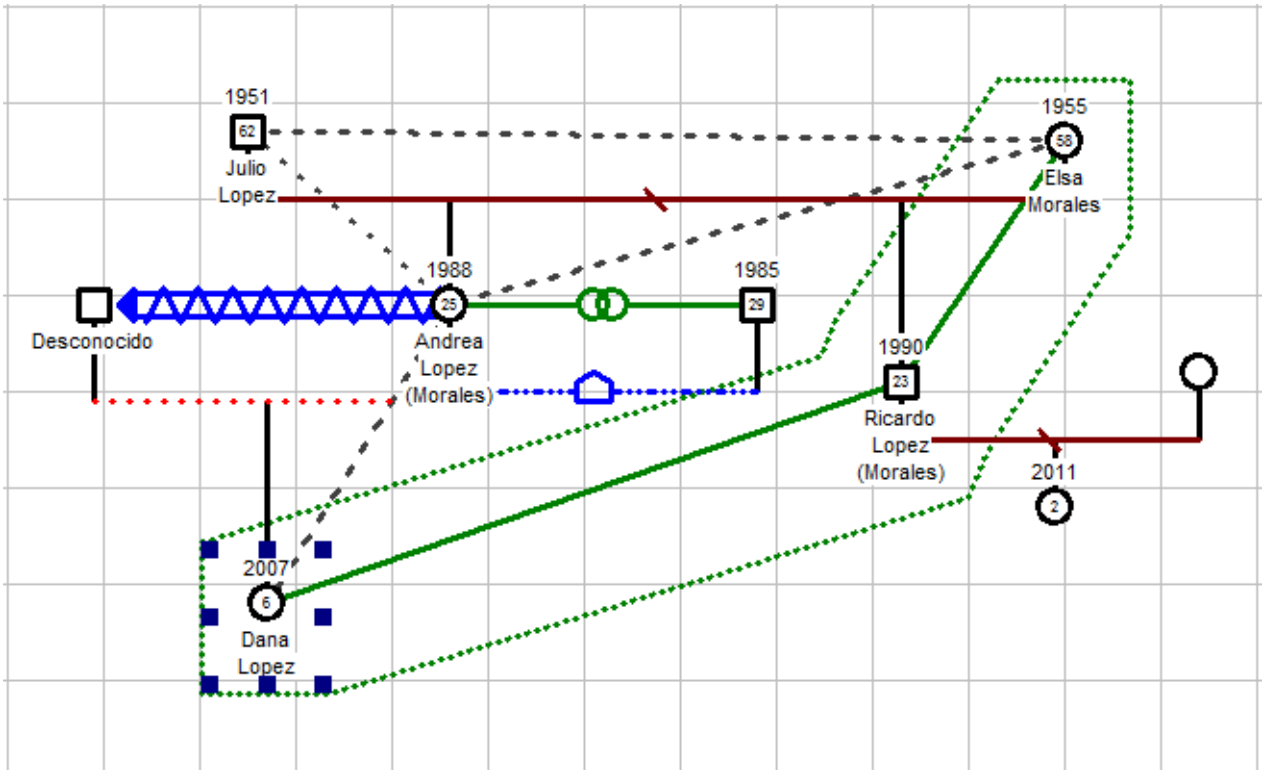
FECHA ____/____/____

Firma del Representante.

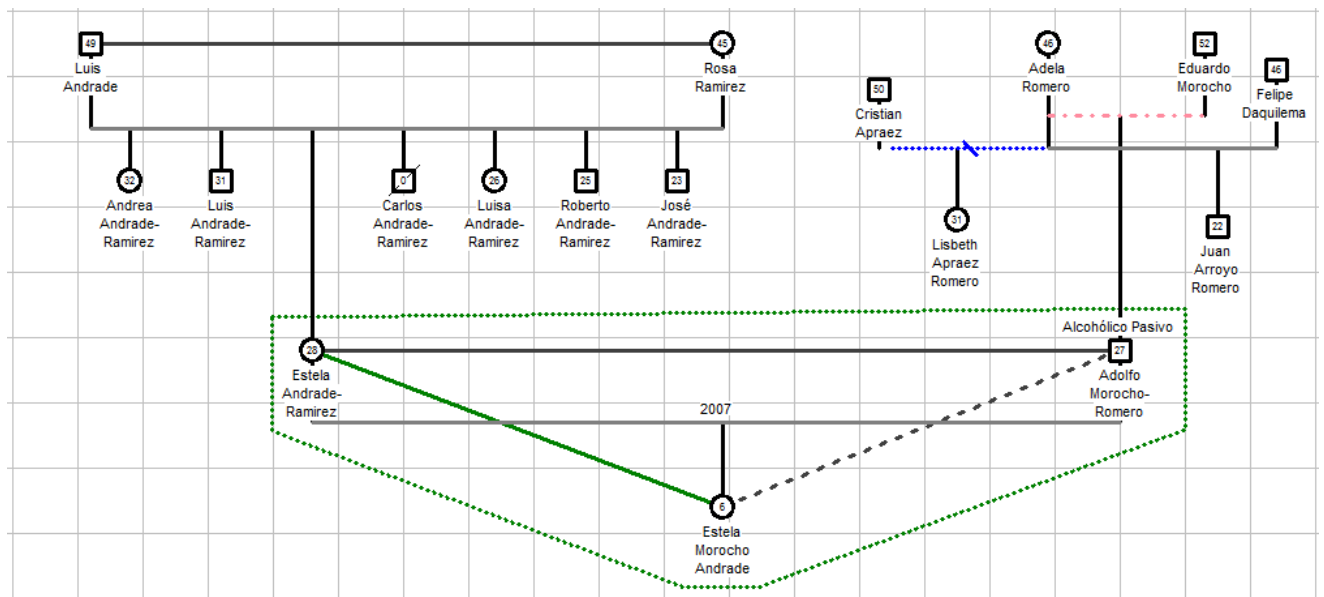
Firma del Investigador.

Anexo 4: Genograma

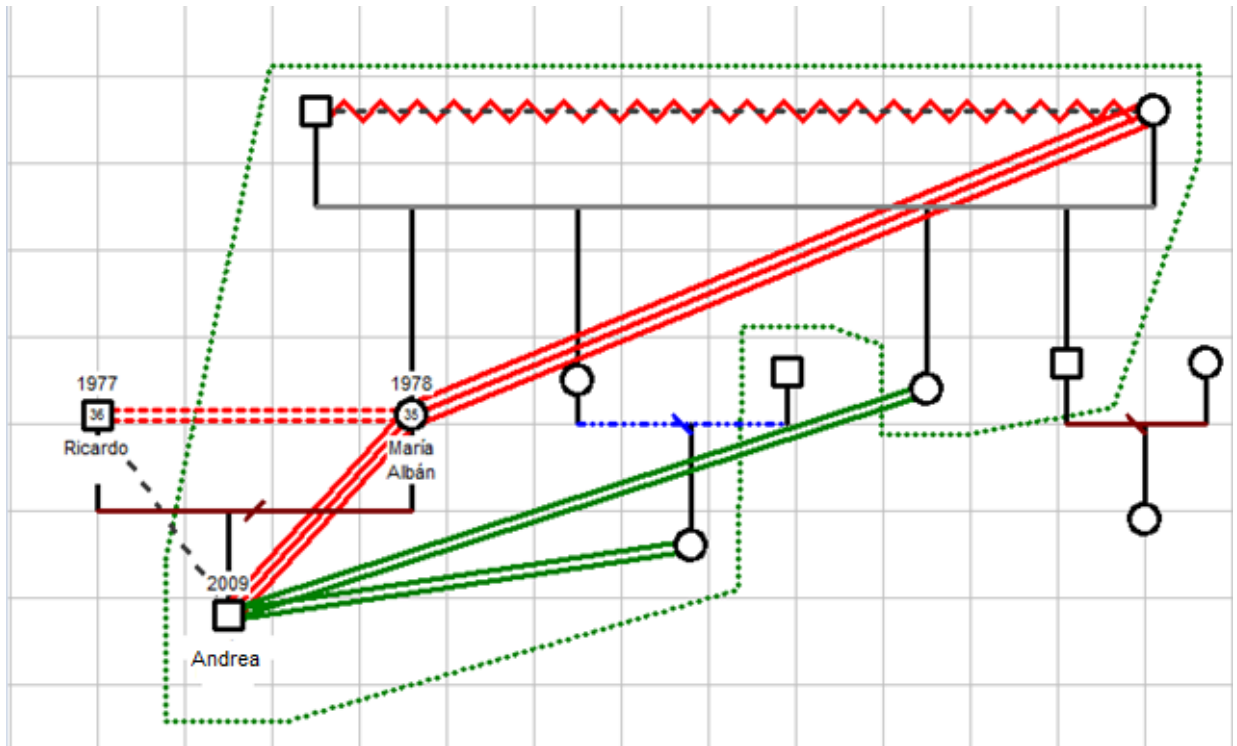
Caso 1: Dana López



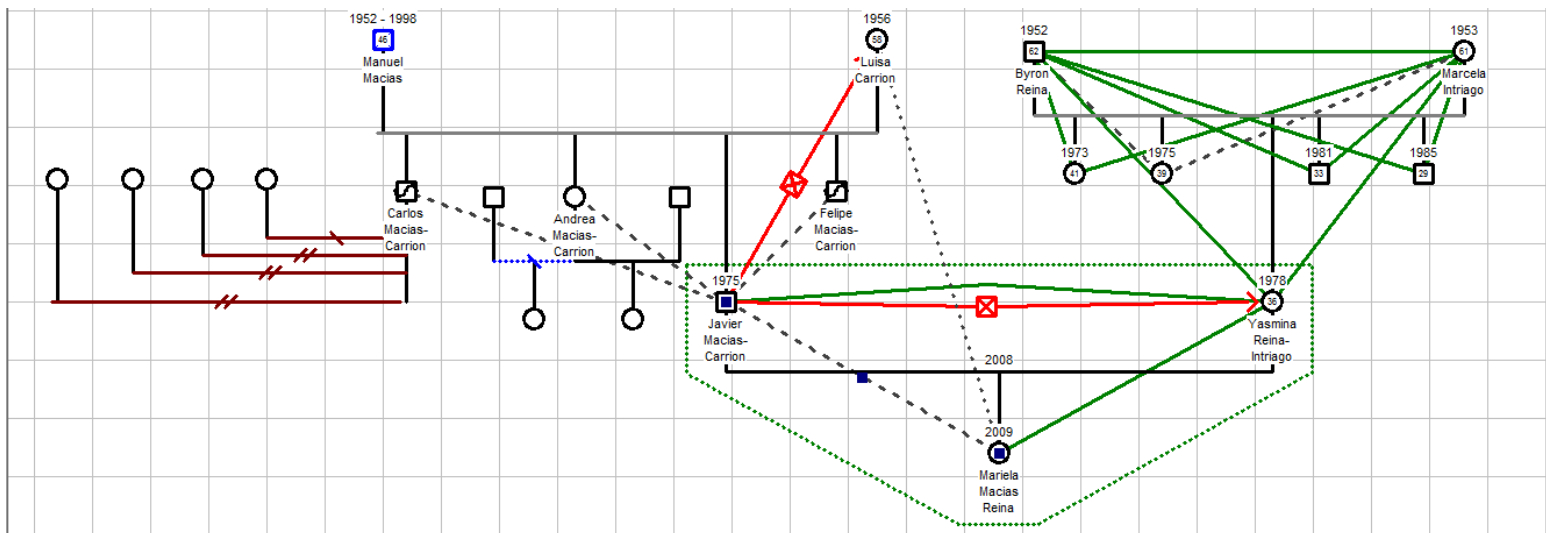
Caso 2: Estela Morocho



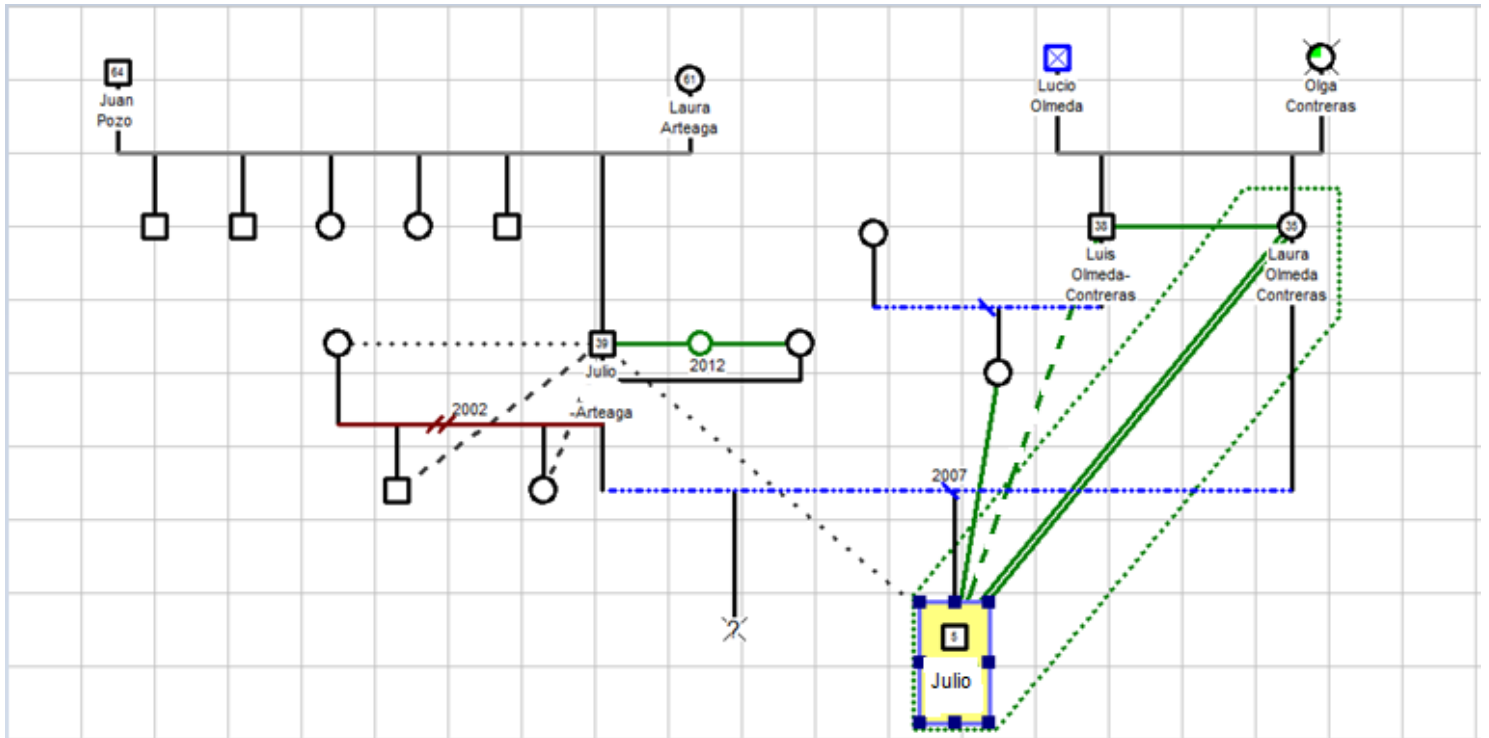
Caso 3: Andrea



Caso 4: Mariela Macías



Caso 5: Julio



Anexo 5: Formato de Entrevista Semiestructurada 1



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

I. DATOS DE IDENTIFICACIÓN

Nombres y Apellidos:			
Fecha de Nacimiento:		Género:	
Dirección		Edad:	
Lugar de Nacimiento:		Teléfono:	
Institución		Nivel de Instr:	
HERMANOS			
Numero de Hermanos:		lugar que ocupa	
Tenencia Legal:		Con Quien Vive	
Tipo de Familia:		Expecificación:	
Datos del Padre		Datos de la Madre:	
Nombre y Apellido		Nombre y Apellido	
Edad:		Edad:	
Instrucción:		Instrucción:	
Ocupación:		Ocupación:	
Estado Civil:		Estado Civil:	

II. Identificación del problema (razones de la muestra)

III Dinamica Familiar

Comunicación:	
Relación en la pareja:	
Relaciones Familiares:	
Antecedentes de maltrato:	

IV. CONDUCTA DEL NIÑO DURANTE LA ENTREVISTA

CUADRO DE OBSERVACION ESTRUCTURADA	MANIFESTACIONES
1, Reacciona impulsivamente por cualquier motivo:	
2, Motivo específico:	
3, Sus actitudes son inadecuadas	
4, Presenta actitudes de quemportismo o/y agresividad	
5, Lenguaje espontaneo	
6, Tartamudea	
7, Reacción frente a la figura del entrevistador	
8, Tarda mucho en responder cuando se le pregunta algo	
9, Presenta mutismo	
10, Presenta llanto fácil	
11, Cambio de humor dependiendo de las preguntas	
12, Reacción frente a las reglas o instrucciones	
Observaciones:	

Anexo 6: Formato de entrevista Semiestructurada 2

HISTORIA PERSONAL : ANTECEDENTES	
<i>¿El niño/a fue planificado?</i>	<i>¿Dentro del embarazo hubo intentos de abortos?</i>
<i>Lactancia maternal hasta:</i>	<i>¿Con quien comparte más tiempo el niño/a?</i>
<i>¿Cómo es la relación con la figura de apego?</i>	<i>¿Cómo es la relación con el padre?</i>
<i>¿Cómo es la relación con la madre?</i>	

ASPECTOS DE SOCIABILIZACIÓN Y AFECTIVOS	
<i>¿Ha tenido experiencias asociadas a la separación?</i>	<i>¿Hace amigos con facilidad?</i>
<i>¿Participa en grupo?</i>	<i>¿Tiene tendencia al aislamiento?</i>
<i>¿Es Pasivo/a?</i>	<i>¿Es Agresivo/a?</i>
<i>¿Es Dependiente?</i>	<i>¿Es Independiente?</i>
<i>¿Cuál es la edad de los niños/as con los que se relaciona?</i>	<i>¿Qué tipos de juegos realiza?</i>
<i>¿Realiza actividades con niños/as del mismo sexo?</i>	<i>¿Cómo es la relación con los niños/as de otro sexo?</i>
<i>¿Se adapta fácilmente a ambientes nuevos?</i>	<i>¿Por qué cosa pelea con los otros niños/as?</i>
<i>¿Qué lo/la hace feliz?</i>	<i>¿Qué lo/la entristece?</i>

<i>¿Qué lo/la enoja?</i>	<i>¿Sobre qué aspectos de la vida pregunta con mayor frecuencia?</i>
<i>¿Alguna vez ha jugado a la mamá o al papá?</i>	<i>¿Con quién se duerme?</i>
<i>¿Ha tenido experiencias relacionadas a la pérdida?</i>	

SÍNTOMAS ASOCIADOS A CONFLICTOS INTRAFAMILIARES	
<i>¿Tiene temores nocturnos?</i>	<i>¿Hace berrinches constantemente?</i>
<i>¿Ha tenido comportamientos regresivos?</i>	<i>¿Se orina en la cama? (Enuresis)</i>
<i>¿El niño/a ha manifestado Encopresis?</i>	<i>¿Se come la uñas? (Onicofagia)</i>
<i>¿Miente constantemente?</i>	

DISCIPLINAS	
<i>¿Quién es responsable de la disciplina?</i>	<i>¿Qué comportamientos lo llevan a disciplinar al niño/a?</i>
<i>¿Qué tipo de disciplina utiliza frecuentemente?</i>	<i>¿Le ha resultado el tipo de disciplina que ha utilizado hasta ahora?</i>

Anexo 7:

Cuestionario de Entrevista Infantil de

Hernán y M. Teresa Lira^{1º} - 2007

Nombre:

Instrucciones: Conozco a un niño (a) llamado (a) Roberto (Rosita), y quiero saber si tú puedes adivinar qué clase de niño (a) es, y por qué actúa de esta manera. Dime lo primero que se te ocurra".

1. R: no juega con otros niños ¿Por qué?
2. El profesor de R. quiso hablar con él (ella) después de clases. ¿Por qué?
3. Cuando el papá de R. llega tarde en la noche ¿qué pasa
4. R. despierta en medio de la noche ¿Por qué?
5. R. tuvo un sueño una noche. ¿Qué soñó?
6. R. trajo ayer la libreta de notas ¿Qué pasó?
7. R. llegó a la casa llorando el otro día. ¿Por qué?
8. R. Hizo rabiar a su mamá el otro día. ¿Por qué?
9. R. se fue a su pieza. ¿Por qué?
10. R. no quiere ir a la escuela, ¿por qué?
11. Hay algo de su profesor que a R. le gusta mucho, ¿qué es?
12. A veces R. se enoja en la escuela, ¿por qué?
13. R. tiene miedo de algo, ¿de qué tiene miedo?
14. R. se fue de su casa, ¿por qué?
15. Cuando el papá de R. llega tarde en la noche, ¿qué pasa?
16. A veces R. no quiere hacer lo que su mamá le dice, ¿por qué? ¿Qué pasa entonces?
17. El profesor de R. quiso hablar con él después de clases. ¿Por qué? ¿Qué le dijo?
18. Hay algo que a R. no le gusta de su papá, ¿qué es?

19. R. piensa que su papá y su mamá no lo quieren, ¿por qué?
20. R. desearía ser grande, ¿por qué?
21. A veces R. pelea con sus hermanos. ¿Por qué?
22. A R. no le gusta un niño de su clase. ¿Por qué?
23. A veces R. se pone nervioso en la escuela, ¿por qué?
24. A R. no le gusta que lo llamen a interrogaciones delante del curso. ¿Por qué?
25. Un día R. y su mamá tuvieron una gran pelea. ¿Por qué fue?
26. A R. le desagrada algo de su profesor. ¿Qué es?
27. A veces R. se pone muy triste, ¿por qué?
28. R. casi siempre quiere estar solo. ¿Por qué?
29. Un día R. quiso correr lejos de la casa y que no lo encontraran. ¿Por qué?
30. Si R. pudiera hacer lo que quisiera, ¿qué crees tú que haría?
31. ¿Cuántos años crees tú que tiene R?
32. ¿Qué es lo que R. desea más en el mundo?
33. Si R. tuviera poderes mágicos y pudiera cambiar a sus padres, ¿qué haría? ¿Cómo crees tú que los cambiaría? ¿Qué les cambiaría? ¿Por qué?
34. Si R. pudiera convertirse en un animal, ¿qué animal sería? ¿Por qué?
35. ¿Y qué animal no sería? ¿Por qué?

Anexo 8: Cuadro de Indicadores

Caso 1: Dana López

Caso 2: Estela Morocho

Área Psicológica	Área Social	Área Familiar	Área Auxiliar
Maltrato verbal por parte del padre "tonta".	Hace amigos con facilidad	Vive con sus padres.	A los 2 años se separó de la madre, y a los 2 años y 6 meses entro a la guardería.
Es independiente.	Le gusta participar en grupo	Relación un poco distante con el padre.	Pregunta frecuentemente cuando ella era bebé.
Se molesta cuando no le dan lo que quiere.	Se aísla cuando se molesta.	Hija no deseada.	La mayor parte de tiempo pasa con la mamá.
Berrinches.	Se adapta fácilmente a situaciones nuevas.	Relación con la madre es un poco distante, pero más cercana que con el padre.	La hace feliz salir al parque con sus papás
Miente por miedo a que la castiguen.	Juega con niños/as de la misma edad o mayores con 1 año.	Los padres son los encargados de la disciplina.	
Se desconcentra con facilidad.	No le gusta relacionarse con niños agresivos.		
Desobedece.			
Duerme sola en su cuarto.			

Caso 3: Andrea

Área Psicológica	Área Social	Área Familiar	Área Auxiliar
Manipulación.	Pasiva en la escuela, le pegan y no se defiende.	Padres hace 1 año y 6 meses separados, ahora en proceso de divorcio.	Madre durante los 4 primeros meses de Andrea pasó por un proceso depresivo.
Duerme con la madre.	Le gusta relacionarse con gente mayor que ella.	Vive con la madre, tía, tío en la casa de los abuelos.	Comparte más tiempo con los abuelos.
Dependiente de la mamá.	Al relacionarse con niños, al inicio es tímida.	Hija deseada por la madre.	Centro de estimulación a los 2 años y 6 meses, maltrato dentro del centro.
Tartamudeo a los 3 años.	Se adapta a otras situaciones.	Rechazo por parte del padre.	Pregunta constantemente: ¿mamá vas a estar conmigo? (a la muerte).
Comunicación verbal limitada o básica "contesta sí o no", tarda en responder.	Juega constantemente a la madre e hija.	Relación distante con el padre.	Miedo a la ausencia de la madre.
Caprichosa.	Le gusta participar en grupo.	Manifestación de conductas manipuladoras con su madre.	Experiencia de pérdida hace 1 año y 5 meses, perdió su mascota, y aun se entristece cuando la recuerda.
Le gusta ser el centro de atención.		Cuidado por parte de la abuelita	
Agresiva dentro de casa, y con su prima.		Manifiesta conductas agresivas con su abuela.	
Intenta mandar a la mamá.		Responsable de la disciplina mamá y abuelos.	
Le cuesta concentrarse.		El embarazo de Andrea no fue muy agradable para su madre, "mucho sufrimiento".	
La madre la amenaza con dejarla sola, si ella no se porta "bien".			

Caso 4: Mariela Macías

Área Psicológica	Área Social	Área Familiar	Área Auxiliar
Se la ve más feliz desde que se cambiaron a vivir a parte, (antes vivían con la familia paterna).	Hace amigos con facilidad	La comunicación en el sistema familiar es "buena"	Maltrato físico "jalada de orejas".
No obedece al momento en que sus padres le dan una orden, hay que repetírsela para que haga caso.	Le gusta participar en grupo ("es la que une").	Vive con los progenitores.	Rechazo por parte de la familia paterna, preferencia hacia el nieto varón.
Es un poco "agresiva".	Se relaciona con niños/as mayores a ella.	Hija deseada por los dos padres	La mayor parte del tiempo pasa en la escuela, y luego va a la guardería hasta que el padre pase por ella (5:30 pm).
Berrinches ("porque no se la deja hacer lo que quiere")	Le cuesta compartir, "no le gusta que le quiten sus cosas".	Relación con la familia materna es buena.	
Voluntariosa	Tendencia tomar el control en todas las cosas.	Relación con la familia paterna es conflictiva. (Antecedentes de maltrato).	
La relación con el padre ha mejorado, antes era distante.	Se adapta fácilmente a situaciones nuevas.	Comparte mayor tiempo con la mamá ("todo es la mamá").	
La hace feliz "somos una familia".	Juega a todo ("no se complica"), cuando esta con niños a la pelota, y con niñas al maquillaje.	Los padres son los encargados de la disciplina.	
La enoja que la hagan quedar mal.	Tiene amigas imaginarias, les echa la culpa cuando la regañan a ella.	Antes vivía con la familia paterna, y la rechazaban	
Es independiente.			
Se duerme con los padres.			
"mala" "tonta"			
Frustración al no lograr lo que quiere			

Caso 5: Julio

Área Psicológica	Área Social	Área Familiar	Área Auxiliar
Es agresivo	Hace amigos con facilidad	Ausencia del padre.	Maltrato físico por parte de la madre, cuando se enoja es hiriente y distante.
Maltrato verbal "eres un niño malo".	Le gusta participar en grupo	Vive con la madre.	El niño comparte más tiempo en la escuela, y con la trabajadora doméstica.
Miedo y ansiedad, cuando la madre se molesta.	Se relaciona con niños/as de toda edad.	La comunicación en el sistema familiar es fluida y se escuchan.	Cuando esta con el tío materno, se comporta con un niño chiquito para que lo consienta.
Miente, por miedo al castigo.	Juega a él siendo un superhéroe.	Hijo no deseado.	Tuvo una experiencia de pérdida cuando tenía 4 años y 6 meses, la mamá se molestó y le rompió un muñeco que el quería mucho y llevaba a todas partes. Aun lo recuerda.
Es dependiente cuando esta con la mamá.	Se adapta fácilmente a nuevas situaciones.	Relación con la madre es buena.	Desde corta edad fue cuidado por la trabajadora doméstica, luego a los 2 años entro a la guardería.
Independiente cuando está solo.	Juega a la familia con los niños de la escuela, él es el bebé.	Relación distante con el padre.	
Todos los días hay quejas en la escuela.	A diario hay notas negativas relacionado al comportamiento de Julio, lo consideran "hiperactivo"	Encargada de la disciplina la mamá	
Temores nocturnos, tiene miedo a dormir solo en la oscuridad.	Hostil y punitivo cuando sus compañeros no hacen lo que él quiere "golpea a sus compañeros"		
Duerme a veces con la mamá, otras veces duerme solo en su cuarto.			
Desobedece constantemente. Le dicen no pero el vuelve y lo hace.			
Le molesta que no le den lo que quiere, o que le quiten sus cosas.			
Se cree "feo" "malo"			

Anexo 9: Síntesis de Entrevistas

Caso 1: Dana López

- **Síntesis de la primera entrevista**

Llega Dana con su abuelita, muy amable Dana saluda, y se sienta en la banca, se le da instrucciones y al inicio no las quiere obedecer, para lo cual su abuelita interceda diciéndole “obedezca mijita”, empezando el proceso de entrevista Dana está muy atenta de las preguntas hechas a su abuelita, e interrumpe contestando ella, la abuelita responde “Dana sigue en lo tuyo”, la entrevista transcurre de forma adecuada, al momento en el que a Dana se le pregunta acerca de su mamá, ella cambia de humor evidentemente, se le pregunta porque se puso triste, respondiendo dice “es que casi no la veo”. Se completa el primer diseño de entrevista semiestructurada, llenando la información necesaria. Se acaba la entrevista citándola para la próxima semana, pero esta vez, la abuelita sola.

- **Síntesis de la segunda entrevista**

Llega la abuelita, preocupada porque la siguiente semana vendrá su hija, que hace 1 año y 6 meses se fue a vivir a Guayaquil, y ahora vive con su pareja, y tiene miedo de la reacción que tenga Dana cuando la vea, porque varias veces Dana ha manifestado que no quiere hablar con ella. Dentro del proceso de entrevista se verbaliza que Dana fue producto de una violación sexual a su hija, entristecida cuenta que fue una etapa muy dura que atravesaron como familia, ya que su hija estaba terminando el colegio, y no sabían que hacer. Desde que Dana nació, su mamá la trato “no la veía como una hija sino como una muñeca o una amiga”, comenta la abuela, nunca fue una madre, tenía expresiones como: “tonta”, “cerda”, “abusiva”, mentirosa”, y se ponía al mismo nivel de ella, si es que Dana le pegaba ella también lo hacía, no había diferencia entre madre e hija.

Además comento la abuelita que, quien se encargó de Dana hasta 1 año y 8 meses fue su tío, al cual quiere mucho y “es al único al que siempre obedece”. Dana siempre pregunta acerca de su padre ¿Por qué no tengo papá? ¿Quién es?, pero su abuelita no sabe que contestarle. Se acaba la segunda entrevista semiestructurada, citando para la próxima semana a Dana sola.

- **Síntesis de la tercera entrevista.**

No asistieron la semana siguiente, porque la mamá de Dana estaba de visita y se la quisieron llevar a pasear.

La siguiente semana, llega Dana con su abuelita, entra Dana y se le da las instrucciones acerca de lo que se va hacer durante el proceso, el Test de Roberto y Rosita, Dana contesta las preguntas del cuento de forma espontánea. Se acaba el proceso y se cita para la siguiente semana a la abuelita sola.

- **Síntesis de la cuarta entrevista.**

Llega la abuelita de Dana, se le explica que esta entrevista será la última para la recolección de información necesaria para la investigación, pero luego se la citará nuevamente para entregarles los resultados obtenidos dentro del proceso en el cual ella y su nieta fueron parte. Se hacen preguntas relacionadas al desarrollo social de Dana, y se pide información necesaria para el desarrollo del Genograma.

Caso 2: Estela Morocho

▪ Síntesis de la primera entrevista

Estela llega con su mamá a la hora indicada. Estela entra un poco temerosa, observando todo lo que está a su alrededor, callada y mirando hacia el piso se sienta en la silla y espera que su mamá hable. Se da las indicaciones necesarias para que la entrevista se desarrolle de la manera esperada, para lo cual se le entrega a Estela una hoja de papel y lápices de colores, mientras se entrevista a Jimena (madre de Estela), ella está pendiente de las preguntas realizadas a su mamá, pero solo contesta cuando se las hacen a ella, no intercediendo. Estela termina de dibujar y espera tranquila en su silla a que la entrevista acabe. Termina la entrevista y se cita para la próxima semana a Jimena.

▪ Síntesis de la segunda entrevista

Jimena llega puntual, comienza el proceso entrevista preguntando acerca del sistema familiar, las relaciones, y antecedentes. Jimena comenta que la relación que lleva con su esposo es “buena”, “a veces sale a tomar con su amigos, pero nunca llega borracho”, además menciona que Estela no fue planificada y que la relación con sus papás es un poco distante, “llego sorpresivamente cuando tenía 18 años”, “ella no es muy apagada al papá”, “conmigo (madre), es un poco más”. Comenta “el papá no le tiene paciencia, se altera rápido, le dice sal de aquí “eres tonta”. Además menciona la historia familiar de ella y de su esposo, “tuve un padre alcohólico que nos insultaba y golpeaba”, y “mi esposo, su mamá tuvo tres hijos con distintos hombres, vivió con un padrastro alcohólico, prácticamente se crio con su hermana”. Terminando el tiempo de entrevista se hace un cierre, y se cita para la siguiente semana a Estela.

- **Síntesis de la tercera entrevista**

Llega Estela con su mamá, se pide a Jimena que espere afuera mientras trabaja con Estela, se le da las instrucciones acerca de lo que se va hacer durante el proceso, el Test de Roberto y Rosita, Estela entra menos temerosa que la primera entrevista y responde las preguntas un sentada en su silla, muy tranquila observando lo que está a su alrededor. Se acaba la sesión, Estela se despide con un abrazo, y se va. Se cita para la siguiente semana a Jimena.

- **Síntesis de la cuarta entrevista**

Llega Jimena un poco atrasada. Se le pide que entre y se explica que esta entrevista será la última para la recolección de información necesaria para la investigación, pero luego se la citará nuevamente para entregarles los resultados obtenidos dentro del proceso en el cual ella y su hija fueron parte. Se hacen preguntas relacionadas al desarrollo social de Estela, y se pide información necesaria para el desarrollo del Genograma.

Caso 3: Andrea

- **Síntesis de la primera entrevista**

Josselyne llega con su mamá, sonriente saluda a la entrevistadora, entra y se sienta donde su mamá le dice que lo haga. Se da las indicaciones necesarias para que la entrevista se desarrolle de la manera esperada, para lo cual se le entrega a Josselyne una hoja de papel y lápices de colores, mientras se entrevista a Marcela (madre de Josselyne), ella interrumpe, mostrando el dibujo que está haciendo, su mamá le dice “Josselita estoy ocupada después me lo enseñas”, interrumpe por segunda vez y su mamá le dice “sí, está bonito, ya déjame seguir que estoy hablando” continua el proceso de entrevista, Josselyne termina de dibujar y de forma insistente le dice a la mamá “ya vamos”, Marcela no hace nada y sigue la entrevista. Termina la entrevista y se cita para la próxima semana a Jimena.

- **Síntesis de la segunda entrevista**

Marcela llega 10 minutos tarde, comienza el proceso entrevista preguntando acerca del sistema familiar, las relaciones, y antecedentes. Empieza mencionando que está en proceso de divorcio, y que hace 1 año y 6 meses está separada, además cuenta que desde la separación la relación con su ex esposo cuando todavía estaban juntos era “pasiva”, pero ahora es “hostil”. Comenta que Josselyne fue una hija muy deseada por ella, pero que su “esposo” reacciono de manera indiferente, a los 7 meses de embarazo él dijo “si hubiese sabido que era niña, te hubiese dicho que abortes, él es “machista”. Comento que el embarazo de Josselyne para ella fue muy doloroso, “no fue muy feliz, sufría de infecciones a la vías urinarias, me esposo nunca me ayudaba, me obligaba a tener relaciones sexuales durante el embarazo, y eso me causaba mucho dolor, me sentía violada” cuando nació Josselyne “durante los primeros cuatro meses estuve deprimida”. Se pregunto acerca de la

relación de Josselynnne con sus pares y mencionó que en su antigua escuela “se deja golpear” por sus compañeros, pero en el contexto familiar se muestra “bastante posesiva y agresiva”. Finalizando el tiempo de entrevista se hace un cierre, y se pide que la próxima semana venga Josselynnne.

- **Síntesis de la tercera entrevista**

Llega Josselynnne con su abuelita, se pide a la señora que espere afuera mientras trabaja con Josselynnne, se le da las instrucciones acerca de lo que se va hacer durante el proceso, el Test de Roberto y Rosita, preguntando y queriendo ver lo que la entrevistadora anota, se acaba la entrevista. Se cita para la próxima semana a Susana.

- **Síntesis de la cuarta entrevista**

Llega Susana a la hora indicada. Se le pide que entre y se explica que esta entrevista será la última para la recolección de información necesaria para la investigación, pero luego se la citará nuevamente para entregarles los resultados obtenidos dentro del proceso en el cual ella y su hija fueron parte. Se hacen preguntas relacionadas al desarrollo social de Josselynnne, y se pide información necesaria para el desarrollo del Genograma.

Caso 4: Mariela Macías

▪ Síntesis de la primera entrevista

Entran a entrevista Mariela con su mamá, Mariela muy inquieta hace preguntas acerca de porque están ahí, y que van a hacer, se le da a Mariela una hoja de papel y lápices para que dibuje mientras se entrevista a la mamá, Mariela sigue la orden y se sienta a dibujar, se comienza la entrevista, la mamá contesta tranquila, y observa todo lo que se anota en la hoja de entrevista, Mariela está atenta a lo que se pregunta, y ella también contesta. Al finalizar la entrevista Mariela se pone inquieta e insiste para que ya se vayan, la mamá le dice que se irán cuando sea el momento de irse, y que siga haciendo lo que le dijeron y deje de molestar. Se cita para la siguiente semana a la mamá.

▪ Síntesis de la segunda entrevista

Yasmina (madre de Mariela), llega a la hora indicada, se empieza la entrevista preguntando acerca del sistema familiar, relaciones, y antecedentes. Comenta que vive con la familia de su esposo, lo cual le está trayendo muchos conflictos, porque la rechazan, “siempre la culpa de todo la tiene la mujer”. Además dice que hay preferencia por el nieto varón que vive en la misma casa, “cuando le celebraron el cumpleaños del niño que fue el mismo mes que el de Mariela le hicieron una fiesta, pero nunca la incluyeron a ella, todo era para él”. Comenta que las relaciones en la familia paterna son conflictivas, entre ellos son distantes, y quien tiene el poder en la casa es el papá de Mariela, “él manda a su mamá”, “en la casa se hace lo que él dice”, “es machista”. Contrariamente la relación de Mariela con su familia materna, es muy apegada a ellos, “nosotros siempre hemos sido unidos”. Relacionado al embarazo de Mariela, fue una hija deseada por ambos padres, Yasmina sufrió un aborto involuntario de casi un mes el feto, cuando Mariela tenía 1 año y 3 meses. Mariela es más

apegada a su mamá “todo es la mamá”, mientras que la relación con el papá es distante. Cuando Mariela no obedece y se porta “mal”, el papá le coge fuertemente la oreja y se la lleva a un lugar para “disciplinarla” físicamente (“la golpea”). Se cerró la entrevista dando gracias por el tiempo e información brindada, y se cita para la siguiente semana a Mariela.

▪ **Síntesis de la tercera entrevista.**

La siguiente semana, llega Mariela con sus mamá, se le pide a la Yasmina que espere afuera mientras se conversa con Mariela, se le da las instrucciones acerca de lo que se va hacer durante el proceso, el Test de Roberto y Rosita, Mariela contesta las preguntas del cuento de forma espontánea, mientras ve por la ventana y juega con un muñeco. Se acaba el proceso y se cita para la siguiente semana a Yasmina.

▪ **Síntesis de la cuarta entrevista.**

Llega Yasmina junto con su esposo y Mariela, se le pide que esperen afuera mientras se realiza la entrevista, se explica que esta entrevista será la última para la recolección de información necesaria para la investigación, pero luego se la citará nuevamente para entregarles los resultados obtenidos dentro del proceso en el cual ella y su hija fueron parte. Mientras se está en el proceso, Mariela interrumpe varias veces tocando la puerta para decir “ya vámonos”, “mi papi ya se quiere ir”, “dice mi papi que te quedes tú, que nosotros nos vamos”, frente a tal insistencia de parte del papá de Mariela, se realizan brevemente preguntas relacionadas al desarrollo social de Mariela, y se pide información necesaria para el desarrollo del Genograma, casi al finalizar la entrevista Yasmina comenta que se cambiaron de casa y viven los tres, “tiene un cuarto para ella, y otro cuarto de juguetes”, “ahora se la ve más feliz” y siempre dice “ahora somos una familia”.

Caso 5: Julio

▪ Síntesis de la primera entrevista

Llega Nico con su mamá un poco tarde, se da las instrucciones y los pasos a seguir durante en el proceso de investigación. Se pide que se sienten y se comienza la entrevista, a Nico se le pide que se siente en la silla, obedece las instrucciones, Nico está atento a las preguntas que se realizan, y contesta de forma espontánea. La entrevista transcurre adecuadamente, y casi al finalizar Nico se pone inquieto, y ya quiere irse, se mueve de un lado al otro, y ya no quiere seguir sentado, la entrevista termina y se cita para la siguiente semana a la mamá sola.

▪ Síntesis de la segunda entrevista

Laura (madre de Nico) llega puntual, comienza el proceso entrevista preguntando acerca del sistema familiar, las relaciones, y antecedentes. Laura comenta que el padre de Nico fue su pareja por 5 años, luego decidieron vivir juntos y fue en este año en el que queda embarazada de Nicolás, anterior a esto, 1 año y 6 meses aproximadamente, ella sufre un aborto involuntario, “yo nunca pensé quedar embarazada, sufría de problemas hormonales lo cual me lo impedía, además nunca estuvo en mis planes tener un hijo, al año del nacimiento de Nicolás, recién asimile que era madre”, a los 4 meses de embarazo la pareja se separó. Desde este momento Nicolás ve muy poco al padre, siempre promete que lo va ir a ver pero nunca llega, Nicolás se queda esperando. En relación a la escuela, menciona que todos los días recibe notas de la profesora “golpea a sus compañeros”, “no obedece”. Se acaba el tiempo de entrevista completando las preguntas, y se cita para la siguiente semana solo a Nicolás.

- **Síntesis de la tercera entrevista**

Llega Nicolás con su mamá, y le da un fuerte abrazo a la entrevistadora, se pide a Laura que espere afuera mientras trabaja con Nicolás, se le da las instrucciones acerca de lo que se va hacer durante el proceso, el Test de Roberto y Rosita, Nico responde las preguntas mientras juega con su muñeco. Se acaba la sesión, Nico se despide con otro abrazo, y se va. Se cita para la siguiente semana a Laura.

- **Síntesis de la cuarta entrevista**

Llega Laura con Nicolás, se le pide a Nico que espere afuera para lo cual se le da colores y hojas de papel para que dibuje. Entra Laura sola y se le explica que esta entrevista será la última para la recolección de información necesaria para la investigación, pero luego se la citará nuevamente para entregarles los resultados obtenidos dentro del proceso en el cual ella y su hijo fueron parte. Se hacen preguntas relacionadas al desarrollo social de Nicolás, y se pide información necesaria para el desarrollo del Genograma.

Anexo 10: Tren de los Sentimientos

EL TREN DE LOS SENTIMIENTOS



CUANDO
TU HACES

.....
.....
.....

YO ME
SIENTO

.....
.....
.....

PIENSO
QUE TÚ

.....
.....
.....

QUISIERA

.....
.....
.....